

DOMINGO III: PRIMERAS VÍSPERAS

Sábado por la tarde

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Bendito sea ahora y siempre el nombre del Señor!

Salmo 112

+Siervos del Señor, ¡alaben su nombre! *

¡Bendito sea ahora y siempre el nombre del Señor!

¡Alabado sea el nombre del Señor*

del oriente al occidente!

+El Señor está por encima de las naciones; *

¡su gloria está por encima del cielo!

Nadie es comparable al Señor nuestro Dios, *

que reina allá en lo alto;

y que, sin embargo, se inclina*

para mirar el cielo y la tierra.

+El Señor levanta del suelo al pobre, *

y saca del lugar más bajo al necesitado

para sentarlo entre gente importante, *

entre la gente importante de su pueblo.

A la mujer que no tuvo hijos*

le da la alegría de ser madre—

y de tener su propio hogar.

Ant. ¡Bendito sea ahora y siempre el nombre del Señor!

Ant. 2. Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre, Señor.

Salmo 115

+Yo tenía fe, a pesar de que decía *

que era grande mi aflicción.

Desesperado, afirmé *

que todo hombre es mentiroso.

+¿Cómo podré pagar al Señor *

todo el bien que me ha hecho?

¡Levantaré la copa de la salvación *

e invocaré su nombre!

Cumpliré mis promesas al Señor *

en presencia de todo su pueblo.

+Mucho le cuesta al Señor *

ver morir a los que lo aman.

¡Oh Señor, yo soy tu siervo! *
 ¡Yo soy el hijo de tu sierva! –
 Tú has roto los lazos que me ataban.

+En gratitud, te ofreceré sacrificios, *
 e invocaré, Señor, tu nombre.
 Cumpliré mis promesas al Señor *
 en presencia de todo su pueblo,
 en los atrios del templo del Señor, *
 ¡en medio de ti, Jerusalén!

Ant. Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre, Señor.

Ant. 3. Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Cántico (Fil. 2,6-11).

+Cristo, aunque existía con el mismo ser de Dios, *
 no se aferró a su igualdad con él,
 sino que renunció a lo que era suyo *
 y tomó naturaleza de siervo.

+Haciéndose como todos los hombres *
 y presentándose como un hombre cualquiera,
 se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, *
 hasta la muerte en la cruz.

+Por eso Dios le dio el más alto honor *
 y el más excelente de todos los nombres,
 para que, ante ese nombre concedido a Jesús, *
 doblen todos las rodillas –
 en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
 y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, *
 para gloria de Dios Padre.

Ant. Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Lectura Breve (Hb. 13, 20 - 21)

Que el Dios de paz, que resucitó de la muerte a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, quien con su sangre confirmó su alianza eterna, los haga a ustedes perfectos y buenos en todo, para que cumplan su voluntad; y que haga de nosotros lo que él quiera, por medio de Jesucristo. ¡Gloria para siempre a Cristo! Amén.

RESPONSORIO BREVE

R. Cuántas son *tus obras, Señor. Cuántas.

V. Y todas las hiciste con sabiduría. *Tus obras, Señor. Gloria al Padre. Cuántas.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Recordando la bondad de Cristo, que se compadeció de su pueblo, digámosle con fe:

–*Escúchanos, Señor.*

Reconocemos, Señor, que todo procede de tu bondad;

–haz que tengamos un corazón noble.

Señor, protege a los que dan testimonio de ti en el mundo,

–enciende en ellos el fuego de tu Espíritu.

Haz, Señor, que todos respeten la dignidad de sus hermanos, –
y que juntos edifiquemos un mundo más humano.

A ti, que eres el médico de todos,

–te pedimos que sanes a los enfermos.

Dígnate agregar a los difuntos al número de tus escogidos,

–cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

Padre Nuestro.

Oración

Señor, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

DOMINGO III: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. Día tras día, te bendeciré, Señor. *Aleluya.*

Salmo 144.

+Hablaré de tu grandeza, mi Dios y Rey; *
bendeciré tu nombre por siempre.

Diariamente te bendeciré; *

alabaré tu nombre por siempre.

+El Señor es grande y muy digno de alabanza; *
su grandeza excede nuestro entendimiento.

De padres a hijos se alabarán tus obras, *
se anunciarán tus hechos poderosos.

+Se hablará de tu majestad gloriosa, *
y yo hablaré de tus maravillas.

Se hablará de tus hechos poderosos y terribles, *
y yo hablaré de tu grandeza.

Se hablará de tu bondad inmensa, *
y a gritos se dirá que tú eres justo.

+El Señor es tierno y compasivo, *
es paciente y todo amor.

El Señor es bueno para con todos, *
y con ternura cuida sus obras.

+¡Que te alaben, Señor, todas tus obras! *

¡Que te bendigan tus fieles!

¡Que hablen del esplendor de tu reino! *

¡Que hablen de tus hechos poderosos!

¡Que se haga saber a los hombres tu poder *
y el gran esplendor de tu reino!

+Tu reino es un reino eterno, *
tu dominio es por todos los siglos.

El Señor sostiene a los que caen *
y levanta a los que desfallecen.

+Los ojos de todos esperan de ti *
que tú les des su comida a su tiempo.

Abres tu mano, y con tu buena voluntad *
satisfaces a todos los seres vivos.

+El Señor es justo en sus caminos, *
bondadoso en sus acciones.

El Señor está cerca de los que lo invocan, *
de los que lo invocan con sinceridad.

+Él cumple los deseos de los que lo honran; *
cuando le piden ayuda, los oye y los salva.

El Señor protege a los que lo aman, *
pero destruye a los malvados.

+¡Que mis labios alaben al Señor! *

¡Que todos bendigan su santo nombre, ahora y siempre!

Ant. Día tras día, te bendeciré, Señor. Aleluya.

DOMINGO III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. El Señor es admirable en el cielo. Aleluya.

Salmo 92

+ ¡El Señor es Rey! *

¡El Señor se ha vestido de esplendor –
y se ha rodeado de poder!

+ Él afirmó el mundo, para que no se mueva. *

Desde entonces, Señor, tu trono está firme. –

¡Tú siempre has existido!

+ Oh Señor, los ríos braman y levantan grandes olas; *

pero tú, Señor, en las alturas,
eres más poderoso que las olas *

y que el rugir de los mares.

+ Oh Señor, tus mandatos son muy firmes. *

¡La santidad es el adorno eterno de tu templo!

Ant. El Señor es admirable en el cielo. Aleluya.

Ant. 2. "Bendito eres, Señor". Aleluya.

Cántico (Dn. 3,57-88. 56)

+ Bendigan al Señor, todas sus obras, *
canten en su honor eternamente.

+ Bendíganlo, ángeles del Señor. *

Bendice, cielo, al Señor.

+ Bendice al Señor, agua que estás encima del cielo. *

Bendigan al Señor, todos sus astros.

+ Bendigan al Señor, sol y luna. *

Bendigan al Señor, estrellas del cielo.

+ Bendigan al Señor, todas las lluvias y el rocío. *

Bendigan al Señor, todos los vientos.

+ Bendigan al Señor, fuego y calor. *

Bendigan al Señor, frío y calor.

+ Bendigan al Señor, rocío y escarcha. *

Bendigan al Señor, hielo y frío.

+ Bendigan al Señor, heladas y nieve. *

Bendigan al Señor, días y noches.

+ Bendigan al Señor, luz y oscuridad. *

Bendigan al Señor, relámpagos y nubes.

+ Bendice, tierra, al Señor, *

canta en su honor eternamente.

+ Bendigan al Señor, montañas y colinas. *

Bendigan al Señor, las cosas que crecen en la tierra.

+Bendigan, manantiales, al Señor. *

Bendigan al Señor, mares y ríos.

+Bendigan al Señor, ballenas y animales del agua. *

Bendigan al Señor, todas las aves del cielo.

+Bendigan al Señor, los animales domésticos y salvajes, *
canten en su honor eternamente.

+Bendigan al Señor, seres humanos. *

Bendice, Israel, al Señor.

+Sacerdotes del Señor, bendíganlo. *

Siervos del Señor, bendíganlo.

+Bendigan al Señor, hombres de espíritu recto. *

Bendigan al Señor, santos y humildes de corazón.

+Bendigan al Señor, Ananías, Azarías y Misael, *

canten en su honor eternamente.

+Demos gracias al Señor, porque él es bueno, *

cantemos en su honor, démosle gracias.

+Bendito el Señor en la bóveda del cielo, *

digno de alabanza y de gloria por siempre.

Ant. "Bendito eres, Señor". Aleluya.

Ant. 3. ¡Alaben al Señor desde el cielo! Aleluya. +

Salmo 148

+¡Alaben al Señor desde el cielo! *

¡Alaben al Señor desde lo alto!

¡Alábenlo ustedes, todos sus ángeles! *

¡Alábenlo ustedes, ejércitos del cielo!

+¡Alábenlo, sol y luna! *

¡Alábenlo ustedes, brillantes luceros!

¡Alábalo tú, altísimo cielo, *

y tú, agua que estás encima del cielo!

+Alaben el nombre del Señor, *

pues él dio una orden y todo fue creado;

él lo estableció todo para siempre, *

y dictó una ley que no puede ser violada.

+¡Alaben al Señor desde la tierra, *

monstruos del mar, y mar profundo!

¡El rayo y el granizo, la nieve y la neblina! *

¡El viento tempestuoso que cumple sus mandatos!

+ ¡Los montes y las colinas! *

¡Todos los cedros y los árboles frutales!

¡Los animales domésticos y los salvajes! *

¡Las aves y los reptiles!

+ ¡Los reyes del mundo y todos los pueblos! *

¡Todos los jefes y gobernantes del mundo!

¡Hombres y mujeres, jóvenes y viejos! *

¡Alaben todos el nombre del Señor,
pues solo su nombre es altísimo!

+ ¡Su honor está por encima del cielo y de la tierra! *

¡Él ha dado poder a su pueblo!

¡Alabanza de todos sus fieles, *

de los israelitas, su pueblo cercano!

Ant. ¡Alaben al Señor desde el cielo! Aleluya.

Lectura Breve (Ez. 37,12b -14)

Esto dice el Señor: Pueblo mío, voy a abrir las tumbas de ustedes; voy a sacarlos de ellas y a hacerlos volver a la tierra de Israel. Y cuando yo abra sus tumbas y los saque de ellas, reconocerán ustedes, pueblo mío, que yo soy el Señor. Yo pondré en ustedes mi aliento de vida, y ustedes revivirán; y los instalaré en su propia tierra. Entonces sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo he hecho. Yo, el Señor, lo afirmo.

RESPONSORIO BREVE

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, *ten piedad de nosotros. Cristo.

V. Tú que estás sentado a la derecha del Padre. *Ten piedad.

Gloria al Padre. Cristo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios Padre que envió al Espíritu Santo, para que con su luz penetrara las almas de sus fieles, y digámosle:

–*Ilumina, Señor, a tu pueblo.*

Te bendecimos, Señor, a ti que eres nuestra luz,

–y te pedimos que este domingo transcurra consagrado a ti.

Tú que por la resurrección de tu Hijo iluminas el mundo,

–haz que tu Iglesia difunda entre todos la alegría pascual.

Tú que por el Espíritu Santo iluminaste a los apóstoles,

–envía tu Espíritu a tu Iglesia para que sea siempre fiel a ti.

Tú que eres la luz, acuérdate de los que viven en tinieblas:

–abre su corazón para que te reconozcan a ti, Dios verdadero.

Padre nuestro...

Oración

Señor, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

DOMINGO III: HORA INTERMEDIA.**Saludo inicial:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno Aleluya.

Salmo 117.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

+Que digan los israelitas: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los sacerdotes: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los que honran al Señor: *

“El amor del Señor es eterno.”

+ En mi angustia llamé al Señor; *
él me escuchó y me dio libertad.

+El Señor está conmigo; no tengo miedo. *

¿Qué me puede hacer el hombre?

El Señor está conmigo; él me ayuda. *

¡He de ver derrotados a los que me odian!

+Es mejor confiar en el Señor *

que confiar en el hombre.

Es mejor confiar en el Señor *

que confiar en grandes hombres.

+Todas las naciones me rodearon, *

pero en el nombre del Señor las derroté.

Me rodearon por todos lados, *

pero en el nombre del Señor las derroté.

Me rodearon como avispas, *

pero su furia se apagó como fuego de espinos; —

¡en el nombre del Señor las derroté!

+ Me empujaron con violencia, para que cayera, *
 pero el Señor vino en mi ayuda.
 Yo canto al Señor, que me da fuerzas. *
 ¡Él es mi Salvador!

+ En las casas de los hombres fieles *
 hay alegres cantos victoriosos:
 “¡El poder del Señor alcanzó la victoria! *
 ¡El poder del Señor es extraordinario! –
 ¡El poder del Señor alcanzó la victoria!”

+ ¡No moriré, sino que he de vivir *
 para contar lo que el Señor ha hecho!
 El Señor me ha castigado con dureza, *
 pero no me ha dejado morir.

+ ¡Abran las puertas del templo, *
 que quiero entrar a dar gracias al Señor!

+ Esta es la puerta del Señor, *
 y por ella entrarán los que le son fieles.

+ Te doy gracias, Señor, porque me has respondido *
 y porque eres mi salvador.

+ La piedra que los constructores despreciaron *
 se ha convertido en la piedra principal.
 Esto lo ha hecho el Señor, *
 y estamos maravillados.

+ Este es el día en que el Señor ha actuado: *
 ¡estemos hoy contentos y felices!
 Por favor, Señor, ¡sálvanos! *
 Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien!

+ ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! *
 Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor. –
 El Señor es Dios; ¡él nos alumbra!

+ Comiencen la fiesta y lleven ramas *
 hasta los cuernos del altar.

+ Te doy gracias y alabo tu grandeza, *
 porque tú eres mi Dios.

+ Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
 porque su amor es eterno.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno Aleluya.

Lectura Breve. (Rm 8, 22-23)

Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. Y no solo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufrimos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos.

V. Bendice, alma mía, al Señor.

R. Él rescata tu vida de la fosa.

Oración conclusiva.

Señor, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. **R.** Demos gracias a Dios.

DOMINGO III: II VÍSPERAS**SALUDO INICIAL:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO**SALMODIA**

Ant. 1. Desde Sión, el Señor reina eternamente. Aleluya.

Salmo 109

+El Señor dijo a mi señor: *

“Siéntate a mi derecha,
hasta que yo haga de tus enemigos *
el estrado de tus pies.”

+Desde Sión, el Señor te entrega *

el cetro, símbolo de tu poder. –

¡Domina, pues, a tus enemigos!

+Tu pueblo se te entrega en el día de tu victoria. *

Sobre los montes santos, y como rocío que nace de la aurora,–
tu juventud se renueva de día en día.

+El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse: *

“Tú eres sacerdote para siempre, –
de la misma clase que Melquisedec.”

+El Señor está a tu mano derecha; *

en el día de su furor, destruirá reyes.

En el camino, beberá agua de un arroyo, *

y el agua le dará nuevas fuerzas.

Ant. Desde Sión, el Señor reina eternamente. Aleluya.

Ant. 2. Las obras del Señor son grandes. Aleluya.

Salmo 110

+Alabaré al Señor de todo corazón *
en la reunión de los hombres honrados, -
en la comunidad entera.

+Las obras del Señor son grandes, *
y quienes las aman, las estudian.
Su obra es bella y esplendorosa, *
y su justicia permanece para siempre.

+Ha hecho inolvidables sus maravillas. *
El Señor es tierno y compasivo.
Da alimentos a los que lo honran; *
¡se acuerda siempre de su alianza!

+Mostró a su pueblo el poder de sus obras, *
dándole lo que era posesión de los paganos.
Lo que él hace es justo y verdadero; *
se puede confiar en sus mandamientos,
pues son firmes hasta la eternidad *
y están hechos con verdad y rectitud.

+Dio libertad a su pueblo *
y afirmó su alianza para siempre. -
Dios es santo y terrible.

+La mayor sabiduría consiste en honrar al Señor; *
los que lo honran, tienen buen juicio. -
¡Dios será siempre alabado!

Ant. Las obras del Señor son grandes. Aleluya.

Ant. 3. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Cántico Ap. 19,1-7

+La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, *
porque él juzga rectamente y con verdad

+¡Alaben a nuestro Dios todos ustedes, pequeños y grandes, *
todos ustedes que lo sirven y le tienen reverencia!

+Porque gobierna el Señor, nuestro Dios todopoderoso. *
Alegrémonos, llenémonos de gozo y démosle gloria.

+Porque ha llegado el momento de las bodas del Cordero. *
Su esposa se ha preparado: se le ha permitido vestirse.

Ant. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Para el tiempo de cuaresma.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Cántico (1 Pe 2, 21-24).

+Cristo sufrió por ustedes, *
dándoles un ejemplo –
para que sigan sus pasos.

+Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. *
Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos;
cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, *
sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud.

+Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, *
para que muertos al pecado vivamos una vida de rectitud. –
Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Lectura Breve (1º Pe. 1, 3 - 5)

Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos.

RESPONSORIO BREVE

R. Bendito eres, Señor, *en la bóveda del cielo. *Bendito. *V.* Digno de gloria y alabanza por los siglos. *En la bóveda. Gloria al Padre. Bendito.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que maravillosamente creó el mundo, lo redimió de forma más admirable aún y no cesa de conservarlo con amor, y digámosle:

–*Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.*

Señor, tú que en el universo, nos revelas tu amor,

–haz que sepamos ver tu providencia en los acontecimientos del mundo.

Tú que por victoria de tu Hijo en la cruz diste la paz al mundo,

–líbranos de todo desaliento y de todo temor.

A todos los que aman la justicia y trabajan por conseguirla,
–concédeles que cooperen con sinceridad y concordia en la edificación de un mundo mejor.

Ayuda a los oprimidos, consuela a los afligidos, libra a los cautivos, da pan a los hambrientos y fortalece a los débiles,
–para que en todos se manifieste el triunfo de la cruz.

Tú que al tercer día resucitaste a tu Hijo gloriosamente,
–haz que nuestros hermanos difuntos participen de la plenitud de la vida.

Padre nuestro...

Oración

Señor, te agradecemos todo lo que nos concediste a lo largo del día, síguenos bendiciendo con tu gracia. Por Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R.** Amén.

LUNES III: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. Vendrá el Señor y no callará.

Salmo 49.

+El Señor, el Dios de los dioses, ha hablado; *
ha llamado a los que habitan la tierra del oriente al occidente.
Dios resplandece desde Sión, *
la ciudad de belleza perfecta.

+Nuestro Dios viene, pero no en silencio: *
delante de él, un fuego destructor; –
a su alrededor, una fuerte tormenta.

+Desde lo alto, Dios llama al cielo y a la tierra *
a presenciar el juicio de su pueblo:
“Reúnan a los que me son fieles, *
a los que han hecho una alianza conmigo.
Los que me ofrecen un sacrificio reconozcan *
que el cielo declara que Dios es juez justo.”

+ “Escucha, Israel, pueblo mío; *
voy a poner las cosas en claro contigo. –
¡Yo soy Dios! ¡Yo soy tu Dios!

+No te censuro por los sacrificios *
y holocaustos que siempre me ofreces.
No te pido becerros de tu ganado *
ni machos cabríos de tus corrales,

+pues míos son todos los animales salvajes, *
lo mismo que los ganados de las serranías;
mías son las aves de las montañas *
y todo lo que bulle en el campo.

+Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti, *
pues el mundo es mío, con todo lo que hay en él.
¿Acaso me alimento de carne de toros, *
o bebo sangre de machos cabríos?

+¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios; *
cumple al Altísimo tus promesas!
Llámame cuando estés angustiado; *
yo te libraré, y tú me honrarás.”

+Pero al malvado Dios le dice: *
“¿Qué derecho tienes de citar mis leyes –
o de mencionar mi alianza,

si no te agrada que yo te corrija *
ni das importancia a mis palabras?

+Al ladrón lo recibes con los brazos abiertos; *
¡te juntas con gente adúltera!
Para el mal y para inventar mentiras *
se te sueltan la lengua y los labios.

+Calumnias a tu hermano; *
¡contra tu propio hermano lanzas ofensas!
Todo esto has hecho, y me he callado; *
pensaste que yo era igual que tú.
Pero voy a acusarte cara a cara, *
¡voy a ajustarte las cuentas!

+ “Entiendan bien esto, ustedes que olvidan a Dios, *
no sea que empiece yo a despedazarlos –
y no haya quien los libre.
El que me ofrece su gratitud, me honra. *
¡Yo salvo al que permanece en mi camino!”

Ant. Vendrá el Señor y no callará.

LUNES III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Felices los que en ti encuentran ayuda, Señor!

Salmo 83

+¡Cuán hermoso es tu santuario, *
Señor todopoderoso!
¡Con qué ansia y fervor*
deseo estar en los atrios de tu templo!
¡Con todo el corazón*
canto alegre al Dios de la vida!

+Aun el gorrión y la golondrina*
hallan lugar en tus altares—
donde hacerles nido a sus polluelos,
oh Señor todopoderoso, *
Rey mío y Dios mío.

+¡Felices los que viven en tu templo*
y te alaban sin cesar!

¡Felices los que en ti encuentran ayuda, *
los que desean peregrinar hasta tu monte!

+ Cuando pasen por el valle de las Lágrimas*
lo convertirán en manantial, —

y aun la lluvia lo llenará de bendiciones;
irán sus fuerzas en aumento, *

y en Sión verán al Dios supremo.

+ Señor, Dios todopoderoso, Dios de Jacob, *
¡escucha mi oración!

Mira, oh Dios, con buenos ojos a aquel que es nuestro escudo,*
a quien tú has escogido como rey.

+ ¡Más vale estar un día en tus atrios, *
que mil fuera de ellos!

Prefiero ser portero del templo de mi Dios, *
que vivir en lugares de maldad.

+ Porque Dios el Señor nos alumbra y nos protege; *
el Señor ama y honra a los que viven sin tacha, —
y nada bueno les niega.

Señor todopoderoso, *
¡felices los que en ti confían!

Ant. ¡Felices los que en ti encuentran ayuda, Señor!

Ant. 2. Vengan, subamos al monte del Señor.

Cántico (Is. 2,2-5)

+ En los últimos tiempos quedará afirmado *
el monte donde se halla el templo del Señor.

Será el monte más alto, *
más alto que cualquier otro monte.

+ Todas las naciones vendrán a él; *
pueblos numerosos llegarán, diciendo:
“Vengan, subamos al monte del Señor, *
al templo del Dios de Jacob,
para que él nos enseñe sus caminos *
y podamos andar por sus senderos.”

+ Porque de Sión saldrá la enseñanza del Señor, *
de Jerusalén vendrá su palabra.

El Señor juzgará entre las naciones *
y decidirá los pleitos de pueblos numerosos.
Ellos convertirán sus espadas en arados *
y sus lanzas en hoces.

+ Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro *
ni a recibir instrucción para la guerra.

¡Vamos, pueblo de Jacob, *
caminemos a la luz del Señor!

Ant. Vengan, subamos al monte del Señor.

Ant. 3. Canten al Señor, bendigan su nombre.

Salmo 95

+Canten al Señor una canción nueva; *
canten al Señor, habitantes de toda la tierra;
canten al Señor, bendigan su nombre; *
anuncien día tras día su salvación.

+Hablen de su gloria y de sus maravillas *
ante todos los pueblos y naciones,
porque el Señor es grande y muy digno de alabanza: *
¡más terrible que todos los dioses!

+Los dioses de otros pueblos no son nada, *
pero el Señor hizo los cielos.

¡Hay gran esplendor en su presencia! *
¡Hay poder y belleza en su santuario!

+Den al Señor, familias de los pueblos, *
den al Señor el poder y la gloria; –
den al Señor la honra que merece;
entren a sus atrios con ofrendas, *
adoren al Señor en su hermoso santuario.

+¡Que todo el mundo tiemble delante de él! *
Digan a las naciones: “¡El Señor es Rey!”
Él afirmó el mundo, para que no se mueva; *
él gobierna a los pueblos con igualdad.

+¡Que se alegren los cielos y la tierra! *
¡Que brame el mar y todo lo que contiene! –
¡Que se alegre el campo y todo lo que hay en él!
¡Que griten de alegría los árboles del bosque, *
delante del Señor, que viene!

+¡Sí, él viene a gobernar la tierra, *
y gobernará a los pueblos del mundo –
con justicia y con verdad!

Ant. Canten al Señor, bendigan su nombre.

Lectura Breve (St. 2, 12 -13)

Ustedes deben hablar y portarse como quienes van a ser juzgados por la ley que nos trae libertad. Pues los que no han tenido compasión de otros, sin compasión serán también juzgados, pero los que han tenido compasión, saldrán victoriosos en la hora del juicio.

RESPONSORIO BREVE

R. Bendito el Señor *ahora y por siempre. Bendito.

V. Sólo él hizo maravillas. *Ahora. Gloria al Padre. Bendito.

CÁNTICO EVANGÉLICO**PRECES**

Invoquemos a Dios, que puso en el mundo a los humanos para que trabajasen concordes para su gloria, y digámosle:

–Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Te bendecimos, Señor, creador del universo,

–porque has conservado nuestra vida hasta el día de hoy.

Haz que en toda nuestra jornada te alabemos

–y te bendigamos.

Míranos, Señor, al comenzar nuestra labor cotidiana;

–haz que, actuando rectamente, cooperemos con tu creación.

Que nuestro trabajo sea provechoso para nuestros hermanos,

–y así todos juntos edifiquemos un mundo grato a tus ojos.

A nosotros y a los que hoy entrarán en contacto con nosotros,

–concédenos el gozo y la paz.

Padre nuestro...

Oración

Señor, haz que con tu auxilio, podamos ofrecerte en todas nuestras actividades un sacrificio de alabanza grato a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

LUNES III: HORA INTERMEDIA.**Saludo inicial:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. Yo consulto, Señor, tus leyes, pues con ellas me diste vida.

Salmo 118 XII (Lamed), 89-96

+Señor, tu palabra es eterna; *
 ¡afirmada está en el cielo!
 Tu fidelidad permanece para siempre; *
 tú afirmaste la tierra, y quedó en pie.
 +Todas las cosas siguen firmes, conforme a tus decretos, *
 porque todas ellas están a tu servicio.
 Si tu enseñanza no me trajera alegría, *
 la tristeza habría acabado conmigo.
 +Jamás me olvidaré de tus preceptos, *
 pues por ellos me has dado vida.
 ¡Sálvame, pues soy tuyo *
 y he seguido tus preceptos!
 +Los malvados esperan el momento de destruirme, *
 pero yo estoy atento a tus mandatos.
 He visto que todas las cosas tienen su fin, *
 pero tus mandamientos son infinitos.

Salmo 70.

+Señor, en ti busco protección; *
 ¡no me defraudes jamás!
 ¡Líbrame, ponme a salvo, pues tú eres justo! *
 Dígnate escucharme, y sálvame.
 +Sé tú mi roca protectora, *
 ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación! —
 ¡Tú eres mi roca y mi castillo!
 +Dios mío, líbrame de las manos del malvado, *
 de las manos del criminal y del violento,
 pues tú, Señor, desde mi juventud *
 eres mi esperanza y mi seguridad.
 +Desde el vientre de mi madre ya me apoyaba en ti. *
 ¡Tú me hiciste nacer! —
 ¡Yo te alabaré siempre!
 He sido motivo de asombro para muchos, *
 pero tú eres mi refugio.
 +Todo el día están llenos mis labios *
 de alabanzas a tu gloria;
 no me desprecies cuando ya sea viejo; *
 no me abandones cuando ya no tenga fuerzas.

+Mis enemigos, los que quieren matarme, *
se han aliado y hacen planes contra mí.
Dicen: “¡Persígalo y agárrenlo, *
pues Dios lo ha abandonado –
y nadie puede salvarlo!”

+No te alejes de mí, Dios mío; *
¡ven pronto a ayudarme!
¡Que sean avergonzados y destruidos *
los enemigos de mi vida!
¡Que sean puestos en ridículo *
los que quieren mi desgracia!

+Pero yo esperaré en todo momento, *
y más y más te alabaré;
todo el día anunciaré con mis labios *
que tú nos has salvado y nos has hecho justicia. –
¡Esto es algo que no alcanzo a comprender!

+Contaré las grandes cosas que tú, Señor, has hecho; *
¡proclamaré que solo tú eres justo!
Dios mío, tú me has enseñado desde mi juventud, *
y aún sigo anunciando tus grandes obras.

+Dios mío, no me abandones *
aun cuando ya esté yo viejo y canoso,
pues aún tengo que hablar de tu gran poder *
a esta generación y a las futuras.

+Tu justicia, oh Dios, llega hasta el cielo; *
tú has hecho grandes cosas; –
¡no hay nadie como tú!

+Aunque me has hecho ver *
muchas desgracias y aflicciones, –
me harás vivir de nuevo;
me levantarás de lo profundo de la tierra, *
aumentarás mi grandeza –
y volverás a consolarme.

+Yo, por mi parte, cantaré himnos y alabaré tu lealtad *
al son del arpa y del salterio, –
Dios mío, Santo de Israel.

+Mis labios se alegrarán al cantarte, *
lo mismo que todo mi ser, que tú has salvado.

También mi lengua dirá a todas horas que tú eres justo, *
 pues los que querían mi desgracia –
 han quedado cubiertos de vergüenza.

Ant. Yo consulto, Señor, tus leyes, pues con ellas me diste vida.

Lectura Breve. (Rm 6, 22)

Ahora, libres de la esclavitud del pecado, han entrado al servicio de Dios. Esto sí les es provechoso, pues el resultado es la vida santa y, finalmente, la vida eterna.

V. Tú, Señor, vas a devolvernos la vida.

R. Para que tu pueblo se alegre contigo.

Oración conclusiva.

Señor, ayúdanos a aceptar las dificultades de la jornada como signo de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. R. Demos gracias a Dios.

LUNES III: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Ten compasión de nosotros, Señor.

Salmo 122

+Hacia ti, Señor, miro suplicante; *

hacia ti, que reinas en el cielo.

+Suplicantes miramos al Señor nuestro Dios, *

como mira el criado la mano de su amo,

como mira la criada la mano de su ama, *

esperando que él nos tenga compasión.

+Ten compasión de nosotros, Señor; *

ten compasión de nosotros, –

pues ya no soportamos sus insultos.

¡Demasiado hemos sufrido la burla de los ricos *

y el desprecio de los orgullosos!

Ant. Ten compasión de nosotros, Señor.

Ant. 2. La ayuda nos viene del Señor, creador de cielo y tierra.

Salmo 123

+ Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte *

—que lo diga ahora Israel—,

si el Señor no hubiera estado de nuestra parte *
 cuando los hombres se levantaron para atacarnos,
 nos habrían tragado vivos *
 al encenderse su furor contra nosotros.

+ Entonces las aguas nos habrían arrastrado; *
 ¡un río habría pasado sobre nosotros!

¡Entonces las aguas turbulentas *
 habrían pasado sobre nosotros!

+ ¡Bendito sea el Señor, *
 que no dejó que nos despedazaran con sus dientes!
 Nos hemos escapado de la trampa *
 como un ave que escapa del cazador; –
 la trampa se rompió, y nosotros escapamos.

+ La ayuda nos viene del Señor, *
 creador del cielo y de la tierra.

Ant. La ayuda nos viene del Señor, creador de cielo y tierra.

Ant. 3. Dios nos escogió para ser sus hijos por medio de Cristo.

Cántico Ef. 1, 3-10

+ Alabado sea el Dios *

Padre de nuestro Señor Jesucristo,
 pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos *
 con toda clase de bendiciones espirituales.

+ Dios nos escogió en Cristo *
 desde antes de la creación del mundo,
 para que fuéramos santos *
 y sin defecto en su presencia.

+ Por su amor, nos había destinado *
 a ser adoptados como hijos suyos –
 por medio de Jesucristo,
 hacia el cual nos ordenó, *
 según la determinación bondadosa de su voluntad.

+ Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios *
 por su gloriosa bondad, –
 con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.

+ En Cristo, gracias a la sangre que derramó, *
 tenemos la liberación y el perdón de los pecados.
 Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros *
 las riquezas de su generosidad,

dándonos toda sabiduría y entendimiento, *
y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad.

+ Él en su bondad *

se había propuesto realizar en Cristo este designio, –
e hizo que se cumpliera el término que había señalado.

Y este designio consiste en que Dios *

ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, –
tanto en el cielo como en la tierra.

Ant. Dios nos escogió para ser sus hijos por medio de Cristo.

Lectura Breve (St. 4, 11-13ª)

Hermanos, no hablen mal unos de otros. El que habla mal de su hermano, o lo juzga, habla mal de la ley y la juzga. Y si juzgas a la ley, te haces juez de ella en vez de obedecerla. Solamente hay uno que ha dado la ley y al mismo tiempo es Juez, y es aquel que puede salvar o condenar; tú, en cambio, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo.

RESPONSORIO BREVE

R. Sáname, *porque he pecado contra ti. Sáname. *V.* Yo dije: "Señor, ten misericordia". *Porque. Gloria al Padre. Sáname.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Cristo quiere que todos se salven. Digámosle, confiadamente:

– Atrae, Señor, a todos hacia ti.

Te bendecimos, Señor, porque nos has redimido con tu sangre;

– haz que participemos en la libertad de los hijos de Dios.

Ayuda con tu gracia a nuestro obispo **N.** y a todos los obispos,

– para que con gozo y fervor sirvan a tu pueblo.

Que todos los investigadores encuentren la verdad,

– y la difundan entre sus hermanos.

Atiende, Señor, a todos los que viven abandonados,

– ayúdalos para que experimenten tu solicitud hacia ellos.

Acoge a nuestros hermanos difuntos en la Jerusalén celestial,

– donde tú, con el Padre y el Espíritu Santo, serás todo en todos.

Padre nuestro.

Oración

Señor, ilumina nuestro espíritu y perdona benignamente nuestras faltas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MARTES III: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. ¡Bendito sea el Señor, nuestro Dios y Salvador!

Salmo 67.

+Cuando Dios entra en acción, sus enemigos se dispersan; *
los que le odian huyen de su presencia;
desaparecen como el humo en el aire, *
se derriten como la cera en el fuego; –
¡ante Dios están perdidos los malvados!

+Pero los buenos se alegran; *
ante Dios se llenan de gozo, ¡saltan de alegría!
Canten ustedes a Dios, canten himnos a su nombre; *
alaben al que cabalga sobre las nubes.
¡Alégrense en el Señor! *
¡Alégrense en su presencia!

+Dios, que habita en su santo templo, *
es padre de los huérfanos y defensor de las viudas;
Dios da a los solitarios un hogar donde vivir, *
libera a los prisioneros y les da prosperidad; –
pero los rebeldes vivirán en tierra estéril.

+Oh Dios, cuando saliste al frente de tu pueblo*
marchando a través del desierto,
la tierra tembló, *
la lluvia cayó del cielo,
el Sinaí tembló delante de Dios, *
delante del Dios de Israel.

+Oh Dios, tú hiciste llover en abundancia; *
tu pueblo estaba agotado, y tú le diste fuerza.
Tu pueblo se estableció allí*
y tú, oh Dios, por tu bondad, –
le diste al pobre lo necesario.

+El Señor dio un mensaje; *
muchas mujeres lo anunciaban: –
“¡Están huyendo los reyes y sus ejércitos!”
En casa, las mujeres se repartían*
lo que se le había quitado al enemigo, –
pero ustedes se quedaron entre los rediles.

+¡Alas de paloma cubiertas de plata! *
¡Sus plumas cubiertas de oro fino!

Cuando el Todopoderoso hizo huir a los reyes, *
nevaba sobre el monte Salmón.

+ ¡Qué altos son los montes de Basán, *
y qué elevadas sus cumbres!
Ustedes, que son montes tan altos, *
¿por qué miran con envidia el monte donde Dios quiso residir?—
¡El Señor vivirá allí para siempre!

+ Dios cuenta por millones sus carros de combate; *
del Sinaí vino en ellos a su templo.
Oh Dios, subiste a lo alto llevando cautivos; *
recibiste tributo entre los hombres—
y hasta los rebeldes se rindieron a ti, Señor.

+ ¡Bendito sea el Señor, nuestro Dios y Salvador, *
que día tras día lleva nuestras cargas!
Nuestro Dios es un Dios que salva *
y que puede librarnos de la muerte.

+ Dios partirá la cabeza de sus enemigos, *
la cabeza de los que siguen pecando.
El Señor ha dicho: *

“Te haré volver de Basán;
te haré volver del mar profundo, *
para que bañes tus pies en la sangre de tus enemigos—
y tus perros se la beban.”

+ Oh Dios, mi Dios y Rey, *
en tu santuario se ven las procesiones—
que celebran en tu honor.

+ Los cantores van al frente *
y los músicos detrás,
y en medio las jovencitas *
van tocando panderetas.

+ ¡Bendigan todos ustedes a Dios el Señor! *
¡Bendígalo todo Israel reunido!

+ Al frente de ellos va Benjamín, el menor, *
con muchos jefes de Judá, —
de Zabulón y de Neftalí.

+ Dios mío, demuestra tu poder; *
¡reafirma lo que has hecho por nosotros!
Desde tu alto templo, en Jerusalén, *
adonde los reyes te traen regalos,

reprende a Egipto, a esa bestia de los juncos, *
 a esa manada de toros bravos y de becerros
 que en su afán de riquezas humillan a los pueblos; *
 ¡dispersa a la gente que ama la guerra!

+De Egipto vendrán embajadores; *
 Etiopía levantará sus manos a Dios.
 ¡Canten a Dios, reinos de la tierra, *
 canten himnos al Señor,
 al que cabalga en los cielos, *
 en los cielos eternos!
 Escuchen cómo resuena su voz, *
 su voz poderosa.

+Reconozcan el poder de Dios: *
 su majestad se extiende sobre Israel, –
 su poder alcanza el cielo azul.
 Maravilloso es Dios en su santuario; *
 el Dios de Israel da poder y fuerza a su pueblo. –
 ¡Bendito sea Dios!

Ant. ¡Bendito sea el Señor, nuestro Dios y Salvador!

MARTES III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Señor, tú has sido muy bueno con este país tuyo
Salmo 84

+Señor, tú has sido muy bueno con este país tuyo; *
 has cambiado la suerte de Jacob;
 has perdonado la maldad de tu pueblo y todos sus pecados; *
 has calmado por completo tu enojo y tu furor.

+Dios y Salvador nuestro, *
 ¡sálvanos también ahora y no sigas enojado con nosotros!
 ¿Acaso vas a prolongar por siempre tu enojo contra nosotros? *
 ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se alegre por ti?

+Oh Señor, ¡muéstranos tu amor, y sálvanos! *
 Escucharé lo que el Señor va a decir;
 pues va a hablar de paz a su pueblo, *
 a los que le son fieles, –
 para que no vuelvan a hacer locuras.

+En verdad, Dios está muy cerca, *
para salvar a los que le honran; -
su gloria vivirá en nuestra tierra.

+El amor y la verdad se darán cita, *
la paz y la justicia se besarán,
la verdad brotará de la tierra *
y la justicia mirará desde el cielo.

+El Señor mismo traerá la lluvia, *
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia irá delante de él, *
y le preparará el camino.

Ant. Señor, tú has sido muy bueno con tu pueblo.

Ant. 2. Confíen en el Señor, porque él es refugio eterno.

Cántico (Is. 26, 1-4. 7-9. 12)

+Tenemos una ciudad fuerte; *
para salvarnos, el Señor levantó murallas y fortificaciones.
Abran las puertas para que pase una nación justa *
que se mantiene fiel.

+Señor, tú conservas en paz a los de carácter firme, *
porque confían en ti.
Confíen siempre en el Señor, *
porque él es refugio eterno.

+El camino de los justos es recto; *
tú, Señor, haces llano su camino.
Nosotros también nos sentimos seguros *
en el camino señalado por tus leyes, Señor.

+Lo que nuestro corazón desea es pensar en ti. *
De todo corazón suspiro por ti en la noche; -
desde lo profundo de mi ser te busco.

+Cuando tú juzgues la tierra, *
los hombres aprenderán lo que es justicia.
Señor, tú nos concedes bienestar; *
eres tú, en verdad, quien realizas todas nuestras obras.

Ant. Confíen en el Señor, porque él es refugio eterno.

Ant. 3. Que el Señor tenga compasión y nos bendiga.

Salmo 66

+Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, *
que nos mire con buenos ojos,
para que todas las naciones de la tierra *
conozcan su voluntad y salvación.

+Oh Dios, que te alaben los pueblos; *
¡que todos los pueblos te alaben!
+Que las naciones griten de alegría, *
pues tú gobiernas los pueblos con justicia; –
¡tú diriges las naciones del mundo!
+Oh Dios, que te alaben los pueblos; *
¡que todos los pueblos te alaben!
+La tierra ha dado su fruto; *
¡nuestro Dios nos ha bendecido!
¡Que Dios nos bendiga! *
¡Que le rinda honor el mundo entero!

Ant. Que el Señor tenga compasión y nos bendiga.

Lectura Breve (1Jn. 4, 14 -15)

Nosotros mismos hemos visto y declaramos que el Padre envió a su Hijo para salvar al mundo. Cualquiera que reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, vive en Dios y Dios en él.

RESPONSORIO BREVE

R. Dios mío, mi escudo y peña *en que me amparo. Dios mío.
V. Mi alcázar, mi libertador. *En que me amparo. Gloria al Padre. Dios mío.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Adoremos a Cristo, que con su sangre ha adquirido el pueblo de la nueva alianza, y digámosle suplicantes:

–*Acuérdate, Señor, de tu pueblo.*

Redentor nuestro, escucha la alabanza que te dirige tu Iglesia en el comienzo de este día,

–y haz que no deje nunca de glorificarte.

Que nunca, Señor, quedemos confundidos,

–los que en ti ponemos nuestra fe y nuestra esperanza.

Mira compasivo nuestra debilidad y ven en ayuda nuestra,

–ya que sin ti nada podemos hacer.

Acuérdate de los pobres y desvalidos;

–que este día que comienza les traiga solaz y alegría.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, has que comencemos este día con ánimo alegre, y que realicemos nuestras obras movidos por el amor a ti y a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

MARTES III: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Amar es cumplir la ley entera.

Salmo 118 XIII (Mem), 97-104

+ ¡Cuánto amo tu enseñanza! *

¡Todo el día medito en ella!

Tus mandamientos son míos para siempre; *
me han hecho más sabio que mis enemigos.

+ Entiendo más que todos mis maestros *
porque pienso mucho en tus mandatos.

Entiendo más que los ancianos *
porque obedezco tus preceptos.

+ He alejado mis pies de todo mal camino *
para cumplir tu palabra.

No me he apartado de tus decretos *
porque tú eres quien me enseña.

+ Tu promesa es más dulce a mi paladar *
que la miel a mi boca.

De tus preceptos he sacado entendimiento; *
por eso odio toda conducta falsa.

Salmo 73.

+ Oh Dios, ¿por qué nos has abandonado para siempre? *
¿por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?

+ Acuérdate de tu pueblo que adquiriste desde el principio, *
el que rescataste para hacerlo tribu tuya; –
acuérdate del monte Sión, donde has vivido.

+ Ven a ver estas ruinas sin fin; *
¡el enemigo lo ha destruido todo en el santuario!
Tus enemigos cantan victoria en tu santuario; *
¡han puesto sus banderas extranjeras –
sobre el portal de la entrada!

+Cual si fueran leñadores en medio de un bosque espeso,*
a golpe de hacha y martillo –
destrozaron los ornamentos de madera.

Prendieron fuego a tu santuario;*
¡deshonraron tu propio templo, –
derrumbándolo hasta el suelo!

+Decidieron destruirnos del todo;*
¡quemaron todos los lugares del país –
donde nos reuníamos para adorarte!
Ya no vemos nuestros símbolos sagrados;*
ya no hay ningún profeta, –
y ni siquiera sabemos lo que esto durará.

+Oh Dios, ¿hasta cuándo nos ofenderá el enemigo? *
¿Hasta cuándo seguirá hablando mal de ti?
¿Por qué escondes tu mano poderosa? *
¿Por qué te quedas cruzado de brazos? –
Desde tiempos antiguos, tú eres mi Rey.

+Tú, oh Dios, alcanzaste muchas victorias en la tierra: *
tú dividiste el mar con tu poder,
les rompiste la cabeza a los monstruos del mar, *
aplastaste las cabezas del monstruo Leviatán –
y lo diste por comida a las fieras del desierto.

+Tú hiciste brotar fuentes y ríos, *
y secaste los ríos inagotables.
Tuyos son el día y la noche; *
tú afirmaste la luna y el sol;
tú marcaste los límites del mundo; *
tú hiciste el verano y el invierno.

+Ten en cuenta, Señor, que el enemigo te ofende, *
y que gente necia habla mal de ti. –
¡No te olvides tanto de nosotros!
Somos débiles como tórtolas; *
¡no nos entregues a las fieras!
¡Acuérdate de tu alianza, *
porque el país está lleno de violencia –
hasta el último rincón!

+No dejes que se humille al oprimido; *
¡haz que te alaben el pobre y el humilde!

¡Levántate, oh Dios! ¡Defiende tu causa! *
 ¡Recuerda que los necios te ofenden sin cesar!
 +No olvides los gritos de tus enemigos, *
 el creciente clamor de los rebeldes.

Ant. Amar es cumplir la ley entera.

Lectura Breve. (Dt. 15, 7-8)

Si hay algún pobre entre tus compatriotas en alguna de las ciudades del país que el Señor tu Dios te da, no seas inhumano ni le niegues tu ayuda a tu compatriota necesitado; al contrario, sé generoso con él y préstale lo que necesite.

V. Señor, tú escuchas los deseos de los humildes.

R. Les prestas oído y los animas.

Oración conclusiva.

Oh Dios, que has revelado tu plan de salvar a las naciones, danos tu gracia, para que todas nuestras acciones sean agradables a tus ojos y útiles a tu designio de amor y salvación universal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. R. Demos gracias a Dios.

MARTES III: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Señor, haz bien a los a los de corazón sincero.

Salmo 124

+Los que confían en el Señor son incommovibles; *
 igual que el monte Sión, permanecen para siempre.
 Así como los montes rodean a Jerusalén, *
 el Señor rodea a su pueblo ahora y siempre.

+El mal gobierno no siempre dominará *
 en la tierra que Dios ha dado a su pueblo,
 no sea que su pueblo comience *
 a practicar la maldad.

+Señor, haz bien a los hombres buenos, *
 a los hombres de corazón sincero;

pero a los que van por mal camino *
 hazlos correr la suerte de los malhechores. –
 ¡Que haya paz en Israel!

Ant. Señor, haz bien a los a los de corazón sincero.

Ant. 2. Israel, espera en el Señor ahora y siempre.

Salmo 130

+Señor, no es orgulloso mi corazón, *
 ni son altaneros mis ojos,
 ni voy tras cosas grandes y extraordinarias *
 que están fuera de mi alcance.

+ Al contrario, estoy callado y tranquilo, *
 como un niño recién amamantado –
 que está en brazos de su madre.

¡Soy como un niño recién amamantado! *
 Israel, espera en el Señor ahora y siempre.

Ant. Israel, espera en el Señor ahora y siempre.

Ant. 3. Nos has hecho un reino de sacerdotes, Señor.

Cántico (Ap. 4, 11; 5, 9-10. 12)

+“Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, *
 de recibir la gloria, el honor y el poder,
 porque tú has creado todas las cosas; *
 por tu voluntad existen y han sido creadas.”

+“Tú eres digno de tomar el rollo y de romper sus sellos, *
 porque fuiste sacrificado;
 y derramando tu sangre redimiste para Dios *
 gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación.
 De ellos hiciste un reino, *
 hiciste sacerdotes para nuestro Dios, –
 y reinarán sobre la tierra.”

+“¡El Cordero que fue sacrificado *
 es digno de recibir el poder y la riqueza,
 la sabiduría y la fuerza, *
 el honor, la gloria y la alabanza!”

Ant. 3. Nos has hecho un reino de sacerdotes, Señor.

Lectura Breve (Rm. 12, 9 -12)

Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente. Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón

ferviente. Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar.

RESPONSORIO BREVE

R. Tu palabra; Señor, es eterna, *más estable que el cielo. Tu palabra. *V.* Tu fidelidad de generación en generación. Más estable que el cielo. Gloria al Padre. Tu palabra.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios, esperanza de su pueblo, diciendo:

–*Escúchanos, Señor.*

Te damos gracias, Señor, porque hemos sido enriquecidos en todo por Cristo, tu Hijo;

–haz que por él crezcamos en todo conocimiento.

En tus manos, Señor, están el corazón y la mente de los que gobiernan;

–dales, acierto en sus decisiones para que te sean gratos en su pensar y obrar.

Tú que a los artistas concedes inspiración para plasmar la belleza que de ti procede,

–haz que con sus obras aumente el gozo y la esperanza de todos.

Tú que no permites que seamos tentados por encima de nuestras fuerzas,

–da fortaleza a los débiles, levanta a los caídos.

Tú que nos has prometido la resurrección y la vida,

–no te olvides de tus hijos que ya han dejado el cuerpo mortal.

Padre nuestro...

Oración

Nuestra oración vespertina suba hasta ti, Padre de clemencia, y descienda sobre nosotros tu bendición; así, con tu ayuda seremos salvados ahora y por siempre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MIÉRCOLES III: OFICIO DE LAS LECTURAS

Salmodia.

Ant. La misericordia y la fidelidad te preceden, Señor.

Salmo 88, 2-38.

+Señor, siempre diré en mi canto*
que tú eres bondadoso;
constantemente contaré*
que tú eres fiel.

+Proclamaré que tu amor es eterno; *
que tu fidelidad es invariable, –
invariable como el mismo cielo.

+Hiciste una alianza con David; *
prometiste a tu siervo escogido:
“Haré que tus descendientes *
reinen siempre en tu lugar.”

+Oh Señor, todos los seres celestiales *
alaban tu fidelidad y tus maravillas.
¡Ningún dios, nadie en el cielo *
puede compararse a ti, Señor!

+Dios grande y terrible, *
rodeado de seres celestiales.
Señor, Dios todopoderoso, *
todo el poder es tuyo y la verdad te rodea; –
¡no hay nadie igual a ti!

+Tú dominas el mar embravecido *
y aquietas sus olas encrespadas;
aplastaste al monstruo marino *
como si fuera un cadáver;
dispersaste a tus enemigos *
con la fuerza de tu brazo.

+El cielo y la tierra son tuyos; *
tú formaste el mundo y todo lo que hay en él.
Tú creaste el norte y el sur; *
los montes Tabor y Hermón cantan alegres a tu nombre.

+Tu brazo es poderoso; *
tu mano derecha es fuerte y victoriosa.
Tu trono está afirmado en la justicia y el derecho; *
el amor y la fidelidad salen a tu encuentro.

+Oh Señor, feliz el pueblo que sabe alabarte con alegría *
y camina alumbrado por tu luz,
que en tu nombre se alegra todo el tiempo *
y se entusiasma por tu rectitud.

+En verdad, tú eres su fuerza y hermosura; *
nuestro poder aumenta por tu buena voluntad.

¡Nuestro escudo es el Señor! *
¡Nuestro Rey es el Santo de Israel!

+En otro tiempo hablaste en una visión, *
y dijiste a tus siervos fieles:

“He escogido a un valiente de mi pueblo, *
lo he puesto en alto y lo he ayudado. —

¡He encontrado a mi siervo David!

+Con mi aceite sagrado lo he designado rey, *
y nunca le faltará mi ayuda.

Con mi poder lo fortaleceré, *
y no lo atacarán sus enemigos —
ni lo vencerán los malvados.

+Aplastaré a sus enemigos; *
¡los quitaré de su vista! —

¡Destrozaré a los que lo odian!

+Él contará con mi amor y fidelidad, *
y por mí aumentará su poder.

Afirmaré su poder y dominio *
desde el Mediterráneo hasta el Éufrates.

+Él me dirá: ‘Tú eres mi Padre; *
eres mi Dios, que me salva y me protege.’
Y yo le daré los derechos de hijo mayor, *
por encima de los reyes del mundo.

+Mi amor por él será constante, *
y mi alianza con él será firme.

Sus descendientes reinarán en su lugar *
siempre, mientras el cielo exista.

+ “Pero si ellos abandonan mi enseñanza *
y no viven de acuerdo con mis mandatos,
si faltan a mis leyes *
y no obedecen mis mandamientos,

castigaré su rebelión y maldad *
con golpes de vara;

+Pero no dejaré de amar a David, *
ni faltaré a mi fidelidad hacia él.
No romperé mi alianza *
ni faltaré a mi palabra.

+Una vez le he jurado por mi santidad, *
y no le mentiré:
sus descendientes reinarán en su lugar, *
siempre, mientras el sol exista.
¡Siempre firmes, como la luna! *
¡Siempre firmes, mientras el cielo exista!”

Ant. La misericordia y la fidelidad te preceden, Señor.

MIÉRCOLES III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Señor, escucha mi oración, ¡atiende mi plegaria!

Salmo 85

+Señor, dignate escucharme, *
porque estoy muy triste y pobre; –
protégeme, pues te soy fiel.

+Tú eres mi Dios; *
¡salva a este siervo tuyo que en ti confía!
Señor, ten compasión de mí, *
que a ti clamo a todas horas.

+Señor, alegra el ánimo de este siervo tuyo, *
pues a ti dirijo mi oración.
Porque tú, Señor, eres bueno y perdonas; *
eres todo amor con los que te invocan.

+Señor, escucha mi oración, *
¡atiende mi plegaria!
En mi angustia clamo a ti, *
porque tú me respondes.

+¡No hay dios comparable a ti, Señor! *
¡No hay nada que iguale a tus obras!

+Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, *
y ellas vendrán a ti para adorarte –
y para glorificar tu nombre.

Porque solo tú eres Dios; *

¡tú eres grande y haces maravillas!

+Oh Señor, enséñame tu camino, *

para que yo lo siga fielmente. —

Haz que mi corazón honre tu nombre.

+Mi Señor y Dios, te alabaré con todo el corazón *

y glorificaré siempre tu nombre.

¡Inmenso es tu amor por mí! *

¡Me has librado de caer en el sepulcro!

+Oh Dios, una banda de insolentes y violentos, *

que no te tienen presente, —

se han puesto en contra mía y quieren matarme.

Pero tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo, *

paciente, todo amor y verdad.

+Mírame, ¡ten compasión de mí! *

¡Salva a este siervo tuyo! ¡Dale tu fuerza!

Dame una clara prueba de tu bondad, *

y que al verla se avergüencen los que me odian. —

¡Tú, Señor, me das ayuda y consuelo!

Ant. Señor, escucha mi oración, ¡atiende mi plegaria!

Ant. 2. Dichoso quien procede con justicia y habla con rectitud.

Cántico (Is. 33,13-16)

+Los que están lejos escuchen lo que he hecho, *

y los que están cerca reconozcan mi poder.”

En Sión tiemblan los pecadores, *

y los impíos se llenan de terror y dicen:

“¿Quién de nosotros puede vivir *

en un fuego destructor, en una hoguera eterna?”

+El que procede rectamente y dice la verdad, *

el que no se enriquece abusando de la fuerza —

ni se deja comprar con regalos,

el que no hace caso a sugerencias criminales *

y cierra los ojos para no fijarse en el mal,

+ese vivirá seguro, *

tendrá su refugio en una fortaleza de rocas, —

siempre tendrá pan y el agua no le faltará.

Ant. Dichoso quien procede con justicia y habla con rectitud.

Ant. 3. Canten a Dios con alegría.

Salmo 97

+ ¡Canten al Señor una canción nueva, *
pues ha hecho maravillas!

¡Ha alcanzado la victoria *
con su gran poder, con su santo brazo!

+ El Señor ha anunciado su victoria, *
ha mostrado su justicia –
a la vista de las naciones;
ha tenido presentes su amor y su lealtad *
hacia el pueblo de Israel.

+ ¡Hasta el último rincón del mundo ha sido vista *
la victoria de nuestro Dios!
Canten a Dios con alegría, habitantes de toda la tierra; *
den rienda suelta a su alegría y cántenle himnos.

+ Canten himnos al Señor al son del arpa, *
al son de los instrumentos de cuerda.
Canten con alegría ante el Señor, el Rey, *
al son de los instrumentos de viento.

+ Que brome el mar y todo lo que contiene, *
el mundo y sus habitantes;
que aplaudan los ríos; *
que se unan las montañas en gritos de alegría ante el Señor, –
que viene a gobernar la tierra.

+ Él gobernará a los pueblos del mundo *
con rectitud e igualdad.

Ant. Canten a Dios con alegría.

Lectura Breve (Jb. 1, 21; 2, 10b)

Desnudo vine a este mundo, y desnudo saldré de él. El Señor me lo dio todo, y el Señor me lo quitó; ¡bendito sea el nombre del Señor! Si aceptamos los bienes que Dios nos envía, ¿por qué no vamos a aceptar también los males?

RESPONSORIO BREVE

R. Inclina, Señor, * mi corazón a tus preceptos. Inclina, Señor.
V. Dame vida con tu palabra. Mi corazón. Gloria al Padre. Inclina.

CANTICO EVANGÉLICO**PRECES**

Invoquemos a Cristo, que se entregó a sí mismo por la Iglesia, y le da alimento y calor, diciendo:

–Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Bendito seas, Señor, que nos das la luz y la vida;
 –haz que sepamos agradecerte este magnífico don.
 Mira con amor a tu grey, que has congregado en tu nombre;
 –haz que no se pierda ni uno de los que el Padre te ha dado.
 Guía a tu Iglesia por el camino de tus mandatos,
 –y haz que el Espíritu Santo la conserve en la fidelidad.
 Señor, fortalece a tus hijos con tu palabra y con la eucaristía,
 –para que, con la fuerza de este alimento, te sigan con alegría.
Padre nuestro...

Oración

Señor Dios, infunde en nosotros la claridad de tu luz, y haz que nuestra vida y nuestras acciones estén del todo consagradas a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MIÉRCOLES III: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Tu palabra es una luz en mi camino, Señor.

Salmo 118. XIV (Nun), 105-112

+ Tu palabra es una lámpara a mis pies *
 y una luz en mi camino.

Hice un juramento, y lo voy a cumplir: *
 ¡pondré en práctica tus justos decretos!

+ Señor, me siento muy afligido; *
 ¡dame vida, conforme a tu promesa!
 Acepta, Señor, las ofrendas de mis labios, *
 y enséñame tus decretos.

+ Siempre estoy en peligro de muerte, *
 pero no me olvido de tu enseñanza.
 Los malvados me ponen trampas, *
 pero no me aparto de tus preceptos.

+ Mi herencia eterna son tus mandatos, *
 porque ellos me alegran el corazón.
 De corazón he decidido practicar tus leyes, *
 para siempre y hasta el fin.

Salmo 69.

+ Dios mío, ¡ven a librarme! *
 Señor, ¡ven pronto en mi ayuda!
 ¡Que sean puestos en ridículo *
 los que tratan de matarme!
 + ¡Que huyan en forma vergonzosa *
 los que quieren hacerme daño!
 ¡Que huyan avergonzados *
 los que se burlan de mí!
 + Pero que todos los que te buscan *
 se llenen de alegría;
 que los que desean tu salvación *
 digan siempre: “¡Dios es grande!”
 + Y a mí, que estoy pobre y afligido, *
 Dios mío, ¡ven pronto a ayudarme!
 Tú eres quien me ayuda y me liberta; *
 ¡no te tardes, Señor!

Salmo 74.

+ Te damos gracias, oh Dios, *
 te damos gracias; –
 invocamos tu nombre y cantamos tus maravillas.
 + El Señor dice: “En el momento que yo escoja, *
 juzgaré con toda rectitud.
 Cuando tiembla la tierra, con todos sus habitantes, *
 soy yo quien mantiene firmes sus bases.”
 + A los presumidos y a los malvados digo: *
 “No sean tan altivos y orgullosos;
 no hagan tanto alarde de su poder *
 ni sean tan insolentes al hablar.”
 + Pues el juicio no viene ni del este ni del oeste, *
 ni del desierto ni de las montañas,
 sino que el Juez es Dios: *
 a unos los humilla y a otros los levanta.
 + El Señor tiene en la mano la copa de su ira, *
 con vino mezclado y fermentado.
 Cuando él derrame el vino, *
 todos los malvados de la tierra –
 lo beberán hasta la última gota.

+ Yo siempre anunciaré al Dios de Jacob *
y le cantaré alabanzas;
porque él destruirá el orgullo de los malvados, *
pero aumentará el poder del hombre bueno.

Ant. Tu palabra es una luz en mi camino, Señor.

Lectura Breve. (1 Co 13, 8-9.13)

El que Dios nos acepte no depende de lo que comamos; pues no vamos a ser mejores por comer, ni peores por no comer. Pero eviten que esa libertad que ustedes tienen haga caer en pecado a los que son débiles en su fe. Por eso, si por causa de mi comida hago caer en pecado a mi hermano, no debo comer carne nunca, para no ponerlo en peligro de pecar.

V. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

R. Como lo esperamos de ti.

Oración conclusiva.

Dios todopoderoso y lleno de amor, acepta el trabajo que hemos empezado, remedia nuestras deficiencias y haz que nuestras obras te sean agradables. Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

MIÉRCOLES III: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Los que siembran con lágrimas cosechan entre cantares.

Salmo 125

+ Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, *
nos pareció que estábamos soñando.

Entonces nuestra boca y nuestros labios *
se llenaron de risas y gritos de alegría.

+ Entonces los paganos decían: *

“¡El Señor ha hecho grandes cosas por ellos!”

Sí, el Señor había hecho grandes cosas por nosotros, *
y estábamos alegres.

+ ¡Señor, haz que cambie de nuevo nuestra suerte, *
como cambia el desierto con las lluvias!

Los que siembran con lágrimas, *
cosecharán con gritos de alegría.

+ Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla, *
volverán cantando de alegría, –
con manojos de trigo entre los brazos.

Ant. Los que siembran con lágrimas cosechan entre cantares.

Ant. 2. Que el Señor nos construya la casa y guarde la ciudad.

Salmo 126

+ Si el Señor no construye la casa, *
de nada sirve que trabajen los constructores;
si el Señor no protege la ciudad, *
de nada sirve que vigilen los centinelas.

+ De nada sirve trabajar de sol a sol *
y comer un pan ganado con dolor, –
cuando Dios lo da a sus amigos mientras duermen.

+ Los hijos que nos nacen *
son ricas bendiciones del Señor.
Los hijos que nos nacen en la juventud *
son como flechas en manos de un guerrero.

+ ¡Feliz el hombre que tiene muchas flechas como esas! *
No será avergonzado por sus enemigos –
cuando se defienda de ellos ante los jueces.

Ant. Que el Señor nos construya la casa y guarde la ciudad.

Ant. Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Cántico (Col. 1, 12-20)

+ Den gracias al Padre, *
que los ha capacitado a ustedes para recibir en la luz –
la parte de la herencia que él dará al pueblo santo.

+ Dios nos libró del poder de las tinieblas *
y nos llevó al reino de su amado Hijo,
por quien tenemos la liberación *
y el perdón de los pecados.

+ Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; *
es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado.
En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, *
tanto lo visible como lo invisible,
así como los seres espirituales *
que tienen dominio, autoridad y poder. –
Todo fue creado por medio de él y para él.

+ Cristo existe antes que todas las cosas, *
y por él se mantiene todo en orden.

Además, Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. *
Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, –
para tener así el primer puesto en todo.

+Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, *
y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo
ordenándolo hacia él, tanto lo de la tierra como lo del cielo, *
haciendo la paz por la sangre que Cristo derramó en la cruz.

Ant. Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Lectura Breve (Ef. 3,19-21)

Conozcan el amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios. Y ahora, gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a su poder que actúa en nosotros. ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Cristo Jesús, por todos los siglos y para siempre!

RESPONSORIO BREVE

R. Sálvame, Señor, y * ten misericordia de mí. Sálvame.

V. No arrebatas mi alma con los pecadores. Ten misericordia.
Gloria al Padre. Sálvame.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Señor, que enviaste a tu Hijo como salvador, escúchanos:

– *Que tu pueblo, te alabe, Señor.*

Tú que nos elegiste para recibir la salvación,

– haz que alcancemos la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Haz que los cristianos seamos concordados en la verdad

– y vivamos unidos por la caridad.

Padre, tu Hijo, al venir al mundo, trabajó con sus propias manos,

– acuérdate de todos los trabajadores.

Acuérdate de los que se entregan al servicio de los demás:

– que no se dejen vencer por el desaliento.

Ten piedad de nuestros hermanos difuntos

– y hazlos partícipes de la resurrección de tu Hijo.

Padre nuestro...

Oración

Señor, mira a tu Iglesia, concédele tu perdón y hazla partícipe, de la gloria de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

JUEVES III: OFICIO DE LAS LECTURAS

Salmodia.

Ant. Bendito sea el Señor por siempre.

Salmo 88, 39-53.

+ Tú has rechazado y despreciado al rey que tú escogiste; *
¡te has enojado con él!

Has roto la alianza con tu siervo; *
has arrojado al suelo su corona.

+ Abriste brechas en todos sus muros; *
¡convertiste en ruinas sus ciudades!
Todo el mundo pasa y roba lo que quiere; *
sus vecinos se burlan de él.

+ Has hecho que sus enemigos *
levanten la mano alegres y triunfantes.
Le quitaste el filo a su espada *
y no lo sostuviste en la batalla.

+ Has apagado su esplendor; *
has arrojado su trono por los suelos;
le has quitado años de vida *
y lo has llenado de vergüenza.

+ Oh Señor, ¿hasta cuándo estarás escondido? *
¿Arderá siempre tu enojo, como el fuego?
Señor, recuerda que mi vida es corta; *
que el hombre, que tú has creado, vive poco tiempo.

+ ¡Nadie puede vivir y no morir nunca! *
¡Nadie puede librarse del poder de la muerte!
Señor, ¿dónde está tu amor primero, *
que en tu fidelidad prometiste a David?

+ Señor, recuerda que a tus siervos *
los ofende mucha gente; –
que llevo esos insultos en mi pecho.

+ Oh Señor, ¡así nos ofenden tus enemigos! *
¡así ofenden a tu escogido a cada paso! –
Bendito sea el Señor por siempre.

Ant. Bendito sea el Señor por siempre.

Ant. 2. Que la bondad del Señor, esté sobre nosotros.

Salmo 89.

+ Señor, tú has sido nuestro refugio por todas las edades. *
Desde antes que se formaran los montes –
y que existieran la tierra y el mundo;

desde los tiempos antiguos *
 y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios.
 + Haces que el hombre vuelva al polvo *
 cuando dices: "Vuelvan al polvo, seres humanos."
 En verdad, mil años, para ti, *
 son como el día de ayer, que pasó.
 ¡Son como unas cuantas horas de la noche!
 + Arrastras a los hombres con violencia, *
 cual si fueran solo un sueño;
 son como la hierba, que brota y florece a la mañana, *
 pero a la tarde se marchita y muere.
 + En verdad, tu furor nos consume, *
 ¡nos deja confundidos!
 Nuestros pecados y maldades *
 quedan expuestos ante ti.
 + En verdad, toda nuestra vida *
 termina a causa de tu enojo; -
 nuestros años se van como un suspiro.
 + Setenta son los años que vivimos; *
 los más fuertes llegan hasta ochenta;
 pero el orgullo de vivir tanto solo trae molestias y trabajo. *
 ¡Los años pronto pasan, lo mismo que nosotros!
 + ¿Quién conoce la violencia de tu enojo? *
 ¿Quién conoce tu furor?
 Enséñanos a contar bien nuestros días, *
 para que nuestra mente alcance sabiduría.
 + ¡Señor, vuélvete a nosotros! *
 ¿Cuánto más tardarás? -
 ¡Ten compasión de estos siervos tuyos!
 Llénanos de tu amor al comenzar el día, *
 y alegres cantaremos toda nuestra vida.
 + Danos tantos años de alegría *
 como los años de aflicción que hemos tenido.
 ¡Haz que tus siervos y sus descendientes *
 puedan ver tus obras y tu gloria!
 + Que la bondad del Señor, nuestro Dios, *
 esté sobre nosotros.
 ¡Afirma, Señor, nuestro trabajo! *
 ¡Afirma, sí, nuestro trabajo!
Ant. Que la bondad del Señor, esté sobre nosotros

JUEVES III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Ciudad de Dios, qué cosas tan hermosas se dicen de ti!
Salmo 86

+Los cimientos de la ciudad de Dios *
están sobre los montes santos.

El Señor ama las puertas de Sión *
más que a todas las casas de Jacob.

+Ciudad de Dios, qué cosas tan hermosas se dicen de ti: *
“Entre los pueblos que me conocen
puedo nombrar a Egipto y Babilonia, Filistea, Tiro y Etiopía; *
todos ellos nacieron en ti.”

+De la ciudad de Sión dirán: *
“Este y aquel nacieron en ella.” –
El Altísimo mismo la ha afirmado.

+El Señor escribe en el libro de registro de los pueblos: *
“Este nació en ella.”

Y los que cantan y los que bailan dicen: *
“Mi hogar está en ti.”

Ant. ¡Ciudad de Dios, qué cosas tan hermosas se dicen de ti!

Ant. 2. El Señor viene como un pastor que cuida su rebaño.
Cántico (Is 40, 10-17)

+Llega ya el Señor con poder, *
sometiéndolo todo con la fuerza de su brazo. –
Trae a su pueblo después de haberlo rescatado.

+Viene como un pastor que cuida su rebaño; *
levanta los corderos en sus brazos,
los lleva junto al pecho *
y atiende con cuidado a las recién paridas.

+Grandeza del Dios de Israel *
¿Quién ha medido el océano con la palma de la mano, –
o calculado con los dedos la extensión del cielo?
¿Quién ha puesto en una medida todo el polvo de la tierra, *
o ha pesado en balanza las colinas y montañas?

+¿Quién ha corregido al Señor *
o quién le ha dado instrucciones?

¿Quién le dio consejos y entendimiento? *

¿Quién le enseñó a juzgar con rectitud?

¿Quién lo instruyó en la ciencia? *

¿Quién le dio lecciones de sabiduría?

+Para él las naciones son como una gota de agua, *
como un grano de polvo en la balanza; -

los países del mar valen lo que un grano de arena.

+En todo el Líbano no hay animales suficientes *

para ofrecerle un holocausto, -

ni leña suficiente para el fuego.

+Todas las naciones no son nada en su presencia; *

para él no tienen absolutamente ningún valor.

Ant. El Señor viene como un pastor que cuida su rebaño.

Ant. 3. ¡Alaben al Señor, y arrodíllense delante de sus pies!

Salmo 98

+¡El Señor es Rey! *

¡Él tiene su trono sobre los querubines! -

Tiemblen las naciones, y aun la tierra entera.

+El Señor es grande en el monte Sión; *

el Señor está por encima de todos los pueblos.

Sea alabado su nombre, grande y terrible; *

¡Dios es santo!

+Tú eres un Rey poderoso que ama la justicia; *

tú mismo estableciste la igualdad.

Has tratado a los hijos de Jacob *

con justicia y rectitud.

+¡Alaben al Señor, nuestro Dios, *

y arrodíllense delante de sus pies! -

¡Dios es santo!

+Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes; *

Samuel está entre los que alabaron su nombre.

El Señor les respondía *

cuando ellos pedían su ayuda.

+Dios habló con ellos *

desde la columna de nube,

y ellos cumplieron sus mandatos *

y la ley que les dio.

+Señor, Dios nuestro, ¡tú les respondías! *

Fuiste para ellos un Dios de perdón, -

pero también castigaste sus maldades.

+Alaben al Señor nuestro Dios, *
¡arrodíllense ante su santo monte! –
¡Nuestro Dios, el Señor, es santo!

Ant. ¡Alaben al Señor, y arrodíllense delante de sus pies!

Lectura Breve (1ºPe. 4, 10-11)

Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido. Cuando alguien hable, sean sus palabras como palabras de Dios. Cuando alguien preste algún servicio, préstelo con las fuerzas que Dios le da. Todo lo que hagan, háganlo para que Dios sea alabado por medio de Jesucristo, a quien pertenece la gloria y el poder para siempre. Amén.

RESPONSORIO BREVE

R. Te invoco de todo corazón, *respóndeme, Señor. Te invoco.

V. Guardaré tus leyes. Respóndeme, Señor. Gloria al Padre. Te invoco.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Demos gracias al Señor, que guía a su pueblo, y digámosle:

–*Te glorificamos por siempre, Señor.*

Señor, te alabamos por el amor que nos tienes,

–porque nos has creado y nos has redimido.

Pon en nuestros corazones el anhelo de servirte,

–para que te glorifiquemos en nuestros pensamientos y acciones.

Purifica nuestros corazones de todo mal deseo,

–y haz que estemos siempre atentos a tu voluntad.

Danos un corazón dispuesto a ayudar a nuestros hermanos,

–para que a nadie falte la ayuda de nuestro amor.

Padre nuestro...

Oración

Dios todopoderoso y eterno: ilumínalos con tu luz, a los que viven en tinieblas, ya que con ella nos ha visitado Jesucristo, nuestro Señor. Que vive y reina contigo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

JUEVES III: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. Sostenme, Señor, con tu promesa, y viviré.

Salmo 118 XV (Samech), 113-120

+Odio a la gente hipócrita, *

pero amo tu enseñanza.

Tú eres quien me ampara y me protege; *

en tu palabra he puesto mi esperanza.

+¡Aléjense de mí, malvados, *

que quiero cumplir los mandatos de mi Dios!

Dame fuerzas, conforme a tu promesa, y viviré; *

¡no defraudes mi esperanza!

+Ayúdame, y estaré a salvo; *

así cumpliré siempre tus leyes.

Tú desprecias a los que se apartan de tus leyes, *

porque sus pensamientos no tienen sentido.

+Los malvados de la tierra son para ti como basura; *

por eso yo amo tus mandatos.

Mi cuerpo tiembla de temor delante de ti; *

¡siento reverencia por tus decretos!

Salmo. 78, 1-5. 8-11. 13.

+¡Oh Dios, los paganos han invadido tu propiedad! *

¡Han profanado tu santo templo –

y han convertido en ruinas a Jerusalén!

¡Han dejado los cadáveres de tus siervos, *

de los que te fueron fieles, –

para que sirvan de alimento a buitres y a animales salvajes!

+Como agua han derramado su sangre por toda Jerusalén, *

y no hay quien los entierre.

Somos la burla de nuestros vecinos; *

hazmerreír de cuantos nos rodean.

+Oh Señor, ¿hasta cuándo estarás enojado? *

¿Arderá siempre tu enojo como el fuego?

No nos hagas pagar a nosotros *

por la maldad de nuestros antepasados;

¡que venga tu ternura pronto a nuestro encuentro, *

porque estamos abatidos!

+Oh Dios, Salvador nuestro, *

¡ayúdanos, líbranos y perdónanos, –

por la gloria de tu nombre!

+No tienen por qué decir los paganos: *

“¿Dónde está su Dios?”

+¡Permítenos ver vengada la muerte de tus siervos! *

¡Que los paganos también lo sepan!

+Atiende las quejas de los presos, *

y salva con tu gran poder a los sentenciados a muerte.

+Y nosotros, que somos tu pueblo, *

que somos ovejas de tus prados,

gracias te daremos siempre, *

¡cantaremos tus alabanzas por todos los siglos!

Salmo 79.

+Pastor de Israel, que guías a José como a un rebaño, *

que tienes tu trono sobre los querubines, ¡escucha!

¡Mira con buenos ojos a Efraín, Benjamín y Manasés! *

¡Despierta y ven a salvarnos con tu poder!

+Oh Dios, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! *

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Señor, Dios todopoderoso, *

¿hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo?

+Nos has dado lágrimas por comida; *

por bebida, lágrimas en abundancia.

Nos has convertido en la burla de nuestros vecinos, *

y nuestros enemigos se ríen de nosotros.

+Dios todopoderoso, ¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! *

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

+De Egipto sacaste una vid; *

arrojaste a los paganos y la plantaste.

Limpiaste el terreno para ella, *

y la vid echó raíces y llenó el país.

+Cubrió los montes con su sombra, *

y con sus ramas los árboles más altos.

Se extendieron sus ramas hasta el mar, *

y hasta el río Éufrates sus retoños.

+¿Por qué has derribado su cerca, *

dejando que le arranquen uvas los que van por el camino?

El jabalí la destroza; *

¡los animales salvajes la devoran!

+Dios todopoderoso, regresa, por favor; *

mira atentamente desde el cielo —

y ten consideración de esta vid,

de la vid que tú mismo plantaste, *
del retoño que tú mismo afirmaste.

+Destruye con tu furor a quienes la cortan y la queman; *
pero ayuda al hombre que has escogido.

Da fuerza al retoño de hombre que tú mismo afirmaste, *
y nunca más nos apartaremos de ti. –

¡Danos vida, y solo a ti te invocaremos!

+Oh Señor, Dios todopoderoso, *
¡haz que volvamos a ser lo que fuimos! –

¡Míranos con buenos ojos y estaremos a salvo!

Ant. Sosténme, Señor, con tu promesa, y viviré.

Lectura Breve. (Dt 4, 7)

¿Qué nación hay tan grande que tenga los dioses tan cerca de ella, como tenemos nosotros al Señor nuestro Dios cada vez que lo invocamos?

V. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

R. Escucha sus gritos, y los salva.

Oración conclusiva.

Dios todopoderoso y eterno, haz, brillar sobre nosotros la claridad de tu luz, para que, caminemos por tus sendas con el corazón alegre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

JUEVES III: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Vayamos al santuario del Señor!

Salmo 131

+Acuérdate, Señor, de David*
y de todas sus aflicciones;
acuérdate del firme juramento, *
que te hizo a ti, el Poderoso de Jacob:

+ “No me pondré bajo techo ni me acostaré a descansar, *
no cerraré los ojos ni dormiré un solo instante,
mientras no encuentre casa*
para el Señor, el Poderoso de Jacob.”

+En Efrata oímos hablar del arca de la alianza, *
y la encontramos en los campos de Jáar.

¡Vayamos al santuario del Señor! *

¡Arrodillémonos ante el estrado de sus pies!

+Levántate, Señor, con tu arca poderosa, *

y ven al monte donde has de descansar.

Que tus sacerdotes se revistan de justicia; *

que tus fieles griten de alegría.

+Por consideración a David, tu siervo, *

no rechaces al rey que has escogido.

El Señor hizo a David un firme juramento, *

juramento del que no va a desdecirse:

+ “Pondré en tu trono a uno de tus descendientes. *

Si tus hijos cumplen con mi alianza—

y con los mandatos que voy a enseñarles,

también los hijos de ellos*

ocuparán tu trono para siempre.”

+¡El Señor ha escogido el monte Sión! *

¡Lo ha elegido para vivir allí!

Este es el monte donde siempre quiero estar; *

en él viviré, porque así me agradó.

+Bendeciré mucho sus alimentos*

y saciaré el hambre de sus pobres.

Revestiré de salvación a sus sacerdotes*

y haré que griten de alegría los que le son fieles.

+Allí haré que renazca el poder de David. *

Ya he preparado una lámpara—

para el rey que he escogido.

A sus enemigos los llenaré de vergüenza, *

pero a él lo cubriré de esplendor.

Ant. ¡Vayamos al santuario del Señor!

Ant. 2. Llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.

Cántico (Ap. 11, 17-18; 12 10b-12ª)

+Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso, *

tú que eres y que eras,

porque has tomado tu gran poder *

y has comenzado a reinar.

+Las naciones se han enfurecido; *

pero ha llegado el día de tu ira, —

el momento en que has de juzgar a los muertos;

y darás la recompensa a tus siervos los profetas, *
 a tu pueblo santo y a los que honran tu nombre,
 +Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, *
 y la autoridad de su Mesías;
 porque ha sido expulsado *
 el acusador de nuestros hermanos,
 el que día y noche los acusaba *
 delante de nuestro Dios.

+Nuestros hermanos lo han vencido con la sangre del Cordero *
 y con el mensaje que ellos proclamaron;
 no tuvieron miedo de perder la vida, *
 sino que estuvieron dispuestos a morir. –
 ¡Alégrense, pues, cielos, y ustedes que viven en ellos!

Ant. Llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.

Lectura Breve (1Pe 3, 8-9)

Vivan todos ustedes en armonía, unidos en un mismo sentir y amándose como hermanos. Sean bondadosos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto. Al contrario, den bendición, pues Dios los ha llamado a recibir bendición.

RESPONSORIO BREVE

R. Nos alimentó el Señor con flor de harina. Nos alimentó.
V. Nos sació con miel silvestre. *Con flor de harina. Gloria al Padre. Nos alimentó.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Cristo, pastor de su pueblo, diciendo:

–*Señor, refugio nuestro, escúchanos.*

Bendito seas, Señor, que nos has llamado a tu santa Iglesia;

–haz que seamos fieles a este gesto de tu amor.

Tú que encomendaste a los obispos, el cuidado de las Iglesias,

–concédeles fe inquebrantable, esperanza viva y caridad solícita.

Da a los pecadores la conversión, a los que caen, fortaleza,

–y concede a todos el arrepentimiento y la salvación.

Padre nuestro...

Oración

Señor, te damos gracias por el día que termina e imploramos tu perdón por las faltas cometidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

VIERNES III: OFICIO DE LECTURAS.

Salmodia.

*Ant. ¡Mis ojos están cansados de tanto esperar a mi Dios!
Salmo 68, 2-22. 30-37.*

+Sálvame, Dios mío, porque estoy a punto de ahogarme; *
me estoy hundiendo en un pantano profundo—
y no tengo dónde apoyar los pies.
He llegado a lo más hondo del agua*
y me arrastra la corriente.

+Ya estoy ronco de tanto gritar; *
la garganta me duele;
¡mis ojos están cansados*
de tanto esperar a mi Dios!

+Son más los que me odian sin motivo*
que los pelos de mi cabeza;
han aumentado mis enemigos, *
los que sin razón me destruyen—
y me exigen que devuelva lo que no he robado.

+Dios mío, tú sabes cuán necio he sido; *
no puedo esconderte mis pecados.
Señor, Dios todopoderoso, *
¡que no pasen vergüenza por mi culpa los que confían en ti!
Dios de Israel, ¡que no se decepcionen por mi causa*
los que con ansia te buscan!

+Por ti he soportado ofensas; *
mi cara se ha cubierto de vergüenza;
¡soy como un extraño y desconocido*
para mis propios hermanos!

+Me consume el celo por tu casa; *
en mí han recaído las ofensas de los que te insultan.
Cuando lloro y ayuno, se burlan de mí; *
si me visto de luto, soy el hazmerreír de todos.

+Ando de boca en boca, *
y los borrachos me hacen canciones.
Pero yo, Señor, a ti clamo. *
Dios mío, ¡ayúdame ahora!
Por tu gran amor, ¡respóndeme! *
Por tu constante ayuda, ¡sálvame!

+ ¡No dejes que me hunda en el lodo! *
 ¡Ponme a salvo de los que me odian y de las aguas profundas!
 ¡No dejes que me arrastre la corriente! *
 ¡No dejes que el profundo remolino—
 me trague y se cierre tras de mí!
 + Señor, respóndeme; *
 ¡tú eres bueno y todo amor!
 Por tu inmensa ternura, fíjate en mí; *
 ¡no rechaces a este siervo tuyo!
 ¡Respóndeme pronto, que estoy en peligro!
 + Acércate a mí, y sálvame; *
 ¡líbrame de mis enemigos!
 Tú conoces las ofensas, *
 la vergüenza y la deshonra que he sufrido; —
 tú sabes quiénes son mis enemigos.
 + Las ofensas me han roto el corazón; *
 ¡estoy sin ánimo y sin fuerzas!
 Inútilmente he buscado*
 quien me consuele y compadezca.
 + En mi comida pusieron veneno, *
 y cuando tuve sed me dieron a beber vinagre.
 Pero a mí, que estoy enfermo y afligido, *
 levántame, Dios mío, y sálvame.
 + Alabaré con cantos el nombre de Dios; *
 lo alabaré con gratitud,
 y el Señor quedará más complacido*
 que si le ofreciera un toro en sacrificio—
 o un novillo con cuernos y pezuñas.
 + Al ver esto, se alegrarán los afligidos*
 y se animará el corazón de los que buscan a Dios;
 pues el Señor escucha a los pobres*
 y no desprecia a los suyos que están presos.
 + ¡Alaben al Señor el cielo, la tierra y el mar, *
 y todos los seres que en ellos viven!
 Pues Dios salvará a Sión*
 y reconstruirá las ciudades de Judá.
 + Los hijos de sus siervos heredarán la ciudad; *
 allí vivirán y tomarán posesión de ella; —
 ¡los que aman su nombre la habitarán!
Ant. ¡Mis ojos están cansados de tanto esperar a mi Dios!

VIERNES III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Salmo 50

+Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; *

por tu gran ternura, borra mis culpas.

¡Lávame de mi maldad! *

¡Límpiame de mi pecado!

+Reconozco que he sido rebelde; *

mi pecado no se borra de mi mente.

Contra ti he pecado, y solo contra ti, *

haciendo lo malo, lo que tú condenas.

+Por eso tu sentencia es justa; *

irreprochable tu juicio.

En verdad, soy malo desde que nací; *

soy pecador desde el seno de mi madre.

+En verdad, tú amas al corazón sincero, *

y en lo íntimo me has dado sabiduría.

Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; *

lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

+Lléname de gozo y alegría; *

alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado.

Aleja de tu vista mis pecados*

y borra todas mis maldades.

+Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, *

¡dame un espíritu nuevo y fiel!

No me apartes de tu presencia*

ni me quites tu santo espíritu.

+Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; *

sostenme con tu espíritu generoso,

para que yo enseñe a los rebeldes tus caminos*

y los pecadores se vuelvan a ti.

+Líbrame de cometer homicidios, *

oh Dios, Dios de mi salvación, —

y anunciaré con cantos que tú eres justo.

Señor, abre mis labios, *

y con mis labios te cantaré alabanzas.

+Pues tú no quieres ofrendas ni holocaustos; *

yo te los daría, pero no es lo que te agrada.

Las ofrendas a Dios son un espíritu dolido; *

¡tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos!

+Haz bien a Sión, por tu buena voluntad; *

vuelve a levantar los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás los sacrificios requeridos, *

las ofrendas y los holocaustos; –

entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

Ant. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Ant. 2. Reconocemos, Señor, que hemos pecado contra ti.

Cántico (Jr. 14,17-21)

+Que broten lágrimas de mis ojos *

día y noche, sin cesar,

por la terrible desgracia de mi pueblo, *

por la gravedad de su herida.

+Salgo al campo, y veo los cadáveres *

de los muertos en batalla;

entro en la ciudad, y veo gente *

que se está muriendo de hambre,

Aun los profetas y los sacerdotes *

se van a un país desconocido.

+El profeta se dirige al Señor *

Señor, ¿has rechazado del todo a Judá?

¿Te has cansado de la ciudad de Sión? *

¿Por qué nos heriste irremediablemente?

+Esperábamos prosperidad, *

pero nada bueno nos ha llegado.

Esperábamos salud, *

pero solo hay espanto.

+Reconocemos, Señor, nuestra maldad *

y la culpa de nuestros antepasados; –

hemos pecado contra ti.

+¡Por el honor de tu nombre, no nos rechaces; *

no trates con desprecio a la ciudad –

donde está tu glorioso trono!

¡Recuerda la alianza que hiciste con nosotros, *

no faltes a ella!

Ant. Reconocemos, Señor, que hemos pecado contra ti.

Ant. 3. Con alegría adoren al Señor.

Salmo 99.

+ ¡Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra! *

Con alegría adoren al Señor; –

¡con gritos de alegría vengan a su presencia!

+ Reconozcan que el Señor es Dios; *

él nos hizo y somos suyos; –

¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado!

+ Vengan a las puertas y a los atrios de su templo *

con himnos de alabanza y gratitud. –

¡Denle gracias, bendigan su nombre!

+ Porque el Señor es bueno; *

su amor es eterno –

y su fidelidad no tiene fin.

Ant. Con alegría adoren al Señor.

Lectura Breve (2Cor. 12, 9b -10)

Prefiero gloriarme de ser débil, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy.

RESPONSORIO BREVE

R. En la mañana *hazme escuchar tu gracia. En la mañana.

V. Indícame el camino que he de seguir. Hazme escuchar.

Gloria al Padre. En la mañana.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Cristo, que nació murió y resucitó por su pueblo, diciendo:

–*Salva, Señor, al pueblo que redimiste con tu gracia.*

Te bendecimos, Señor, que por nosotros aceptaste la cruz,

–*mira con bondad a tu familia santa, redimida con tu sangre.*

Tú que prometiste a los que en ti creyeran el agua viva,

–*derrama tu Espíritu sobre toda la humanidad.*

Tú que enviaste a los discípulos a predicar el Evangelio,

–*haz que los cristianos anuncien tu palabra con fidelidad.*

A los enfermos y a todos los que sufren,

–*concédenos fortaleza y paciencia.*

Padre nuestro.

Oración

Ilumina, nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades, para que sigamos siempre el camino de tus mandatos. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

VIERNES III: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Señor, ¡no te alejes!, ¡ven pronto en mi ayuda!

Salmo 21.

+Dios mío, Dios mío, *

¿por qué me has abandonado?,

¿por qué no vienes a salvarme?, *

¿por qué no atiendes a mis lamentos?

+Dios mío, día y noche te llamo, y no respondes; *

¡no hay descanso para mí!

Pero tú eres santo; *

tú reinas, alabado por Israel.

+Nuestros padres confiaron en ti; *

confiaron, y tú los libertaste;

te pidieron ayuda, y les diste libertad; *

confiaron en ti, y no los defraudaste.

+Pero yo no soy un hombre, sino un gusano; *

¡soy el hazmerreír de la gente!

Los que me ven, se burlan de mí; *

me hacen muecas, mueven la cabeza.

+Me dicen: “Este confiaba en el Señor; *

pues que el Señor lo libre. —

Ya que tanto lo quiere, que lo salve.”

+Tú me hiciste nacer del vientre de mi madre; *

en su pecho me hiciste descansar.

Desde antes que yo naciera, fui puesto bajo tu cuidado; *

desde el vientre de mi madre, mi Dios eres tú.

+No te alejes de mí, pues estoy al borde de la angustia *

y no tengo quien me ayude.

Mis enemigos me han rodeado como toros, *
 como bravos toros de Basán;
 rugen como leones feroces, *
 abren la boca y se lanzan contra mí.

+ Soy como agua que se derrama; *
 mis huesos están dislocados.

Mi corazón es como cera *
 que se derrite dentro de mí.

+ Tengo la boca seca como una teja; *
 tengo la lengua pegada al paladar. -
 ¡Me has hundido hasta el polvo de la muerte!

+ Como perros, una banda de malvados *
 me ha rodeado por completo; -
 me han desgarrado las manos y los pies.

+ ¡Puedo contarme los huesos! *
 Mis enemigos no me quitan la vista de encima;
 se han repartido mi ropa entre sí, *
 y sobre ella echan suertes.

+ Pero tú, Señor, que eres mi fuerza, *
 ¡no te alejes!, ¡ven pronto en mi ayuda!
 Líbrame de morir a filo de espada, *
 no dejes que me maten esos perros,
 sálvame de la boca de esos leones, *
 ¡defiéndeme de los cuernos de esos toros!

+ Yo hablaré de ti a mis hermanos, *
 te alabaré en sus reuniones.

Ustedes, los que honran al Señor, ¡alábenlo! *
 ¡Glorifíquenlo todos los descendientes de Jacob! -
 ¡Adórenlo todos los descendientes de Israel!

+ Pues él no desprecia ni pasa por alto *
 el sufrimiento de los pobres.

No se esconde de ellos. *
 ¡Él los oye cuando le piden ayuda!

+ En presencia de tu pueblo numeroso *
 alabaré tu fidelidad;
 delante de los que te honran *
 te cumpliré mis promesas.

+ Coman, ustedes los oprimidos, *
 hasta que estén satisfechos;

alaben al Señor, ustedes que lo buscan, *
y vivan muchos años.

+Razas y naciones todas, *
gente de todos los rincones de la tierra:
acuérdense del Señor, y vengan a él; *
¡arrodiíllense delante de él!

+Porque el Señor es el Rey, *
y él gobierna las naciones.
Inclínense y adórenlo solo a él *
todos los que viven en abundancia,
todos los que han de volver al polvo, *
pues en sí mismos no tienen vida.

+Mis descendientes adorarán al Señor *
y hablarán de él toda la vida;
a los que nazcan después, les contarán *
de su justicia y de sus obras.

Ant. Señor, ¡no te alejes!, ¡ven pronto en mi ayuda!

Lectura Breve. (Rm 3, 21-22^a)

Ahora, sin la ley, Dios ha mostrado de qué manera nos hace justos, y esto lo confirman la misma ley y los profetas: por medio de la fe en Jesucristo, Dios hace justos a los que creen.

V. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.

R. La norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

Oración conclusiva.

Señor J, que a la hora de sexta subiste a la cruz por nuestra salvación, concédenos que tu luz nos ilumine siempre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

VIERNES III: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. El Señor, tiene compasión de su pueblo.

Salmo 134

+Alaben el nombre del Señor; *
alábenlo ustedes, siervos suyos,

que están en el templo del Señor, *
en los atrios del templo del Dios nuestro.

+Alaben al Señor, porque él es bueno; *
canten himnos a su nombre, porque él es bondadoso.
Pues escogió a Jacob, a Israel, *
para que fuera su tesoro propio.

+Yo sé muy bien que el Señor nuestro Dios *
es más grande que todos los dioses.
El Señor hace todo lo que quiere, *
lo mismo en el cielo que en la tierra, -
lo mismo en el mar que en sus profundidades.

+Levanta las nubes desde el extremo del mundo, *
hace los relámpagos que anuncian la lluvia, -
y de sus depósitos saca al viento.

+Él fue quien hirió de muerte *
al hijo mayor de toda familia egipcia -
y a las primeras crías de sus animales.

+En pleno corazón de Egipto, envió señales maravillosas *
contra el faraón y sus ministros.
Hirió de muerte a muchas naciones, *
quitó la vida a reyes poderosos:

+a Sihón, el rey amorreo, *
a Og, el rey de Basán, -
y a todos los reyes de Canaán;
y las tierras de esos reyes *
se las dio como herencia a su pueblo Israel.

+Señor, tu nombre es eterno; *
por siempre serás recordado.
El Señor, hace justicia a su pueblo; *
tiene compasión de sus siervos.

+Los ídolos de los paganos son oro y plata, *
objetos que el hombre fabrica con sus manos.
Tienen boca, pero no pueden hablar; *
tienen ojos, pero no pueden ver;
tienen orejas, pero no pueden oír; *
¡ni siquiera tienen vida!

+Iguales a esos ídolos *
son quienes los fabrican -
y quienes en ellos creen.

+Israelitas, bendigan al Señor; *
sacerdotes, bendigan al Señor;
levitas, bendigan al Señor; *
ustedes que honran al Señor, bendíganlo.

+¡Bendito sea en Sión *
el Señor, el que vive en Jerusalén!

Ant. El Señor, tiene compasión de su pueblo.

Ant. 2. Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.

Cántico (Ap. 15,3-4)

+“Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, *
Señor, Dios todopoderoso;
rectos y verdaderos son tus caminos, *
oh Rey de las naciones.

+¿Quién no te temerá, oh Señor? *
¿Quién no te alabará?
Pues solamente tú eres santo; *
todas las naciones vendrán y te adorarán, –
porque tus juicios han sido manifestados.”

Ant. Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.

Lectura Breve (St. 1, 2 - 4)

Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase. Pues ya saben que cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procuren que esa fortaleza los lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que les falte nada.

RESPONSORIO BREVE

R. Cristonos ama y nos ha absuelto *por su sangre. Cristo

V. Ha hecho de nosotros un reino y sacerdotes para el Dios y Padre suyo. Por su sangre. Gloria al Padre. Cristo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos al Hijo de Dios, a quien el Padre entregó por nuestras faltas y lo resucitó para nuestra justificación, diciendo:

–Señor, ten piedad.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, perdona nuestros pecados,
–y otórganos el perdón y la paz.

Tú que, nos das sobreabundantemente la gracia,

–perdona nuestros muchos pecados.

Hemos pecado, Señor, pero confiamos en tu misericordia;
–vuélvete a nosotros para que podamos convertirnos a ti.
Salva a tu pueblo, Señor,
–y sé benévolo con nosotros.

Tú que abriste las puertas del paraíso al buen ladrón,
–ábre las también para nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro...

Oración

Señor, haz que vivamos de tal manera que, tomando parte en los padecimientos de Cristo, nos gocemos también en la revelación de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

Salmodia.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno.

Salmo 106.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

+Díganlo los que el Señor ha salvado, *
los que salvó del poder del enemigo,
los que reunió de entre los países *
del norte y del sur, -
del este y del oeste.

+Andaban perdidos por el desierto arenoso, *
sin hallar el camino a una ciudad donde vivir;
tenían hambre y sed, *
¡estaban a punto de morir!

+Pero en su angustia clamaron al Señor, *
y él los libró de la aflicción.
Después los puso en el buen camino *
hacia una ciudad donde vivir.

+Den gracias al Señor por su amor, *
¡por lo que hace en favor de los hombres!
Pues él apaga la sed del sediento *
y da abundante comida al hambriento.

+Vivían en profunda oscuridad, *
presos de la tristeza y las cadenas,
por rebelarse contra las órdenes del Señor, *
por despreciar los planes del Altísimo.

+Dios los sometió a duros trabajos; *
tropezaban, y nadie los ayudaba.
Pero en su angustia clamaron al Señor, *
y él los salvó de la aflicción;
los sacó de la profunda oscuridad *
y los libró de las cadenas.

+Den gracias al Señor por su amor, *
¡por lo que hace en favor de los hombres!
¡Él hizo pedazos puertas de bronce! *
¡Él hizo pedazos barras de hierro!

+Enfermos y afligidos por sus propias maldades y pecados, *
no soportaban ningún alimento; -
¡ya estaban a las puertas de la muerte!

+ Pero en su angustia clamaron al Señor, *
y él los salvó de la aflicción;
envió su palabra, y los sanó; *
¡los libró del sepulcro!

+Den gracias al Señor por su amor, *
¡por lo que hace en favor de los hombres!
Ofrézcanle sacrificios de gratitud *
y hablen con alegría de sus actos.

+Se hicieron a la mar los comerciantes. *
Surcaron las aguas con sus barcos,
y allí, en alta mar, vieron *
la creación maravillosa del Señor.

+A la voz del Señor se desató una tormenta *
que levantaba grandes olas;
eran lanzados hasta el cielo *
y hundidos hasta el fondo del mar; -
¡perdieron el valor ante el peligro!

+Se tambaleaban como borrachos; *
¡de nada les servía su pericia!

+Pero en su angustia clamaron al Señor, *
y él los sacó de la aflicción;
convirtió en brisa la tempestad, *
y las olas se calmaron.

+Al ver tranquilas las olas, se alegraron, *
y Dios los llevó hasta el puerto deseado.

+Den gracias al Señor por su amor, *
¡por lo que hace en favor de los hombres!
¡Aclámenlo al reunirse el pueblo! *
¡Alábenlo en la reunión de ancianos!

+El Señor convierte ríos y manantiales *
en desiertos y tierras secas;
convierte tierras fértiles en salitrosas, *
por la maldad de sus habitantes;
convierte desiertos en lagunas *
y tierras secas en manantiales;
allí establece a los que tienen hambre, *
y ellos construyen sus ciudades.

+Siembran campos, plantan viñedos *
y recogen cosechas abundantes.

Él los bendice, hace que aumenten *
y que crezca el número de sus ganados.

+Y si mueren y su número decrece *
a causa de la opresión,
de la desgracia y el dolor, *
Dios desprecia a los opresores
y los hace perderse en desiertos sin camino.

+Él saca a los pobres de su tristeza; *
¡hace crecer sus familias como rebaños!
Al ver esto, los hombres honrados se alegran, *
y los malvados cierran la boca.

+El que es inteligente, *
debe tener esto en cuenta –
y comprender el amor del Señor.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno.

SÁBADO III: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Señor, ¡respóndeme, pues quiero cumplir tus leyes!

Salmo 118, 145-152

+Señor, te llamo con todo el corazón; *
¡respóndeme, pues quiero cumplir tus leyes!
A ti clamo, ayúdame *
para que cumpla tus mandatos.

+Antes de amanecer, me levanto a pedirte ayuda; *
he puesto mi esperanza en tu promesa.
Antes de anochecer, mis ojos ya están velando *
para meditar en tu promesa.

+Oye mi voz, Señor, por tu amor; *
dame vida, conforme a tu justicia.
Están cerca mis crueles perseguidores, *
pero están lejos de tu enseñanza.

+Tú, Señor, estás cerca, *
y todos tus mandamientos son verdaderos.
Desde hace mucho conozco tus mandatos, *
establecidos por ti eternamente.

Ant. Señor, ¡respóndeme, pues quiero cumplir tus leyes!

Ant.2 Envía tu sabiduría, Señor, para que me acompañe.

Cántico (Sb. 9,1-6, 9-11)

+“Dios de mis antepasados, Señor misericordioso, *
que por tu palabra has hecho todas las cosas, –
que con tu sabiduría has formado al hombre
para que domine sobre toda tu creación, *
para que gobierne el mundo con santidad y rectitud –
y administre justicia con recto corazón:

+dame la sabiduría, que reina junto a ti, *
y no me excluyas del número de tus hijos,
porque soy tu siervo, hijo de tu sierva, *
hombre débil, de breve existencia, –
incapaz de entender la justicia y las leyes.

+Por perfecto que sea cualquier hombre, *
nada vale si le falta la sabiduría que de ti viene.
Contigo está la sabiduría, que conoce tus obras *
y que estaba presente cuando hiciste el mundo;
ella sabe lo que te agrada *
y lo que está de acuerdo con tus mandamientos.

+Envíala desde tu santo cielo, *
mándala desde tu trono glorioso,
para que me acompañe en mi trabajo *
y me enseñe lo que te agrada.

+Ella, que todo lo conoce y lo comprende, *
me guiará con prudencia en todas mis acciones –
y me protegerá con su gloria.

Ant. Envía tu sabiduría, Señor, para que me acompañe.

Ant. 3. ¡La fidelidad del Señor es eterna!

Salmo 116

+Naciones y pueblos todos, *
alaben al Señor.

+Pues su amor por nosotros es muy grande; *
¡la fidelidad del Señor es eterna!

Ant. ¡La fidelidad del Señor es eterna!

Lectura Breve (Flp. 2, 14 -15)

Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que nadie encuentre en ustedes culpa ni falta alguna, y sean hijos de Dios sin mancha en medio de esta gente mala y perversa. Entre ellos brillan ustedes como estrellas en el mundo.

RESPONSORIO BREVE

R. A ti grito, Señor, *tú eres mi refugio. A ti grito.

V. Mi heredad en el país de la vida. Tú eres mi refugio. Gloria al Padre. A ti grito.

CÁNTICO EVANGÉLICO**PRECES**

Invoquemos a Dios por intercesión de María, a quien el Señor colocó por encima de todas las criaturas, diciendo:

–*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Padre, que nos has dado a María como madre y ejemplo;

–santifícanos por su intercesión.

Tú, que hiciste que María fuera siempre fidelísima hija tuya,

–por su intercesión haz que seamos discípulos de tu Hijo.

Tú que quisiste que María concibiera por obra del Espíritu Santo,

–por su intercesión otórganos los frutos de este mismo Espíritu.

Tú que diste fuerza a María para permanecer junto a la cruz,

–por su intercesión confórtanos y reanima nuestra esperanza.

Padre nuestro...

Oración conclusiva

Dios misericordioso, fuente y origen de nuestra salvación, haz que, mientras dure nuestra vida aquí en la tierra, te alabemos constantemente y podamos así participar un día en la alabanza eterna del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén

SÁBADO III: HORA INTERMEDIA.**Saludo inicial:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. Da fianza, Señor, a favor de tu siervo.

Salmo 118 XVI (Ain), 121-128

+Nunca he dejado de hacer lo que es justo; *

no me abandones en manos de mis opresores.

Hazte responsable de mi bienestar; *

que no me maltraten los insolentes.

+Mis ojos se consumen esperando que me salves, *

esperando que me libres, conforme a tu promesa.

Trata a este siervo tuyo de acuerdo con tu amor; *
¡enséñame tus leyes!

+Yo soy tu siervo. Dame entendimiento, *
pues quiero conocer tus mandatos.
Señor, ya es tiempo de que hagas algo, *
pues han desobedecido tu enseñanza.

+Por eso yo amo tus mandamientos *
mucho más que el oro fino.
Por eso me guío por tus preceptos *
y odio toda conducta falsa.

Salmo 33

+Bendeciré al Señor a todas horas; *
mis labios siempre lo alabarán.
Yo me siento orgulloso del Señor; *
¡ójiganlo y alégrense, hombres humildes!

+Alabemos juntos y a una voz *
la grandeza del nombre del Señor.
Recurrí al Señor, y él me contestó, *
y me libró de todos mis temores.

+Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría *
y jamás se verán defraudados.
Este pobre gritó, y el Señor lo oyó *
y lo libró de todas sus angustias.

+El ángel del Señor protege y salva *
a los que honran al Señor.
Prueben, y vean que el Señor es bueno. *
¡Feliz el hombre que en él confía!

+Honren al Señor, los consagrados a él, *
pues nada faltará a los que lo honran.
Los ricos se vuelven pobres, y sufren hambre, *
pero a los que buscan al Señor nunca les faltará ningún bien.

+Vengan, hijos míos, y escúchenme: *
voy a enseñarles a honrar al Señor.
¿Quieres vivir mucho tiempo? *
¿Quieres gozar de la vida?

+Pues refrena tu lengua de hablar mal, *
y nunca digan mentiras tus labios.

Aléjate de la maldad, y haz lo bueno; *
busca la paz, y síguela.

+El Señor cuida de los hombres honrados *
y presta oído a sus clamores.

El Señor está en contra de los malhechores, *
para borrar de la tierra su recuerdo.

+El Señor atiende al clamor del hombre honrado, *
y lo libra de todas sus angustias.
El Señor salva a los que tienen el corazón hecho pedazos *
y han perdido la esperanza.

+El hombre honrado pasa por muchos males, *
pero el Señor lo libra de todos ellos.
Él le protege todos los huesos; *
ni uno solo le romperán.

+A los malvados los mata su propia maldad; *
los que odian al hombre honrado serán castigados.
Pero el Señor salva la vida a sus siervos; *
¡no serán castigados los que en él confían!

Ant. Da fianza, Señor, a favor de tu siervo.

Lectura Breve. (Ga 5, 26; 6,2)

No seamos orgullosos, ni sembremos rivalidades y envidias entre nosotros. Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo.

V. Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos.

R. Allí manda el Señor la bendición.

Oración conclusiva.

Señor, que llenos de tu amor, te amemos sobre todas las cosas y amemos a nuestro prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

DOMINGO IV: PRIMERAS VÍSPERAS
Sábado por la tarde

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Que haya paz en ti, Jerusalén.

Salmo 121

+ ¡Qué alegría cuando me dicen: *

“Vamos al templo del Señor”! –

Jerusalén, ¡ya estamos dentro de tus puertas!

+ Jerusalén, ciudad construida *

para que en ella se reúna la comunidad.

A ella vienen las tribus del Señor *

para alabar su nombre, como se le ordenó a Israel.

+ En ella están los tribunales de justicia, *

los tribunales de la casa real de David.

Digan ustedes de corazón: *

“Que haya paz en ti, Jerusalén; –

que vivan tranquilos los que te aman.

+ Que haya paz en tus murallas; *

que haya seguridad en tus palacios.”

Y ahora, por mis hermanos y amigos diré: *

“Que haya paz en ti. –

Por el templo del Señor nuestro Dios, procuraré tu bien.”

Ant. Que haya paz en ti, Jerusalén.

Ant. 2. Con toda mi alma espero al Señor.

Salmo 129

+ Desde el fondo del abismo *

clamo a ti, Señor:

¡escucha, Señor, mi voz! *

¡atiendan tus oídos mi grito suplicante!

+ Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, *

¿quién podría mantenerse en pie?

Pero en ti encontramos perdón, *

para que te honremos.

+ Con toda mi alma espero al Señor, *

y confío en su palabra.

Yo espero al Señor *

más que los centinelas a la mañana.

+ Así como los centinelas esperan a la mañana, *
espera tú, Israel, al Señor.

Pues en él hay amor y completa libertad. *

¡Él librará a Israel de toda su maldad!

Ant. Con toda mi alma espero al Señor.

Ant 3. Jesús se humilló; por eso Dios le dio el más alto honor.

Cántico (Fil. 2,6-11).

+ Cristo, aunque existía con el mismo ser de Dios, *
no se aferró a su igualdad con él,
sino que renunció a lo que era suyo *
y tomó naturaleza de siervo.

+Haciéndose como todos los hombres *
y presentándose como un hombre cualquiera,
se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, *
hasta la muerte en la cruz.

+Por eso Dios le dio el más alto honor *
y el más excelente de todos los nombres,
para que, ante ese nombre concedido a Jesús, *
doblen todos las rodillas –
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, *
para gloria de Dios Padre.

Ant. Jesús se humilló; por eso Dios le dio el más alto honor.

Lectura Breve (II°Pe 1, 19-21)

Está confirmado el mensaje de los profetas, el cual con toda razón toman ustedes en cuenta. Pues ese mensaje es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana salga para alumbrarles el corazón. Pero ante todo tengan esto presente: que ninguna profecía de la Escritura es algo que uno pueda interpretar según el propio parecer, porque los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo.

RESPONSORIO BREVE

R. De la salida del sol hasta su ocaso, * alabado sea el nombre del Señor. De la salida *V.* Su gloria se eleva sobre los cielos. Alabado sea el nombre del Señor. Gloria al Padre. De la salida.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Cristo, alegría de cuantos se refugian en él, y digámosle:

–*Míranos y escúchanos, Señor.*

Tú que nos purificaste con tu sangre,

–no permitas que olvidemos nunca tus beneficios.

Haz que los que elegiste como ministros de tu Evangelio

–sean siempre fieles dispensadores de los misterios del reino.

Concede tu Espíritu a los que gobiernan las naciones,

–para que cuiden con interés de los pobres y postergados.

Sé ayuda de las víctimas de cualquier segregación

–y haz que reconozcan su dignidad y respeten sus derechos.

A los que han muerto en tu amor, dales parte en tu felicidad

–con María y con todos tus santos.

Padre nuestro...

Oración

Señor, atiende benignamente las súplicas de tu pueblo; danos luz para reconocer tu voluntad y la fuerza necesaria para cumplirla. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

DOMINGO IV: OFICIO DE LAS LECTURAS

Salmodia.

Ant. El Señor bendice a los limpios de corazón.

Salmo 23

+Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, *
con todo lo que en él vive.

Porque el Señor puso las bases de la tierra*
y la afirmó sobre los mares y los ríos.

+¿Quién puede subir al monte del Señor? *

¿Quién puede permanecer en su santo templo?

+El que tiene las manos y la mente*

limpias de todo pecado;

el que no adora ídolos*

ni hace juramentos falsos.

El Señor, su Dios y Salvador, *

lo bendecirá y le hará justicia.

+Así deben ser los que buscan al Señor, *

los que buscan la presencia del Dios de Jacob.

+ ¡Ábranse, puertas eternas! *
 ¡Quédense abiertas de par en par, —
 y entrará el Rey de la gloria!

+ ¿Quién es este Rey de la gloria? *
 ¡Es el Señor, el fuerte y valiente! —
 ¡Es el Señor, valiente en la batalla!

+ ¡Ábranse, puertas eternas! *
 ¡Quédense abiertas de par en par, —
 y entrará el Rey de la gloria!

+ ¿Quién es este Rey de la gloria? *
 ¡Es el Señor todopoderoso! —
 ¡Él es el Rey de la gloria!

Ant. El Señor bendice a los limpios de corazón.

*Ant. 2. Canten a Dios con alegría, habitantes de la tierra. Aleluya.
 Salmo 65.*

+ Canten a Dios con alegría, *
 habitantes de toda la tierra;
 canten himnos a su glorioso nombre; *
 cántenle gloriosas alabanzas.

+ Díganle a Dios: *

“Tus obras son maravillosas.

Por tu gran poder tus enemigos caen aterrados ante ti; *
 todo el mundo te adora y canta himnos a tu nombre.”

+ Vengan a ver las obras de Dios, *
 las maravillas que ha hecho por los hombres:
 convirtió el mar en tierra seca, *
 y nuestros antepasados cruzaron el río a pie; —
 ¡alegrémonos en Dios!

+ Con su poder, gobierna para siempre; *
 vigila su mirada a las naciones,
 para que los rebeldes *
 no se levanten contra él.

+ ¡Naciones, bendigan a nuestro Dios! *
 ¡hagan resonar himnos de alabanza!
 Porque nos ha mantenido con vida; *
 no nos ha dejado caer.

+ Dios nuestro, tú nos has puesto a prueba, *
 ¡nos has purificado como a la plata!
 Nos has hecho caer en la red; *
 nos cargaste con un gran peso.

+Dejaste que un cualquiera nos pisoteara; *
hemos pasado a través de agua y fuego, -
pero al fin nos has dado respiro.

+Entraré en tu templo y te ofreceré holocaustos; *
así cumpliré mis promesas,
las promesas que te hice*
cuando me hallaba en peligro.

+Te presentaré holocaustos de animales engordados; *
te ofreceré toros y machos cabríos, -
y sacrificios de carneros.

+¡Vengan todos ustedes, los que tienen temor de Dios! *
¡Escuchen, que voy a contarles lo que ha hecho por mí!
Con mis labios y mi lengua*
lo llamé y lo alabé.

+Si yo tuviera malos pensamientos, *
el Señor no me habría escuchado; -
¡pero él me escuchó y atendió mis oraciones!
¡Bendito sea Dios, que no rechazó mi oración*
ni me negó su amor!

Ant. Canten a Dios con alegría, habitantes de la tierra. Aleluya.

DOMINGO IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno Aleluya.

Salmo 117.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

+Que digan los israelitas: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los sacerdotes: *

“El amor del Señor es eterno.”

+Que digan los que honran al Señor: *

“El amor del Señor es eterno.”

+ En mi angustia llamé al Señor; *

él me escuchó y me dio libertad.

+El Señor está conmigo; no tengo miedo. *

¿Qué me puede hacer el hombre?

El Señor está conmigo; él me ayuda. *

¡He de ver derrotados a los que me odian!

+Es mejor confiar en el Señor*
que confiar en el hombre.
Es mejor confiar en el Señor *
que confiar en grandes hombres.

+Todas las naciones me rodearon, *
pero en el nombre del Señor las derroté.
Me rodearon por todos lados, *
pero en el nombre del Señor las derroté.
Me rodearon como avispas, *
pero su furia se apagó como fuego de espinos; –
¡en el nombre del Señor las derroté!

+Me empujaron con violencia, para que cayera, *
pero el Señor vino en mi ayuda.
Yo canto al Señor, que me da fuerzas. *
¡Él es mi Salvador!

+En las casas de los hombres fieles*
hay alegres cantos victoriosos:
“¡El poder del Señor alcanzó la victoria! *
¡El poder del Señor es extraordinario! –
¡El poder del Señor alcanzó la victoria!”

+¡No moriré, sino que he de vivir*
para contar lo que el Señor ha hecho!
El Señor me ha castigado con dureza, *
pero no me ha dejado morir.

+¡Abran las puertas del templo,*
que quiero entrar a dar gracias al Señor!

+Esta es la puerta del Señor, *
y por ella entrarán los que le son fieles.

+Te doy gracias, Señor, porque me has respondido*
y porque eres mi salvador.

+La piedra que los constructores despreciaron*
se ha convertido en la piedra principal.
Esto lo ha hecho el Señor, *
y estamos maravillados.

+Este es el día en que el Señor ha actuado: *
¡estemos hoy contentos y felices!

Por favor, Señor, ¡sálvanos! *

Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien!

+ ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! *

Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor. —

El Señor es Dios; ¡él nos alumbra!

+ Comiencen la fiesta y lleven ramas*
hasta los cuernos del altar.

+ Te doy gracias y alabo tu grandeza, *
porque tú eres mi Dios.

+ Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno Aleluya.

Ant. 2. Cantemos un himno al Señor nuestro Dios. Aleluya.

Cántico (Dn 3, 52-57)

+ Bendito eres, Señor, Dios de nuestros antepasados, *
digno de honor y de toda alabanza por siempre.

+ Bendito tu nombre santo y glorioso, *
digno de todo honor y de toda alabanza por siempre.

+ Bendito eres en tu santo y glorioso templo, *
digno de todo honor y de toda gloria por siempre.

+ Bendito eres tú, que te sientas en trono de rey, *
digno de todo honor y de toda alabanza por siempre.

+ Bendito eres tú, que estás sentado sobre querubines *
y con tu mirada penetras los abismos, —
digno de honor y de toda alabanza por siempre.

+ Bendito eres en la bóveda del cielo, *
digno de alabanza y de gloria por siempre.

+ Bendigan al Señor, todas sus obras, *
canten en su honor eternamente.

Ant. Cantemos un himno al Señor nuestro Dios. Aleluya.

Ant. 3. ¡Que todo lo que respira alabe al Señor! Aleluya.

Salmo 150

+ ¡Alaben a Dios en su santuario! *

¡Alábenlo en su majestuosa bóveda celeste!

+ ¡Alábenlo por sus hechos poderosos! *

¡Alábenlo por su grandeza infinita!

+ ¡Alábenlo con toques de trompeta! *

¡Alábenlo con arpa y salterio!

+ ¡Alábenlo danzando al son de panderos! *
 ¡Alábenlo con flautas e instrumentos de cuerda!
 + ¡Alábenlo con platillos sonoros! *
 ¡Alábenlo con platillos vibrantes!

+ ¡Que todo lo que respira alabe al Señor! *

Ant. ¡Que todo lo que respira alabe al Señor! Aleluya.

Lectura Breve (II° Tm. 2, 8.11-13)

Acuérdate de Cristo Jesús, del linaje de David, que vive Acuérdate de Jesucristo, que resucitó y que era descendiente del rey David, según el evangelio que yo anuncio. Esto es muy cierto: Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si sufrimos con valor, tendremos parte en su reino; si le negamos, también él nos negará; si no somos fieles, él sigue siendo fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

RESPONSORIO BREVE

R. Te damos gracias, ¡oh Dios!, *invocando tu nombre. Te damos gracias. *V.* Pregonando tus maravillas. Invocando tu nombre. Gloria al Padre. Te damos gracias.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Dios nos ama y sabe lo que nos falta; invoquémosle, diciendo:

– *Te bendecimos y en ti confiamos, Señor.*

Te alabamos, porque nos has llamado a ser tus hijos;

– haz que te sirvamos con santidad y justicia.

Señor, tú que has querido abrirnos la puerta de tu misericordia,

– haz que nunca nos apartemos del camino que lleva a la vida.

Ya que hoy celebramos la resurrección del hijo de tu amor,

– haz que este día transcurra lleno de gozo espiritual.

Da, Señor, a tus fieles el espíritu de oración y de alabanza,

– para que en toda ocasión te demos gracias.

Padre nuestro...

Oración

Señor, que gobiernas cielo y tierra, escucha las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén

DOMINGO IV: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Tu bondad y tu amor me acompañan, Señor. Aleluya.

Salmo 22

+El Señor es mi pastor; nada me falta. *
En verdes praderas me hace descansar, –
a las aguas tranquilas me conduce.

+Me da nuevas fuerzas *
y me lleva por caminos rectos, –
haciendo honor a su nombre.

+Aunque pase por el más oscuro de los valles, *
no temeré peligro alguno,
porque tú, Señor, estás conmigo; *
tu vara y tu bastón me inspiran confianza.

+Me has preparado un banquete *
ante los ojos de mis enemigos;
has vertido perfume en mi cabeza, *
y has llenado mi copa a rebosar.

+Tu bondad y tu amor me acompañan *
a lo largo de mis días, –
y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.

Salmo 75.

+Dios es conocido en Judá; *
su nombre es famoso en Israel.
Su templo está sobre el monte Sión, en Jerusalén; *
allí rompió las armas de guerra: –
escudos, espadas, arcos y flechas.

+¡Tú eres glorioso, oh Dios! *
¡Eres más grandioso que las montañas eternas!
Los más valientes fueron despojados; *
los más fuertes nada pudieron hacer; –
¡durmieron su último sueño!
Ni aun moverse pueden el carro y el caballo *
cuando tú, Dios de Jacob, los amenazas.

+¡Tú eres terrible! ¿Quién puede estar en pie delante de ti, *
cuando se enciende tu furor?

Desde el cielo das a conocer tu juicio; *
 la tierra tiene miedo y se queda quieta,
 oh Dios, cuando te levantas para hacer justicia *
 y salvar a todos los oprimidos de este mundo.

+El enojo del hombre se convierte en tu alabanza; *
 ¡aun su más mínimo enojo se convierte en tu corona!
 Hagan ustedes promesas al Señor, su Dios, pero cúmplanlas. *
 Ustedes, siervos del que es digno de temor, ¡tráiganle ofrendas!
 Pues él quita la vida a los gobernantes *
 y causa temor a los reyes del mundo.

Ant. Tu bondad y tu amor me acompañan, Señor. Aleluya.

Lectura Breve. (Dt. 10, 12).

¿Qué pide de ustedes el Señor su Dios? Solamente que lo honren y sigan todos sus caminos; que lo amen y lo adoren con todo su corazón y con toda su alma.

V. Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor.

R. Mi corazón y mi carne retozan por el dios vivo.

Oración.

Dios todo poderoso y eterno, haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

DOMINGO IV: SEGUNDAS VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Desde Sión, el Señor reina eternamente. Aleluya.

Salmo 109

+El Señor dijo a mi señor: *

“Siéntate a mi derecha,
 hasta que yo haga de tus enemigos*
 el estrado de tus pies.”

+Desde Sión, el Señor te entrega*
 el cetro, símbolo de tu poder. —

¡Domina, pues, a tus enemigos!

+Tu pueblo se te entrega en el día de tu victoria. *

Sobre los montes santos, y como rocío que nace de la aurora,—
 tu juventud se renueva de día en día.

+El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse:*

“Tú eres sacerdote para siempre, —
de la misma clase que Melquisedec.”

+El Señor está a tu mano derecha; *
en el día de su furor, destruirá reyes.
En el camino, beberá agua de un arroyo, *
y el agua le dará nuevas fuerzas.

Ant. Desde Sión, el Señor reina eternamente. Aleluya.

Ant. 2. Feliz el que honra al Señor y cumple sus mandatos.

Salmo 111

+ Feliz el hombre que honra al Señor *
y se complace en sus mandatos.
Los descendientes del hombre honrado *
serán bendecidos y tendrán poder en la tierra.

+ En su casa hay abundantes riquezas, *
y su generosidad es constante.
Brilla una luz en la oscuridad para los hombres honrados, *
para el que es compasivo, clemente y justo.

+ El hombre de bien presta con generosidad *
y maneja con honradez sus negocios; —
por eso jamás llegará a caer.

+ ¡El hombre justo será siempre recordado! *
No tiene miedo de malas noticias; —
su corazón está firme, confiado en el Señor.

+ Su corazón está firme; no tiene miedo, *
y aun mira con burla a sus enemigos.
Reparte limosna entre los pobres, *
su generosidad es constante, —
levanta la frente con honor.

+ El malvado se enfurece al verlo; *
en su impotencia rechina los dientes. —
La ambición de los malvados fracasará.

Ant. Feliz el que honra al Señor y cumple sus mandatos.

Ant. 3. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Cántico Ap. 19, 1-7

+La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, *
porque él juzga rectamente y con verdad

+ ¡Alaben a nuestro Dios todos ustedes, pequeños y grandes, *
todos ustedes que lo sirven y le tienen reverencia!

+Porque gobierna el Señor, nuestro Dios todopoderoso. *

Alegrémonos, llenémonos de gozo y démosle gloria.

+Porque ha llegado el momento de las bodas del Cordero. *

Su esposa se ha preparado: se le ha permitido vestirse.

Ant. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Para el tiempo de cuaresma.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Cántico (1 Pe 2, 21-24).

+Cristo sufrió por ustedes, *

dándoles un ejemplo –

para que sigan sus pasos.

+Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. *

Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos;

cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, *

sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud.

+Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, *

para que muertos al pecado vivamos una vida de rectitud. –

Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados.

Ant. Cristo fue herido para que fuéramos sanados.

Lectura Breve (Hb. 12, 22-24)

Ustedes, se han acercado al monte Sión, y a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a muchos miles de ángeles reunidos para alabar a Dios, y a la comunidad de los primeros hijos de Dios inscritos en el cielo. Se han acercado a Dios, el Juez de todos, a los espíritus de los hombres buenos que Dios ha hecho perfectos, a Jesús, mediador de una nueva alianza, y a la sangre con que hemos sido purificados, la cual nos habla mejor que la sangre de Abel.

RESPONSORIO BREVE

R. Nuestro Señor *es grande y poderoso. Nuestro Señor.

V. Su sabiduría no tiene medida. Es grande y poderoso. Gloria al Padre. Nuestro Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Alegrémonos En el Señor, de quien vienen todos los dones, digámosle:

–*Escucha, Señor, nuestra oración.*

Señor, que enviaste a tu Hijo al mundo para que tu nombre
fuese glorificado en todo el mundo,

–fortalece el testimonio de tu Iglesia entre los pueblos.

Haz que seamos dóciles a la predicación de los apóstoles,

–y sumisos a la fe verdadera.

Tú que amas la justicia,

–haz justicia a los oprimidos.

Libera a los cautivos, abre los ojos al ciego,

–endereza a los que ya se doblan, guarda a los peregrinos.

Haz que nuestros hermanos que duermen el sueño de la paz

–participen, por tu Hijo, a la Santa Resurrección.

Padre nuestro...

Oración

Señor Jesús, al finalizar nuestra oración vespertina
consagramos a tu santa majestad los afectos e inspiraciones
que nos concediste a lo largo del día para que enriquecidos
bajo la luz de tu mirada alcancen nuevos beneficios. Por
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a
la vida eterna. **R.** Amén.

LUNES IV: OFICIO DE LAS LECTURAS

Salmodia.

Ant. ¡Qué bueno es el Dios de Israel para los justos!

Salmo 72.

+ ¡Qué bueno es Dios con Israel, con los de limpio corazón! *
Un poco más, y yo hubiera caído; mis pies casi resbalaron.
Pues tuve envidia al ver cómo prosperan *
los orgullosos y malvados.

+ A ellos no les preocupa la muerte, *
pues están llenos de salud;
no han sufrido las penas humanas *
ni han estado en apuros como los demás.

+ Por eso el orgullo es su collar *
y la violencia su vestido;
están tan gordos que los ojos se les saltan, *
y son demasiadas sus malas intenciones.

+ Con burla, orgullo y descaro, *
amenazan hacer maldad y violencia;
atacan al cielo con sus labios *
y recorren la tierra con su lengua.

+ Por eso la gente los alaba *
y no encuentra ninguna falta en ellos.
Preguntan: “¿Acaso Dios va a saberlo? *
¿Acaso se dará cuenta el Altísimo?”

+ ¡Miren a estos malvados! *
Con toda tranquilidad aumentan sus riquezas.
¡De nada me sirve tener limpio el corazón *
y limpiarme las manos de toda maldad!

+ Pues a todas horas recibo golpes, *
y soy castigado todas las mañanas.
Si yo hubiera pensado como ellos, *
habría traicionado a tus hijos.

+ Traté de comprender esto, *
pero me fue muy difícil.
Solo cuando entré en el santuario de Dios *
comprendí a dónde van ellos a parar:

+ Los has puesto en lugar resbaladizo *
y los empujas a la ruina.
¡En un momento quedarán destruidos! *
¡El miedo acabará con ellos!

+Cuando tú, Señor, te levantes, *
 como cuando uno despierta de un sueño, –
 despreciarás su falsa apariencia.

+Yo estuve lleno de amargura*
 y en mi corazón sentía dolor,
 porque era un necio que no entendía; *
 ¡era ante ti igual que una bestia!

+Sin embargo, siempre he estado contigo. *
 Me has tomado de la mano derecha.
 Me has dirigido con tus consejos*
 y al final me recibirás con honores.

+¿A quién tengo en el cielo? ¡Solo a ti! *
 Estando contigo nada quiero en la tierra.
 Todo mi ser se consume, pero Dios es mi herencia eterna*
 y el que sostiene mi corazón.

+Los que se alejen de ti, morirán; *
 destruirás al que no te sea fiel.
 Pero yo me acercaré a Dios, pues para mí eso es lo mejor. *
 Tú, Señor y Dios, eres mi refugio,
 y he de proclamar todo lo que has hecho.

Ant. ¡Qué bueno es el Dios de Israel para los justos!

LUNES IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Por la mañana, sáclanos de tu misericordia, Señor.

Salmo 89

+Señor, tú has sido nuestro refugio*
 por todas las edades.

+Desde antes que se formaran los montes*
 y que existieran la tierra y el mundo,
 desde los tiempos antiguos*
 y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios.

+Haces que el hombre vuelva al polvo*
 cuando dices: “Vuelvan al polvo, seres humanos.”

+En verdad, mil años, para ti, *
 son como el día de ayer, que pasó. –
 ¡Son como unas cuantas horas de la noche!

+Arrastras a los hombres con violencia, *
 cual si fueran solo un sueño;
 son como la hierba, que brota y florece a la mañana, *
 pero a la tarde se marchita y muere.

+En verdad, tu furor nos consume, *
 ¡nos deja confundidos!
 Nuestros pecados y maldades*
 quedan expuestos ante ti.

+En verdad, toda nuestra vida*
 termina a causa de tu enojo; –
 nuestros años se van como un suspiro.

+Setenta son los años que vivimos; *
 los más fuertes llegan hasta ochenta;
 pero el orgullo de vivir tanto*
 solo trae molestias y trabajo.

+¡Los años pronto pasan, lo mismo que nosotros! *
 ¿Quién conoce la violencia de tu enojo? –
 ¿Quién conoce tu furor?

+Enséñanos a contar bien nuestros días, *
 para que nuestra mente alcance sabiduría.
 ¡Señor, vuélvete a nosotros! *
 ¿Cuánto más tardarás?

+¡Ten compasión de estos siervos tuyos! *
 Llénanos de tu amor al comenzar el día, –
 y alegres cantaremos toda nuestra vida.
 Danos tantos años de alegría*
 como los años de aflicción que hemos tenido.

+¡Haz que tus siervos y sus descendientes*
 puedan ver tus obras y tu gloria!
 Que la bondad del Señor, nuestro Dios, esté sobre nosotros. *
 ¡Afirma, Señor, nuestro trabajo! –
 ¡Afirma, sí, nuestro trabajo!

Ant. Por la mañana, sáccianos de tu misericordia, Señor.
Ant. 2. Canten al Señor un canto nuevo.
Cántico (Is. 42, 10-16)

+ Canten al Señor un canto nuevo; *
 desde lo más lejano de la tierra alábenle;
 quienes navegan por el mar *
 y los animales que viven en él, –
 los países del mar y sus habitantes.

+ Que se alegren el desierto y sus ciudades *
y los campamentos de la tribu de Quedar.
Que canten de gozo los habitantes de Selá; *
que alcen la voz desde las cumbres de los montes.

+ Que den gloria al Señor *
y proclamen su alabanza en los países del mar.
El Señor saldrá como un héroe *
y luchará con ardor como un guerrero;
alzará la voz, dará el grito de batalla *
y derrotará a sus enemigos.

+ El Señor dice: “Por mucho tiempo me quedé callado, *
guardé silencio y me contuve;
pero ahora voy a gritar como mujer de parto, *
gimiendo y suspirando.

+ Voy a destruir montañas y colinas, *
y a dejar seca toda su vegetación;
voy a convertir los ríos en desiertos *
y a dejar secas las lagunas.

+ Llevaré a los ciegos por caminos *
y senderos que no conocían.
Convertiré la oscuridad en luz delante de ellos, *
y en terreno llano los lugares quebrados.

Ant. Canten al Señor un canto nuevo.

Ant. 3. Alaben el nombre del Señor; siervos del Señor.

Salmo 134, 1-12

+ Alaben el nombre del Señor; *
alábenlo ustedes, siervos suyos,
que están en el templo del Señor, *
en los atrios del templo del Dios nuestro.

+ Alaben al Señor, porque él es bueno; *
canten himnos a su nombre, porque él es bondadoso.
Pues escogió a Jacob, a Israel, *
para que fuera su tesoro propio.

+ Yo sé muy bien que el Señor nuestro Dios *
es más grande que todos los dioses.
El Señor hace todo lo que quiere, *
lo mismo en el cielo que en la tierra, –
lo mismo en el mar que en sus profundidades.

Ya que nos llamas a tu servicio,
 –haz que aprovechemos tu gracia a favor de los hermanos.
Padre nuestro...

Oración

Señor, concédenos que, trabajemos sin desfallecer para tu gloria y para el bien de nuestro prójimo. Por Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

LUNES IV: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. 1. Asegura, Señor, mis pasos con tu promesa.

Salmo 118 XVII (Phe), 129-136

+ *Tus mandatos son maravillosos; **

por eso los obedezco.

La explicación de tus palabras ilumina, *
 instruye a la gente sencilla.

+ Con gran ansia abro la boca, *

pues deseo tus mandamientos.

Mírame, y ten compasión de mí, *

como haces con los que te aman.

+ Hazme andar conforme a tu palabra; *

no permitas que la maldad me domine.

Líbrame de la violencia humana, *

pues quiero cumplir tus preceptos.

+ Mira con buenos ojos a este siervo tuyo, *

y enséñame tus leyes.

Ríos de lágrimas salen de mis ojos *

porque no se respeta tu enseñanza.

Salmo 81.

+ Dios se alza en la asamblea divina *

y dicta sentencia en medio de los dioses:

“¿Hasta cuándo harán ustedes juicios falsos *

y se pondrán de parte de los malvados?

+ ¡Hagan justicia al débil y al huérfano! *

¡Hagan justicia al pobre y al necesitado!

¡Libren a los débiles y pobres, *
y defiéndanlos de los malvados!

+“Pero ustedes no saben, no entienden; *
andan en la oscuridad. –

Tiemblan los cimientos de la tierra.

+Yo dije que ustedes son dioses; *
que todos son hijos del Altísimo.
Sin embargo, morirán como todo hombre, *
¡caerán como cualquier tirano!”

+¡Oh Dios, disponte a juzgar la tierra, *
pues tú eres el dueño de todas las naciones!

Salmo 119.

+ Cuando estoy angustiado, llamo al Señor,
y él me responde.

Señor, líbrame de los labios mentirosos
y de la lengua embustera.

+¿Qué más puedes recibir, lengua embustera? *
¡Flechas puntiagudas de guerrero! –
¡Ardientes brasas de retama!

+¡Pobre de mí, que vivo como extranjero en Mésec, *
que he acampado entre las tiendas de Quedar!
Demasiado he vivido entre los que odian la paz; *
¡cuando yo hablo de paz, ellos hablan de guerra!

Ant. Asegura, Señor, mis pasos con tu promesa.

Lectura Breve. (Sb. 15, 1.3)

Tú, Dios nuestro, eres bueno y fiel, eres paciente y todo lo gobiernas con misericordia. Conocer a ti es rectitud perfecta, y reconocer tu poder es la raíz de la inmortalidad.

V. Tú, Señor, Dios clemente y misericordioso.

R. Lento a la cólera, rico en piedad y leal.

Oración conclusiva.

Señor, ayúdanos a trabajar con amor, sin quejarnos nunca de tus planes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

LUNES IV: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno.

Salmo 135.

+Den gracias al Señor, porque él es bueno, *
porque su amor es eterno.

Den gracias al Dios de dioses, *
porque su amor es eterno.

+Den gracias al Señor de señores, *
porque su amor es eterno.

Al único que hace grandes maravillas, *
porque su amor es eterno.

+Al que hizo los cielos con sabiduría, *
porque su amor es eterno.

Al que extendió la tierra sobre las aguas, *
porque su amor es eterno.

+Al que hizo el sol y la luna, *
porque su amor es eterno:

el sol, para alumbrar de día, *

la luna y las estrellas, para alumbrar de noche, –
porque su amor es eterno;

+Al que hirió al primer hijo de toda familia egipcia, *
porque su amor es eterno.

Al que sacó de Egipto a los israelitas, *
extendiendo su brazo con gran poder, –
porque su amor es eterno.

+Al que partió en dos el Mar Rojo, *
porque su amor es eterno.

Al que hizo pasar a Israel por en medio del mar, *
porque su amor es eterno.

+Al que hundió en el Mar Rojo al Faraón y su ejército, *
porque su amor es eterno.

Al que llevó a su pueblo por el desierto, *
porque su amor es eterno.

+Al que hirió de muerte a grandes reyes, *
porque su amor es eterno.

Al que a reyes poderosos quitó la vida, *
porque su amor es eterno:

+A Sihón, el rey amorreo, *
porque su amor es eterno;

y a Og, el rey de Basán, *
 porque su amor es eterno.

+Al que repartió la tierra de esos reyes, *
 porque su amor es eterno,
 y la dio como herencia a su siervo Israel, *
 porque su amor es eterno.

+Al que nos recuerda cuando estamos abatidos, *
 porque su amor es eterno.

Al que nos libra de nuestros enemigos, *
 porque su amor es eterno.

+Al que da de comer a hombres y animales, *
 porque su amor es eterno.

¡Den gracias al Dios del cielo, *
 porque su amor es eterno!

Ant. Den gracias al Señor, porque su amor es eterno.

Ant. 2. Dios nos escogió para ser sus hijos por medio de Cristo.

Cántico Ef. 1, 3-10

+Alabado sea el Dios *

Padre de nuestro Señor Jesucristo,
 pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos *
 con toda clase de bendiciones espirituales.

+Dios nos escogió en Cristo *
 desde antes de la creación del mundo,
 para que fuéramos santos *
 y sin defecto en su presencia.

+Por su amor, nos había destinado *
 a ser adoptados como hijos suyos –
 por medio de Jesucristo,
 hacia el cual nos ordenó, *
 según la determinación bondadosa de su voluntad.

+Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios *
 por su gloriosa bondad, –
 con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.

+En Cristo, gracias a la sangre que derramó, *
 tenemos la liberación y el perdón de los pecados.
 Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros *
 las riquezas de su generosidad,
 dándonos toda sabiduría y entendimiento, *
 y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad.

+Él en su bondad *
se había propuesto realizar en Cristo este designio, –
e hizo que se cumpliera el término que había señalado.
Y este designio consiste en que Dios *
ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, –
tanto en el cielo como en la tierra.

Ant. Dios nos escogió para ser sus hijos por medio de Cristo.

Lectura Breve (1° Tes. 3, 12- 13)

Que el Señor los haga crecer y tener todavía más amor los unos para con los otros y para con todos, como nosotros los amamos a ustedes. Que los haga firmes en sus corazones, santos e irreprochables delante de Dios nuestro Padre.

RESPONSORIO BREVE

R. Suba mi oración, *hasta ti, Señor. Suba mi oración.

V. Como incienso en tu presencia. Hasta ti, Señor. Gloria al Padre. Suba mi oración.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Con confianza en Jesús, invoquémoslo, diciendo:

–*Escúchanos, Dios nuestro.*

Señor Jesucristo, tú que eres nuestra luz, ilumina a tu Iglesia,

–para que predique con valentía tu Evangelio.

Guarda a los presbíteros y ministros de la Iglesia,

–haz que sean hallados fieles, en tu servicio.

Tú, que por tu sangre, diste la paz al mundo,

–aparta de nosotros el pecado de discordia y de la guerra.

Ayuda, Señor, a los que uniste con la gracia del matrimonio,

–para que su unión sea signo del misterio de la Iglesia.

Concede, a todos los difuntos la resurrección,

–para que sean contados entre tus santos.

Padre nuestro...

Oración

Señor Jesús, sé nuestro compañero de camino, reanima nuestra esperanza, así nosotros, junto con nuestros hermanos, podremos reconocerte en las Escrituras y en la fracción del pan. Tú que vives y reinas.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MARTES IV: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. Señor, escucha mi oración.

Salmo 101.

+ Señor, escucha mi oración, *

¡permite que mi grito llegue a ti!

No escondas de mí tu rostro*

cuando me encuentre angustiado;

¡dígnate escucharme!, *

¡respóndeme pronto cuando te llame!

+ Pues mi vida se acaba como el humo, *

mis huesos arden como brasas;

mi corazón está decaído como la hierba marchita; *

¡ni aun deseos tengo de comer!

+La piel se me pega a los huesos de tanto gemir. *

Soy como una lechuza del desierto, -

como un búho entre las ruinas.

No duermo. *

Soy como un pájaro solitario en el tejado.

+Mis enemigos me ofenden sin cesar*

y usan mi nombre para maldecir.

En vez de pan, como ceniza; *

en mi bebida se mezclan mis lágrimas;

por causa de tu enojo y tu furor, *

pues me alzaste para derribarme después.

+Mis días pasan como una sombra; *

me voy marchitando como la hierba.

Pero tú, Señor, reinas por siempre; *

¡tu nombre será siempre recordado!

+Levántate, compadécete de Sión, *

pues ya se cumplió el tiempo; -

¡ya es hora de que la perdones!

Tus siervos aman sus piedras; *

¡sienten dolor por sus ruinas!

+Todas las naciones y reyes de la tierra*

honrarán el nombre glorioso del Señor

cuando él reconstruya a Sión*

y aparezca en su gloria,

cuando atienda a la oración del desamparado*

y no desoiga sus ruegos.

+Que esto quede escrito*

para las generaciones futuras,
para que alaben al Señor*
los que aún han de nacer.

+El Señor miró la tierra desde el cielo, *
desde su santa altura,
para atender los lamentos de los prisioneros *
y libertar a los condenados a muerte;
para que en Sión, en Jerusalén, *
se proclame y se alabe el nombre del Señor
cuando gentes de todas las naciones*
se reúnan para adorarlo.

+Él me ha quitado fuerzas a medio camino; *
ha hecho más corta mi vida.

Yo le digo: “Dios mío, no me lleves en la mitad de mi vida.” *
¡Tus años no tienen fin!

Afirmaste la tierra desde el principio; *
tú mismo hiciste el cielo.

+Todo ello dejará de existir, *
pero tú permaneces firme.
Todo ello se gastará, como la ropa; *
¡tú lo cambiarás y quedará cambiado, –
como quien se cambia de ropa!

+Pero tú eres el mismo; *
tus años nunca terminarán.
Darás seguridad a los descendientes de tus siervos; *
en tu presencia misma los establecerás.

Ant. Señor, escucha mi oración.

MARTES IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Quiero alabar el amor y la justicia, Señor.

Salmo 100

+ Quiero alabar el amor y la justicia; *
quiero, Señor, cantarte himnos.
Quiero vivir con rectitud. *
¿Cuándo vendrás a mí?

+ Será intachable mi conducta *

aun en mi propio palacio;
no pondré jamás la mira *
en propósitos perversos.

+ Odio a quienes son desleales a Dios; *
¡jamás permitiré que se me acerquen!
Alejaré de mí los pensamientos perversos: *
¡no quiero hacer nada malo!

+ Haré callar a aquellos *
que a escondidas hablan mal de su vecino; -
¡no soporto al altanero y arrogante!

+ Pondré mis ojos en los hombres leales, *
para que vivan junto a mí;
solo estará a mi servicio *
el que lleve una vida recta.

+ Para el tramposo no habrá lugar en mi palacio; *
¡ningún mentiroso podrá estar en mi presencia!
Día tras día reduciré al silencio *
a todos los malvados del país; -
¡arrojaré de la ciudad del Señor a todos los malhechores!

Ant. Quiero alabar el amor y la justicia, Señor.

Ant. 2. No nos desampares, Señor, para siempre.

Cántico (Dn. 3, 26-27.29, 34-41)

+ Bendito eres, Señor, Dios de nuestros antepasados. *
Tú mereces alabanza, tu nombre es glorioso por siempre. -
Tú has sido justo en todo lo que has hecho con nosotros.

+ En todo lo que haces eres sincero; *
tu proceder es recto; -
tú siempre juzgas según la verdad.

+ Pecando y faltando a nuestra ley nos hemos apartado de ti. *
En todo hemos pecado. -
No hemos obedecido tus mandamientos.

+ Por tu mismo honor, no nos abandones del todo, *
no deshagas tu alianza con nosotros, -
no retires de nosotros tu misericordia.

+ Hazlo por Abraham tu amigo, por Isaac tu siervo *
y por Israel consagrado a ti.
Tú les prometiste que harías su descendencia *
tan numerosa como las estrellas del cielo -
y como los granos de arena en la playa del mar.

+Pero, Señor, hemos venido a ser los más pequeños; *
 por nuestros pecados estamos humillados en toda la tierra.
 Actualmente no tenemos ni rey ni profeta ni jefe, *
 ni holocausto ni sacrificio ni ofrenda, ni incienso –
 ni lugar donde ofrecerte las primicias y encontrar tu misericordia.

+Pero este sacrificio que te ofrecemos hoy, *
 con corazón afligido y espíritu humillado,
 acéptalo tú como si fuera un holocausto de carneros y novillos, *
 y de miles y miles de corderos gordos,
 para que te podamos seguir íntegramente, *
 porque los que confían en ti no quedarán en ridículo.

+Ahora queremos seguirte de todo corazón, *
 te reverenciamos, queremos agradarte; –
 no nos hagas quedar en ridículo.

Ant. No nos desampares, Señor, para siempre.

Ant. 3. Te cantaré, Dios mío, un cántico nuevo.

Salmo 143, 1-10

+¡Bendito sea el Señor, mi protector! *
 Él es quien me entrena y me prepara–
 para combatir en la batalla;
 él es mi amigo fiel, mi lugar de protección, *
 mi más alto escondite, mi libertador;
 él es mi escudo, y con él me protejo; *
 él es quien pone a los pueblos bajo mi poder.

+Señor, ¿qué es el hombre, para que pienses en él? *
 ¿Qué es el ser humano, para que tanto lo estimes?
 El hombre es como un suspiro; *
 su vida pasa como una sombra.

+Señor, descorre la cortina de los cielos, y baja; *
 toca los montes para que echen humo;
 lanza tus flechas, los relámpagos, *
 y haz huir en desorden a tus enemigos.

+Extiende tu mano desde lo alto, *
 y líbrame del mar inmenso;
 líbrame del poder de gente extraña, *
 de los que dicen mentiras–
 y levantan su derecha para jurar en falso.

+Señor, voy a cantarte una canción nueva; *
 voy a cantarte himnos con el salterio.

Tú, que das la victoria a los reyes; *
tú, que libraste a tu siervo David.

Ant. Te cantaré, Dios mío, un cántico nuevo.

Lectura Breve (Is. 55,1)

Todos los que tengan sed, vengan a beber agua; los que no tengan dinero, vengan, consigan trigo de balde y coman; consigan vino y leche sin pagar nada.

RESPONSORIO BREVE

R. Escucha mi voz, Señor; *espero en tu palabra. Escucha.

V. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio. Espero en tu palabra. Gloria al Padre. Escucha.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Dios nos otorga el gozo de alabarlo en este comienzo del día, reavivando con ello nuestra esperanza. Invoquémosle, diciendo:

–*Por el honor de tu nombre, escúchanos, Señor.*

Padre, te damos gracias porque, por mediación de tu Hijo,

–nos has dado el conocimiento y la vida eterna.

Danos, Señor, un corazón humilde,

–para que vivamos sujetos unos a otros en el temor de Cristo.

Infunde tu Espíritu en nosotros, tus siervos,

–para que nuestro amor fraterno sea sin fingimiento.

Tú que quieres que el mundo se edifique con el trabajo,

–haz que nuestro trabajo te glorifique y santifique a todos.

Padre nuestro...

Oración

Aumenta, Señor, nuestra fe para que esta alabanza que brota de nuestro corazón vaya siempre acompañada de frutos de vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MARTES IV: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. ¡Dame entendimiento para que pueda yo vivir!

Salmo 118 XVIII (Sade), 137-144

+Señor, tú eres justo; *

rectos son tus decretos.

Todos tus mandatos *

son justos y verdaderos.

+Me consume el celo que siento por tus palabras, *

pues mis enemigos se han olvidado de ellas.

Tu promesa ha pasado las más duras pruebas; *

por eso la ama este siervo tuyo.

+Humilde soy, y despreciado, *

pero no me olvido de tus preceptos.

Tu justicia es siempre justa, *

y tu enseñanza es la verdad.

+Me he visto angustiado y en aprietos, *

pero tus mandamientos me alegraron.

Tus mandatos son siempre justos; *

¡dame entendimiento para que pueda yo vivir!

Salmo 87.

+Señor, mi Dios y Salvador, *

día y noche te pido ayuda,

¡acepta mi oración!, *

¡atiende a mi plegaria!

+Tanto es el mal que ha caído sobre mí, *

que me encuentro al borde de la muerte;

¡ya me pueden contar entre los muertos, *

pues me he quedado sin fuerzas!

+Estoy abandonado entre difuntos; *

soy como los que han muerto en combate—

y ya han sido enterrados;

como los que han perdido tu protección*

y ya han sido olvidados por ti.

+Me has echado en lo más hondo del hoyo, *

en lugares oscuros y profundos.

Has descargado tu enojo sobre mí, *

¡me has hundido bajo el peso de tus olas!

+Has hecho que mis amigos me abandonen; *

me has hecho insoportable para ellos.

¡Soy como un preso que no puede escapar! *

De tanto llorar me estoy quedando ciego.

+ ¡Todos los días clamo a ti, Señor, y a ti levanto las manos!*

¿Acaso harás milagros por los muertos? –

¿Acaso podrán los muertos darte gracias?

¿Acaso se hablará de tu verdad y de tu amor*

en el sepulcro, en el reino de la muerte?

+ En las sombras de la muerte, donde todo se olvida, *

¿habrá quién reconozca tu rectitud y maravillas?

Pero yo, Señor, a ti clamo; *

de mañana elevo a ti mi oración.

+ ¿Por qué me desprecias, Señor? *

¿Por qué te escondes de mí?

Desde los días de mi juventud*

he estado afligido y al borde de la muerte;

he soportado cosas terribles de tu parte, *

y ya no puedo más.

+ Tu furor terrible ha pasado sobre mí, *

y me ha vencido;

me rodea por completo a todas horas, *

como una inundación.

+ Has alejado de mí amigos y compañeros, *

y ahora solo tengo amistad con las tinieblas.

Ant. ¡Dame entendimiento para que pueda yo vivir!

Lectura Breve. (Dt. 30, 11. 14)

Este mandamiento que hoy les doy no es demasiado difícil para ustedes, ni está fuera de su alcance. Al contrario, el mandamiento está muy cerca de ustedes; está en sus labios y en su pensamiento, para que puedan cumplirlo.

V. Lámpara es tu palabra para mis pasos, Señor.

R. Luz en mi sendero.

Oración conclusiva.

Oh Dios, que todas nuestras acciones sean agradables a tus ojos y útiles a tu designio de amor y salvación. Por Jesucristo.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

MARTES IV: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¿Cómo cantar canciones del Señor en tierra extraña?

Salmo 136,1-6

+Sentados junto a los ríos de Babilonia, *
llorábamos al acordarnos de Sión.
En los álamos que hay en la ciudad*
colgábamos nuestras arpas.

+Allí, los que nos habían llevado cautivos, *
los que todo nos lo habían arrebatado,
nos pedían que cantáramos con alegría; *
¡que les cantáramos canciones de Sión!

+¿Cómo cantar canciones del Señor*
en tierra extraña?

¡Si llego a olvidarte, Jerusalén, *
que se me seque la mano derecha!

+¡Que se me pegue la lengua al paladar*
si no me acuerdo de ti;
si no te pongo, Jerusalén, *
por encima de mi propia alegría!

Ant. ¿Cómo cantar canciones del Señor en tierra extraña?

Ant. 2. Te daré gracias, Señor, de todo corazón.

Salmo 137

+Te daré gracias, Señor, de todo corazón; *
te cantaré himnos delante de los dioses.
Me arrodillaré en dirección a tu santo templo*
para darte gracias por tu amor y tu verdad.

+Pues has puesto tu nombre y tu palabra*
por encima de todas las cosas.
Cuando te llamé, me respondiste, *
y aumentaste mis fuerzas.

+Todos los reyes del mundo te alabarán*
al escuchar tus promesas.
Alabarán al Señor por lo que él ha dispuesto, *
porque grande es la gloria del Señor.

+Aunque el Señor está en lo alto, *
se fija en el hombre humilde, -
y de lejos reconoce al orgulloso.

+Cuando me encuentro en peligro, *
tú me mantienes con vida;

despliegas tu poder y me salvas*
de la furia de mis enemigos.

+ ¡El Señor llevará a feliz término*
su acción en mi favor!

Señor, tu amor es eterno; *

¡no dejes incompleto lo que has emprendido!

Ant. Te daré gracias, Señor, de todo corazón.

Ant. 3. Nos has hecho un reino de sacerdotes, Señor.

Cántico (Ap. 4, 11; 5, 9-10. 12)

+ “Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, *
de recibir la gloria, el honor y el poder,
porque tú has creado todas las cosas; *
por tu voluntad existen y han sido creadas.”

+ “Tú eres digno de tomar el rollo y de romper sus sellos, *
porque fuiste sacrificado;
y derramando tu sangre redimiste para Dios *
gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación.
De ellos hiciste un reino, *
hiciste sacerdotes para nuestro Dios, —
y reinarán sobre la tierra.”

+ “¡El Cordero que fue sacrificado *
es digno de recibir el poder y la riqueza,
la sabiduría y la fuerza, *
el honor, la gloria y la alabanza!”

Ant. Nos has hecho un reino de sacerdotes, Señor.

Lectura Breve (Col 3, 16)

Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales.

RESPONSORIO BREVE

R. Me saciarás de gozo * en tu presencia, Señor. Me saciarás.

V. De alegría perpetua a tu derecha. En tu presencia, Señor.
Gloria al Padre. Me saciarás.

CANTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios, esperanza de su pueblo, diciendo:

—*Escúchanos, Señor.*

Cristo, fortaleza nuestra, que nos llamas a la luz de tu verdad,

—concede a todos tus files fidelidad y constancia.

Haz, Señor, que los que gobiernan el mundo, lo hagan conforme a tu querer,

—y que sus decisiones lleven a la consecución de la paz.

Tú, que con cinco panes saciaste a la multitud,

—enséñanos a socorrer con nuestros bienes a los hambrientos.

Que los que tienen en sus manos los destinos de los pueblos no cuiden sólo del bienestar de su nación,

—sino que piensen también en los otros pueblos.

Tú que reinas con tus santos en la gloria;

—da a los difuntos la resurrección y la vida feliz.

Padre nuestro.

Oración

Puestos en oración ante ti Señor, imploramos tu clemencia y te pedimos que nuestras palabras concuerden siempre con los sentimientos de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R.** Amén.

MIÉRCOLES IV: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. Bendeciré al Señor con toda mi alma.

Salmo 102.

+Bendeciré al Señor con toda mi alma; *
bendeciré con todo mi ser su santo nombre.
Bendeciré al Señor con toda mi alma; *
no olvidaré ninguno de sus beneficios.

+Él es quien perdona todas mis maldades, *
quien sana todas mis enfermedades,
quien libra mi vida del sepulcro, *
quien me colma de amor y ternura,
quien me satisface con todo lo mejor*
y me rejuvenece como un águila.

+El Señor juzga con verdadera justicia*
a los que sufren violencia.
Dio a conocer sus caminos y sus hechos*
a Moisés y al pueblo de Israel.

+El Señor es tierno y compasivo; *
es paciente y todo amor.
No nos reprende en todo tiempo ni su rencor es eterno; *
no nos ha dado el pago que merecen—
nuestras maldades y pecados.

+Tan inmenso es su amor por los que lo honran*
como inmenso es el cielo sobre la tierra.
Nuestros pecados ha alejado de nosotros, *
como ha alejado del oriente el occidente.

+El Señor es, con los que lo honran, *
tan tierno como un padre con sus hijos;
pues él sabe de qué estamos hechos: *
sabe bien que somos polvo.

+La vida del hombre es como la hierba; *
brota como una flor silvestre:
tan pronto la azota el viento, deja de existir, *
y nadie vuelve a saber de ella.

+Pero el amor del Señor es eterno*
para aquellos que lo honran;
su justicia es infinita por todas las generaciones, *
para los que cumplen con su alianza—
y no se olvidan de obedecer sus mandatos.

+El Señor ha puesto su trono en el cielo, *
y su reino domina sobre todo.

¡Bendigan al Señor, ángeles poderosos! *
Ustedes, que cumplen sus órdenes, –
que están atentos a obedecerlo.

+¡Bendigan al Señor todos sus ejércitos, *
que lo sirven y hacen su voluntad!

¡Bendiga al Señor la creación entera, *
en todos los lugares de su reino! –

¡Bendeciré al Señor con toda mi alma!

Ant. Bendeciré al Señor con toda mi alma.

MIÉRCOLES IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Mi corazón está dispuesto, Dios mío, a cantarte himnos!

Salmo 107

+Mi corazón está dispuesto, Dios mío, *
¡dispuesto a cantarte himnos!

Despierta, alma mía; *
despierten, arpa y salterio; –
¡despertaré al nuevo día!

+Te alabaré con himnos, Señor, *
en medio de pueblos y naciones.
Pues tu amor es más grande que los cielos. *
¡Tu lealtad alcanza al cielo azul!

+¡Dios mío, tú estás por encima del cielo; *
tu gloria llena toda la tierra!
Sálvanos con tu poder, *
para que sean libertados los que amas. –
¡Respóndenos!

+Dios habló desde su santuario: *
“¡Con qué alegría dividiré Siquem–
y repartiré el valle de Sucot!
Galaad y Manasés me pertenecen; *
Efraín es el casco que cubre mi cabeza.

+Judá es mi bastón de mando; *
Moab es la palangana en que me lavo;

sobre Edom arrojaré mi sandalia; *

¡cantaré victoria sobre los filisteos!”

+¿Quién me llevará a la ciudad amurallada? *

¿Quién me guiará hasta Edom?

Pues tú, oh Dios, nos has rechazado; *

¡no sales ya con nuestras tropas!

+Ayúdanos contra el enemigo, *

pues nada vale la ayuda del hombre.

Con la ayuda de Dios haremos grandes cosas; *

¡él aplastará a nuestros enemigos!

Ant. ¡Mi corazón está dispuesto, Dios mío, a cantarte himnos!

Ant. 2. ¡Cómo me alegro en el Señor!

Cántico (Is. 61, 10- 62, 5)

+¡Cómo me alegro en el Señor! *

Me lleno de gozo en mi Dios,

porque me ha brindado su salvación, *

¡me ha cubierto de victoria!

+Soy como un novio que se pone su corona*

o una novia que se adorna con sus joyas.

+Porque así como nacen las plantas de la tierra*

y brotan los retoños en un jardín,

así hará el Señor que brote su victoria*

y que todas las naciones entonen cantos de alabanza.

+Por amor a ti, Sión, no me quedaré callado; *

por amor a ti, Jerusalén, no descansaré

hasta que tu victoria brille como el amanecer*

y tu salvación como una antorcha encendida.

+Las naciones verán tu salvación, *

todos los reyes verán tu gloria.

Entonces tendrás un nombre nuevo*

que el Señor mismo te dará.

+Tú serás una hermosa corona real*

en la mano del Señor tu Dios.

No volverán a llamarte “Abandonada”, *

ni a tu tierra le dirán “Destruída”.

+Tu nombre será “Mi predilecta”, *

y el de tu tierra, “Esposa mía”.

Porque tú eres la predilecta del Señor, *

y él será como un esposo para tu tierra.

+Porque así como un joven se casa con su novia, *
 así Dios te tomará por esposa,
 te reconstruirá y será feliz contigo, *
 como es feliz el marido con su esposa.

Ant. ¡Cómo me alegro en el Señor!

Ant. 3. Alabaré al Señor mientras viva.

Salmo 145

+Alabaré al Señor con toda mi alma. *

Alabaré al Señor mientras yo viva; –
 cantaré himnos a mi Dios mientras yo exista.

+No pongan su confianza en hombres importantes, *
 en simples hombres que no pueden salvar,
 pues cuando mueren regresan al polvo, *
 y ese mismo día terminan sus proyectos.

+Feliz quien recibe ayuda del Dios de Jacob, *
 quien pone su esperanza en el Señor su Dios.
 Él hizo cielo, tierra y mar, *
 y todo lo que hay en ellos.

+Él siempre mantiene su palabra. *

Hace justicia a los oprimidos–
 y da de comer a los hambrientos.

+El Señor da libertad a los presos; *
 el Señor devuelve la vista a los ciegos;
 el Señor levanta a los caídos; *
 el Señor ama a los hombres honrados;
 el Señor protege a los extranjeros*
 y sostiene a los huérfanos y a las viudas, –
 pero hace que los malvados pierdan el camino.

+Oh Sión, el Señor reinará por siempre; *
 tu Dios reinará por todos los siglos.

Ant. Alabaré al Señor mientras viva.

Lectura Breve (Dt. 4, 39-40^a)

Grábense bien en la mente que el Señor es Dios, tanto en el cielo como en la tierra, y que no hay otro más que él. Cumplan sus leyes y mandamientos que yo les doy en este día, y les irá bien a ustedes y a sus descendientes, y vivirán muchos años en el país que el Señor su Dios les va a dar para siempre.

RESPONSORIO BREVE

R. Bendigo al señor *en todo momento. Bendigo.

V. Su alabanza está siempre en mi boca. En todo momento. Gloria al Padre. Bendigo.

CÁNTICO EVANGÉLICO**PRECES**

Cristo, nos ilumina con su palabra; acudamos a él diciendo:

–*Rey de la gloria, escúchanos.*

Te bendecimos, Señor, autor y consumidor de nuestra fe,
–porque de las tinieblas no has trasladado a tu luz admirable.

Tú que abriste los ojos de los ciegos y diste oído a los sordos,
–aumenta nuestra fe.

Haz, Señor, que permanezcamos siempre en tu amor,

–y que este amor nos guarde fraternalmente unidos.

Ayúdanos para que resistamos a la tentación y en la tribulación

–y te demos gracias en la prosperidad.

Padre nuestro...

Oración

Recuerda, Señor, tu alianza consagrada con el sacramento de la sangre del Cordero, para que tu pueblo obtenga el perdón de sus pecados, y la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

MIÉRCOLES IV: HORA INTERMEDIA.**Saludo inicial:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.**Salmodia.**

Ant. A ti grito, Señor, esperando tus palabras.

Salmo 118 XIX(Coph), 145-152

+Señor, te llamo con todo el corazón; *

¡respóndeme, pues quiero cumplir tus leyes!

A ti clamo, ayúdame*

para que cumpla tus mandatos.

+Antes de amanecer, me levanto a pedirte ayuda; *

he puesto mi esperanza en tu promesa.

Antes de anochecer, mis ojos ya están velando*

para meditar en tu promesa.

+Oye mi voz, Señor, por tu amor; *
dame vida, conforme a tu justicia.
Están cerca mis crueles perseguidores, *
pero están lejos de tu enseñanza.

+Tú, Señor, estás cerca, *
y todos tus mandamientos son verdaderos.
Desde hace mucho conozco tus mandatos, *
establecidos por ti eternamente.

Salmo 93.

+¡Muéstrate, Señor, Dios de las venganzas! *
Tú eres el Juez del mundo;
¡levántate contra los orgullosos*
y dales su merecido!

+¿Hasta cuándo, Señor, *
hasta cuándo se alegrarán los malvados?
Todos esos malhechores*
son insolentes y altaneros; *
¡son unos fanfarrones!

+Oh Señor, ellos destrozan a tu pueblo; *
¡humillan a los tuyos!
Matan viudas y extranjeros; *
asesinan huérfanos.

+Dicen que el Señor no ve, *
que el Dios de Jacob no se da cuenta.
¡Entiendan, gente torpe y necia! *
¿Cuándo podrán comprender?

+¿Acaso no habrá de oír el que ha hecho los oídos? *
¿Y acaso no habrá de ver el que ha formado los ojos?
¿Acaso no ha de castigar el que corrige a las naciones? *
¿Y acaso no ha de saber el que instruye al hombre? —
El Señor sabe que el hombre solo piensa tonterías.

+Oh Señor, feliz aquel a quien corriges*
y le das tus enseñanzas
para que tenga tranquilidad cuando lleguen los días malos, *
mientras que al malvado se le prepara la fosa.

+El Señor no abandonará a su pueblo, *
ni dejará solos a los suyos.
La justicia volverá a los tribunales, *
y todo hombre honrado la seguirá.

+¿Quién se levantará a defenderme*

de los malvados y malhechores?

Si el Señor no me hubiera ayudado, *

yo estaría ya en el silencio de la muerte.

+Cuando alguna vez dije: “Mis pies resbalan”, *

tu amor, Señor, vino en mi ayuda.

En medio de las preocupaciones*

que se agolpan en mi mente, –

tú me das consuelo y alegría.

+Tú no puedes ser amigo de jueces injustos, *

que actúan mal y en contra de la ley;

que conspiran contra el inocente y honrado, *

y lo condenan a muerte.

+Pero el Señor es mi refugio; *

mi Dios es la roca que me defiende.

El Señor hará que los malvados*

sean destruidos por su propia maldad.

Ant. A ti grito, Señor, esperando tus palabras.

Lectura Breve. (Col 3,17).

Todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

V. Te ofreceré un sacrificio de alabanza.

R. Invocando tu nombre, Señor.

Oración conclusiva.

Señor, contempla el traje que hemos empezado, remedia sus deficiencias y haz que te seamos agradables. Por Jesucristo.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

MIÉRCOLES IV: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Señor, tu sabes todo lo que hago!

Salmo 138, 1-18- 23-24 (I)

+Señor, tú me has examinado y me conoces; *

tú conoces todas mis acciones; –

aun de lejos te das cuenta de lo que pienso.

+Sabes todas mis andanzas, *
 ¡sabes todo lo que hago!
 Aún no tengo la palabra en la lengua, *
 y tú, Señor, ya la conoces.

+Por todos lados me has rodeado; *
 tienes puesta tu mano sobre mí.
 Sabiduría tan admirable está fuera de mi alcance; *
 ¡es tan alta que no alcanzo a comprenderla!

+¿A dónde podría ir, lejos de tu espíritu? *
 ¿A dónde huiría, lejos de tu presencia?
 Si yo subiera a las alturas de los cielos, allí estás tú; *
 y si bajara a las profundidades de la tierra, también estás allí;

+si levantara el vuelo hacia el oriente, *
 o habitara en los límites del mar occidental,
 aún allí me alcanzaría tu mano; *
 ¡tu mano derecha no me soltaría!

+Si pensara esconderme en la oscuridad, *
 o que se convirtiera en noche la luz que me rodea,
 la oscuridad no me ocultaría de ti, *
 y la noche sería tan brillante como el día. —
 ¡La oscuridad y la luz son lo mismo para ti!

+Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; *
 tú me formaste en el vientre de mi madre.
 Te alabo porque estoy maravillado, *
 porque es maravilloso lo que has hecho. —
 ¡De ello estoy bien convencido!

+No te fue oculto el desarrollo de mi cuerpo*
 mientras yo era formado en lo secreto, —
 mientras era formado en lo más profundo de la tierra.

+Tus ojos vieron mi cuerpo en formación; *
 todo eso estaba escrito en tu libro.
 Habías señalado los días de mi vida*
 cuando aún no existía ninguno de ellos.

+Oh Dios, qué profundos me son tus pensamientos; *
 ¡infinito es el conjunto de ellos!
 Si yo quisiera contarlos, serían más que la arena; *
 y si acaso terminara, aún estaría contigo.

+Oh Dios, examíname, reconoce mi corazón; *
 ponme a prueba, reconoce mis pensamientos;

mira si voy por el camino del mal, *
y guíame por el camino eterno.

Ant. ¡Señor, tu sabes todo lo que hago!

Ant. Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Cántico (Col. 1, 12-20)

+Den gracias al Padre, *

que los ha capacitado a ustedes para recibir en la luz —
la parte de la herencia que él dará al pueblo santo.

+Dios nos libró del poder de las tinieblas *

y nos llevó al reino de su amado Hijo,

por quien tenemos la liberación *

y el perdón de los pecados.

+Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; *

es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado.

En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, *

tanto lo visible como lo invisible,

así como los seres espirituales *

que tienen dominio, autoridad y poder. —

Todo fue creado por medio de él y para él.

+Cristo existe antes que todas las cosas, *

y por él se mantiene todo en orden.

Además, Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. *

Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, —

para tener así el primer puesto en todo.

+Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, *

y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo

ordenándolo hacia él, tanto lo de la tierra como lo del cielo, *

haciendo la paz por la sangre que Cristo derramó en la cruz.

Ant. Cristo es cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Lectura Breve (1º Jn. 2, 3-6)

Si obedecemos los mandamientos de Dios, podemos estar seguros de que hemos llegado a conocerlo. Pero si alguno dice: “Yo lo conozco”, y no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no hay verdad en él. En cambio, si uno obedece su palabra, en él se ha perfeccionado verdaderamente el amor de Dios, y de ese modo sabemos que estamos unidos a él. El que dice que está unido a Dios, debe vivir como vivió Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE

R. Guárdanos, Señor, * como a las niñas de tus ojos. Guárdanos.

V. A la sombra de tus alas escóndenlos. Como a las niñas de tus ojos. Gloria al Padre. Guárdanos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios, cuya bondad para con su pueblo es más grande que los cielos, y digámosle:

–*Que se alegran los que se acogen a ti, Señor.*

Señor, que enviaste a tu Hijo al mundo para salvarlo;

–haz que su muerte gloriosa nos traiga la salvación.

Tú que constituiste a tus ministros servidores de Cristo,

–concédeles un corazón fiel, ciencia y caridad intensa.

Tú que desde el principio creaste varón y mujer,

–guarda a todas las familias unidas en el verdadero amor.

Haz que los que has llamado a la castidad perfecta por el reino de los cielos,

–sigan con fidelidad a tu Hijo.

Tú que enviaste a Jesucristo para salvar a los pecadores,

–concede a todos los difuntos el perdón de sus faltas.

Padre nuestro.

Oración

Acuérdate, Señor, de tu misericordia, y, ya que a los hambrientos los colmas de bienes, socorre nuestra indigencia con la abundancia de tus riquezas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R.** Amén.

JUEVES IV: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. ¡Siempre alabaremos tu nombre, oh Dios!

Salmo 43.

+Oh Dios, hemos oído con nuestros oídos, *
y nuestros padres nos han contado
lo que tú hiciste en sus días, *
en aquellos tiempos pasados:

+con tu propia mano *
echaste fuera a los paganos,
castigaste a las naciones *
y estableciste allí a nuestros padres.

+Pues no fue su brazo ni su espada lo que les dio la victoria; *
ellos no conquistaron la tierra.

¡Fue tu poder y tu fuerza! *

¡Fue el resplandor de tu presencia, porque tú los amabas! –

¡Mi Rey! ¡Mi Dios!

+Tú diste las victorias a tu pueblo; *
por ti vencimos a nuestros enemigos; –
¡en tu nombre aplastamos a los que nos atacaban!
Porque no confiaría yo en mi arco, *
ni mi espada podría darme la victoria.

+Fuiste tú quien nos hizo vencer a nuestros enemigos, *
quien puso en ridículo a los que nos odiaban.

¡Siempre estaremos orgullosos de ti, oh Dios, *
y siempre alabaremos tu nombre!

+Pero nos has rechazado; nos has cubierto de vergüenza. *
Ya no sales con nuestros ejércitos.

Nos has hecho dar la espalda a nuestros enemigos; *
los que nos odian nos roban y se llevan lo que quieren.

+Nos has entregado como ovejas para el matadero; *
nos has dispersado entre los paganos;
has vendido a tu pueblo muy barato, *
y nada has ganado con venderlo.

+Nos has convertido en objeto de insultos; *
nuestros vecinos nos ofenden y ridiculizan.
Has hecho que los paganos se burlen de nosotros; *
al vernos, mueven burlones la cabeza.

+No hay momento en que no me vea humillado; *
se me cae la cara de vergüenza.
El enemigo, que trata de vengarse *
me ofende y ultraja.

+Esto que nos ha pasado no fue por haberte olvidado. *
¡No hemos faltado a tu alianza!
No hemos pensado abandonarte ni hemos dejado tus caminos. *
Sin embargo, tú nos has aplastado en lugares de miseria.

+¡Nos has cubierto de terrible oscuridad! *
Si te hubiéramos olvidado, oh Dios, –
y adorado en tu lugar a un dios extraño,
tú te habrías dado cuenta, *
pues conoces los más íntimos secretos.

+Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; *
nos tratan como a ovejas para el matadero.
¿Por qué duermes, Señor? *
¡Despierta, despierta!

+¡No nos rechaces para siempre! *
¿Por qué te escondes? –
¿Por qué te olvidas de nosotros, que sufrimos tanto, tanto?
+Estamos rendidos y humillados, *
arrastrando nuestros cuerpos por el suelo.
¡Levántate, ven a ayudarnos *
y sálvanos por tu gran amor!

Ant. ¡Siempre alabaremos tu nombre, oh Dios!

JUEVES IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Señor, escucha mi oración; pon atención a mi súplica.

Salmo 142, 1-11

+ Señor, escucha mi oración; *
pon atención a mi súplica.
¡Respóndeme, pues tú eres justo y fiel! *
No llares a cuentas a tu siervo, –
porque ante ti nadie es inocente.
+Mis enemigos me persiguen, *
me han aplastado contra el suelo;

me obligan a vivir en la oscuridad, *
como los que han muerto hace tiempo.

+Me encuentro totalmente deprimido; *
turbado tengo el corazón.

Me acuerdo de tiempos anteriores, *
y pienso en todo lo que has hecho.

+Hacia ti tiendo las manos, *
sediento de ti, cual tierra seca.

Señor, ¡respóndeme pronto, *
pues ya se me acaba el aliento!

No me niegues tu ayuda, *
porque entonces seré como los muertos.

+Por la mañana hazme saber de tu amor, *
porque en ti he puesto mi confianza.

Hazme saber cuál debe ser mi conducta, *
porque a ti dirijo mis anhelos.

+Líbrame, Señor, de mis enemigos, *
porque en ti busco refugio.

Enséñame a hacer tu voluntad, *
porque tú eres mi Dios.

+¡Que tu buen espíritu me lleve *
por un camino recto!

Por tu nombre, Señor, ¡hazme vivir! *

Porque eres justo, ¡sácame de la angustia!

Ant. Señor, escucha mi oración; pon atención a mi súplica.

Ant. 2. El Señor hará que la paz venga sobre Jerusalén.

Cántico (Is. 66,10-14ª)

+Alégrense con Jerusalén, *

llénense de gozo con ella todos los que la aman;
únanse a su alegría *

todos los que han llorado por ella;

y ella, como una madre, *

los alimentará de sus consuelos —

hasta que queden satisfechos.

+Porque yo, el Señor, digo: *

Yo haré que la paz venga sobre ella como un río;

y las riquezas de las naciones *

como un torrente desbordado.

+Ella los alimentará a ustedes, *
 los llevará en sus brazos –
 y los acariciará sobre sus rodillas.

+Como una madre consuela a su hijo, *
 así los consolaré yo a ustedes, –
 y encontrarán el consuelo en Jerusalén.

+Cuando ustedes vean esto, su corazón se alegrará; *
 su cuerpo se renovará como la hierba.

Ant. El Señor hará que la paz venga sobre Jerusalén.

Ant. 3. ¡Qué bueno es cantar himnos a nuestro Dios!

Salmo 146

+¡Qué bueno es cantar himnos a nuestro Dios! *

¡A él se le deben dulces alabanzas!

El Señor reconstruye a Jerusalén*

y reúne a los dispersos de Israel.

+Él sana a los que tienen roto el corazón, *

y les venda las heridas.

Él determina el número de las estrellas, *

y a cada una le pone nombre.

+Grande es nuestro Dios, y grande su poder; *

su inteligencia es infinita.

El Señor levanta a los humildes, *

pero humilla por completo a los malvados.

+Canten al Señor con gratitud; *

canten himnos a nuestro Dios, al son del arpa.

Él cubre de nubes el cielo, *

prepara la lluvia para la tierra,

+hace crecer los pastos en los montes, *

da de comer a los animales—

y a las crías de los cuervos cuando chillan.

+No es la fuerza del caballo ni los músculos del hombre*

lo que más agrada al Señor;

a él le agradan los que lo honran, *

los que confían en su amor.

Ant. ¡Qué bueno es cantar himnos a nuestro Dios!

Lectura Breve (Rm. 8,18-21)

Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después. La creación espera con gran impaciencia el momento

en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

RESPONSORIO BREVE

R. Velando *medito en ti, Señor. Velando.

V. Porque fuiste mi auxilio. Medito en ti, Señor. Gloria al Padre. Velando.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Dios, de quien viene la salvación, diciendo:

–*Tú que eres nuestra vida, escúchanos, Señor.*

Bendito seas, Dios, porque nos has hecho nacer de nuevo,

–por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

Tú que, en Cristo, renovaste al ser humano, creado a tu imagen,

–haz que reproduzcamos la imagen de tu Hijo.

Derrama en nuestros corazones, lastimados por el pecado,

–tu Espíritu de amor.

Concede trabajo a quienes lo buscan, pan a los hambrientos,

–a todos la alegría, la gracia y la salvación.

Padre nuestro...

Oración

Señor, haz que te sirvamos, con santidad y justicia, todos nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos dé la vida eterna. *R.* Amén.

JUEVES IV: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. Señor, es muy grande tu ternura; dame vida.

Salmo 118 XX (Res), 153-160

+Mira mi aflicción y líbrame, *

pues no me he olvidado de tu enseñanza.

Defiende mi caso y rescátame; *
 ¡dame vida, conforme a tu promesa!

+Tu ayuda está lejos de los malvados, *
 porque no siguen tus leyes.

Señor, es muy grande tu ternura; *
 dame vida, conforme a tu justicia.

+Muchos son mis enemigos y opresores, *
 pero yo no me aparto de tus mandatos.

No soporto a los traidores, *
 a los que no obedecen tus mandamientos.

+Señor, mira cómo amo tus preceptos; *
 ¡dame vida, por tu amor!

En tu palabra se resume la verdad; *
 eternos y justos son todos tus decretos.

Salmo 127.

+Feliz tú, que honras al Señor *
 y le eres obediente.

Comerás del fruto de tu trabajo, *
 serás feliz y te irá bien.

+En la intimidad de tu hogar, *
 tu mujer será como una vid cargada de uvas;
 tus hijos, alrededor de tu mesa, *
 serán como retoños de olivo.

+Así bendecirá el Señor al hombre que lo honra. *

¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión! —

¡Que veas el bienestar de Jerusalén todos los días de tu vida!

¡Que llegues a ver a tus nietos! *

¡Que haya paz en Israel!

Salmo 128.

+Por muchas angustias he pasado desde mi juventud *
 —que lo diga ahora Israel—,

por muchas angustias he pasado desde mi juventud, *
 pero no han podido conmigo.

+Me han herido la espalda con azotes, *
 y me han abierto grandes surcos,

pero el Señor, que es justo, *
 me ha librado del dominio de los malvados.

+¡Que sean avergonzados y huyan *
 los enemigos de Sión!

¡Que sean como la hierba que crece en los tejados, *
que antes de arrancarla se marchita!

+Hierba que nunca llena las manos *
del que cosecha el trigo y lo ata en manojos;
hierba de la que nadie que pase dirá: *
“¡El Señor los ha bendecido!”

+Nosotros los bendecimos a ustedes *
en el nombre del Señor.

Ant. Señor, es muy grande tu ternura; dame vida.

Lectura Breve. (Sb 1, 1-2)

Gobernantes de la tierra, amen la justicia, tengan buena idea del Señor y búsqüenlo con corazón sincero. Los que no le exigen pruebas pueden encontrarlo; él se manifiesta a los que no desconfían de él.

V. Confía en el Señor y haz el bien.

R. Habita tu tierra y practica la lealtad.

Oración conclusiva.

Señor, haz brillar sobre nosotros tu luz, para que caminemos fielmente por tus sendas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

JUEVES IV: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. ¡Bendito sea el Señor, mi protector!

Salmo 143.

+¡Bendito sea el Señor, mi protector! *
Él es quien me entrena y me prepara—
para combatir en la batalla;
él es mi amigo fiel, mi lugar de protección, *
mi más alto escondite, mi libertador;
él es mi escudo, y con él me protejo; *
él es quien pone a los pueblos bajo mi poder.

+Señor, ¿qué es el hombre, para que pienses en él? *
¿Qué es el ser humano, para que tanto lo estimes?
El hombre es como un suspiro; *
su vida pasa como una sombra.

+Señor, descorre la cortina de los cielos, y baja; *
 toca los montes para que echen humo;
 lanza tus flechas, los relámpagos, *
 y haz huir en desorden a tus enemigos.

+Extiende tu mano desde lo alto, *
 y líbrame del mar inmenso;
 líbrame del poder de gente extraña, *
 de los que dicen mentiras—
 y levantan su derecha para jurar en falso.

+Señor, voy a cantarte una canción nueva; *
 voy a cantarte himnos con el salterio.
 Tú, que das la victoria a los reyes; *
 tú, que libraste a tu siervo David, —
 líbrame de la espada mortal.

+Líbrame del poder de gente extraña, *
 de los que dicen mentiras—
 y levantan su derecha para jurar en falso.

+Nuestros hijos crecen como plantas en un jardín; *
 nuestras hijas son cual columnas labradas—
 que sostienen la estructura del templo.

+Nuestros graneros están llenos, *
 repletos de toda clase de alimentos.
 Nuestros rebaños aumentan por millares, *
 por miles y miles en nuestros campos.
 Nuestras vacas quedan preñadas, *
 y no tienen su cría antes de tiempo.

+No hay gritos de alarma en nuestras calles. *
 ¡Feliz el pueblo que tiene todo esto! —
 ¡Feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor!

Ant. ¡Bendito sea el Señor, mi protector!

*Ant. 2. Llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.
 Cántico (Ap. 11, 17-18; 12 10b-12ª)*

+Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso, *
 tú que eres y que eras,
 porque has tomado tu gran poder *
 y has comenzado a reinar.

+Las naciones se han enfurecido; *
 pero ha llegado el día de tu ira, —
 el momento en que has de juzgar a los muertos;

y darás la recompensa a tus siervos los profetas, *
 a tu pueblo santo y a los que honran tu nombre,
 +Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, *
 y la autoridad de su Mesías;
 porque ha sido expulsado *
 el acusador de nuestros hermanos,
 el que día y noche los acusaba *
 delante de nuestro Dios.

+Nuestros hermanos lo han vencido con la sangre del Cordero*
 y con el mensaje que ellos proclamaron;
 no tuvieron miedo de perder la vida, *
 sino que estuvieron dispuestos a morir. –
 ¡Alégrense, pues, cielos, y ustedes que viven en ellos!

Ant. Llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios.

Lectura Breve (Col. 1,23)

Permanezcan firmemente basados en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen por el mensaje del evangelio que oyeron. Esto es lo que se ha anunciado en todas partes del mundo.

RESPONSORIO BREVE

R. El Señor es mi pastor, *nada me falta. El Señor. *V.* En verdes praderas me hace recostar. *Nada me falta. Gloria. El Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Cristo, luz del mundo, y digámosle confiados:

–Señor, danos tu luz, la salvación y la paz.

Palabra del Padre, tú que has venido a salvar a la humanidad,

–ilumina a los catecúmenos de la Iglesia con la luz de tu verdad.

No llesves cuenta de nuestros delitos, Señor,

–pues de ti precede el perdón.

Protege, Señor, a los a los que sirven a sus hermanos;

–que con libertad de espíritu puedan realizar su ideal.

Señor, tú que abres y nadie puede cerrar,

–haz partícipes de la resurrección a los difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Acoge, Señor, nuestra súplica y haz que, siguiendo a tu Hijo, fructifiquemos en buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén

VIERNES IV: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. Dios mío, escucha mi oración; no desatiendas mi súplica.

Salmo 54, 2-15. 17-24.

+ Dios mío, escucha mi oración; *

no desatiendas mi súplica.

Hazme caso, contéstame; *

en mi angustia te invoco.

+ Me hacen temblar la voz del enemigo *

y los gritos de los malvados.

Me han cargado de aflicciones; *

me atacan rabiosamente.

+ El corazón me salta en el pecho; *

el terror de la muerte ha caído sobre mí.

Me ha entrado un temor espantoso; *

¡estoy temblando de miedo!

+ Y digo: “Ojalá tuviera yo alas como de paloma; *

volaría entonces y podría descansar.

Volando me iría muy lejos; me quedaría a vivir en el desierto. *

Correría presuroso a protegerme –

de la furia del viento y de la tempestad.”

+ Destruyelos, Señor, confunde su lenguaje, *

pues tan solo veo violencia y discordia, –

que día y noche rondan la ciudad.

+ Hay en ella maldad e intrigas; *

hay en ella corrupción; –

sus calles están llenas de violencia y engaño.

+ No me ha ofendido un enemigo, *

lo cual yo podría soportar;

ni se ha alzado contra mí el que me odia, *

de quien yo podría esconderme.

+ ¡Has sido tú, mi propio camarada, mi más íntimo amigo, *

con quien me reunía en el templo de Dios;

con él conversaba amigablemente, *

con quien caminaba entre la multitud!

+ Pero yo clamaré a Dios; el Señor me salvará. *

Me quejaré y lloraré.

Mañana, tarde y noche, a él clamaré *

y él escuchará mi voz.

+ En las batallas me libraré; *
me salvará la vida, aunque sean muchos mis adversarios.
Dios, el que reina eternamente, me oirá y los humillará, *
pues ellos no cambian de conducta ni tienen temor de Dios.

+ Levantan la mano contra sus amigos; *
no cumplen su promesa de amistad.
Usan palabras más suaves que la mantequilla, *
pero sus pensamientos son de guerra.
Usan palabras más suaves que el aceite, *
pero no son sino espadas afiladas.

+ Deja tus preocupaciones al Señor, *
y él te mantendrá firme;
nunca dejará que caiga *
el hombre que lo obedece.

+ Dios mío, los asesinos y mentirosos no vivirán *
ni la mitad de su vida;
tú harás que caigan al fondo del sepulcro, *
pero yo confío en ti.

Ant. Dios mío, escucha mi oración; no desatiendas mi súplica.

VIERNES IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Salmo 50

+Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; *
por tu gran ternura, borra mis culpas.
¡Lávame de mi maldad! *
¡Límpiame de mi pecado!

+Reconozco que he sido rebelde; *
mi pecado no se borra de mi mente.
Contra ti he pecado, y solo contra ti, *
haciendo lo malo, lo que tú condenas.

+Por eso tu sentencia es justa; *
irreprochable tu juicio.
En verdad, soy malo desde que nací; *
soy pecador desde el seno de mi madre.

+En verdad, tú amas al corazón sincero, *
y en lo íntimo me has dado sabiduría.
Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; *
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

+Lléname de gozo y alegría; *
alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado.
Aleja de tu vista mis pecados*
y borra todas mis maldades.

+Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, *
¡dame un espíritu nuevo y fiel!
No me apartes de tu presencia*
ni me quites tu santo espíritu.

+Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; *
sostenme con tu espíritu generoso,
para que yo enseñe a los rebeldes tus caminos*
y los pecadores se vuelvan a ti.

+Líbrame de cometer homicidios, *
oh Dios, Dios de mi salvación, —
y anunciaré con cantos que tú eres justo.
Señor, abre mis labios, *
y con mis labios te cantaré alabanzas.

+Pues tú no quieres ofrendas ni holocaustos; *
yo te los daría, pero no es lo que te agrada.
Las ofrendas a Dios son un espíritu dolido; *
¡tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos!

+Haz bien a Sión, por tu buena voluntad; *
vuelve a levantar los muros de Jerusalén.
Entonces aceptarás los sacrificios requeridos, *
las ofrendas y los holocaustos; —
entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

Ant. Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí.

Ant. 2. Todos se reunirán y alabarán al Señor del universo.

Cántico (Tb 13, 10-13. 15. 16b-17ª).

+Que todos lo alaben*
y le den gracias en Jerusalén.
“Jerusalén, ciudad consagrada a Dios, *
él te castigará por las acciones de tus habitantes, —
pero de nuevo tendrá compasión de los que sean buenos.

+Da gracias dignamente al Señor, *
 alaba al Rey eterno, –
 para que tu templo sea reconstruido con alegría,
 y cuando vuelvan a ti los desterrados, *
 él los llene de alegría
 y muestre su amor a todos los desdichados, *
 por todos los tiempos hasta la eternidad.

+“Tu luz brillante resplandecerá*
 por todos los rincones de la tierra.
 Numerosas naciones vendrán de lejos hasta ti; *
 ciudadanos de todos los rincones de la tierra–
 vendrán a invocar el nombre de Dios, el Señor.

+Traerán en sus manos regalos al Rey del cielo. *
 Los hombres de todos los tiempos–
 mostrarán su alegría por ti.
 Y el nombre de la ciudad escogida por Dios*
 permanecerá eternamente.

+Entonces te alegrarás mucho por los buenos. *
 Todos se reunirán y alabarán al Señor del universo.
 ¡Dichosos los que te aman! *

¡Dichosos los que se alegren de tu prosperidad!

+“Alma mía, alaba al Señor, el gran Rey. *

Jerusalén será reconstruida, –
 el templo del Señor existirá por siempre.

Ant. Todos se reunirán y alabarán al Señor del universo.

Ant. 3. Jerusalén, alaba al Señor.

Salmo 147

+Jerusalén, alaba al Señor; *

Sión, alaba a tu Dios.

Pues él reforzó los cerrojos de tus puertas *
 y bendijo a tus hijos dentro de la ciudad.

+Él trae la paz a tu territorio *

y te satisface con lo mejor del trigo.

Él envía su palabra a la tierra, *

y su palabra corre a toda prisa.

+Él produce la nieve como si fuera lana, *

y esparce la escarcha como si fuera polvo.

Envía hielo como granizo y con su frío el agua se congela. *

Pero envía su palabra, y la derrite; –

hace soplar el viento, y el agua corre.

+Él dio a conocer a Jacob, a Israel, *
su palabra, sus leyes y decretos.
No hizo lo mismo con las otras naciones, *
las cuales nunca conocieron sus decretos.

Ant. Jerusalén, alaba al Señor.

Lectura Breve (Gal. 2, 19b- 20)

Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

RESPONSORIO BREVE

R. Invoco al Dios Altísimo, *al Dios que hace tanto por mí.
Invoco. *V.* Desde el cielo me enviará la salvación. El Dios que
hace tanto por mí. Gloria al Padre. Invoco.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos con confianza al Señor, diciendo:

–*Escucha, Señor, y ten piedad.*

Padre, haz que caminemos en el camino de la santidad,

–y que busquemos siempre lo verdadero, noble y justo.

No nos abandones para siempre, por amor de tu nombre

–no olvides tu alianza con nosotros.

Con alma contrita y espíritu humillado te seamos agradables,

–porque no hay confusión para los que en ti confían.

Tú que has querido que participáramos en la misión de Cristo,

–haz que proclamemos ante el mundo el Evangelio.

Padre nuestro...

Oración

Señor, ayúdanos a seguir el camino de tus mandatos, para gozar de tu consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

VIERNES IV: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. 1. Mucha paz tiene, Señor, los que aman tus leyes.

Salmo 118 XXI (Sin), 161-168

+Hombres poderosos me persiguen sin motivo, *
pero mi corazón reverencia tus palabras.

Yo me siento feliz con tu promesa, *
como quien se encuentra un gran tesoro.

+Odio la mentira, no la soporto; *
pero amo tu enseñanza.

A todas horas te alabo*
por tus justos decretos.

+Los que aman tu enseñanza gozan de mucha paz, *
y nada los hace caer.

Señor, espero que me salves, *
pues he puesto en práctica tus mandamientos.

+Yo obedezco tus mandatos*
y los amo de todo corazón.

Yo obedezco tus preceptos y mandatos; *
¡tú conoces toda mi conducta!

Salmo 132.

+¡Vean qué bueno y agradable es*
que los hermanos vivan unidos!

+Es como el buen perfume*
que corre por la cabeza de los sacerdotes
y baja por su barba*
hasta el cuello de su ropaje.

+Es como el rocío del monte Hermón, *
que cae sobre los montes de Sión.

Allí es donde el Señor envía*
la bendición de una larga vida.

Salmo 139, 2-9. 13-14.

+Señor, líbrame de los malvados; *
protégeme de los violentos,
de los que traman el mal*
y a todas horas provocan peleas.

+Su lengua es aguda, como de serpiente; *
sus palabras son como veneno de víbora.

Señor, protégeme del poder de los malvados, *
protégeme de los violentos, -
de los que hacen planes para que yo caiga.

+Esos orgullosos me han puesto una trampa; *
me han tendido red y lazos; –
me han puesto trampas junto al camino.

+Le he dicho al Señor: “Tú eres mi Dios; *
¡escucha, pues, mi grito suplicante!
Señor, Señor, mi Salvador poderoso, *
tú proteges mi cabeza en el combate.”

+Yo sé que el Señor hace justicia al pobre*
y defiende el derecho del afligido.
Los hombres honrados alabarán tu nombre; *
¡los hombres rectos vivirán en tu presencia!

Ant. Mucha paz tiene, Señor, los que aman tus leyes.

Lectura Breve. (1 Jn 3,16)

Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

V. Den gracias al Señor porque es bueno.

R. Porque es eterna su misericordia.

Oración conclusiva.

Señor, que a la hora de sexta subiste a la cruz por nuestra salvación, concédenos que tu luz nos ilumine siempre, para participar de la vida eterna. Tú que vives y reinas.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

VIERNES IV: VÍSPERAS

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Bendeciré tu nombre por siempre, Señor.

Salmo 144

+Hablaré de tu grandeza, mi Dios y Rey; *
benedeciré tu nombre por siempre.
Diariamente te bendeciré; *
alabaré tu nombre por siempre.

+El Señor es grande y muy digno de alabanza; *
su grandeza excede nuestro entendimiento.
De padres a hijos se alabarán tus obras, *
se anunciarán tus hechos poderosos.

+Se hablará de tu majestad gloriosa, *
y yo hablaré de tus maravillas.
Se hablará de tus hechos poderosos y terribles, *
y yo hablaré de tu grandeza.

+Se hablará de tu bondad inmensa, *
y a gritos se dirá que tú eres justo.
El Señor es tierno y compasivo, *
es paciente y todo amor.

+El Señor es bueno para con todos, *
y con ternura cuida sus obras.
¡Que te alaben, Señor, todas tus obras! *
¡Que te bendigan tus fieles!

+¡Que hablen del esplendor de tu reino! *
¡Que hablen de tus hechos poderosos!
¡Que se haga saber a los hombres tu poder *
y el gran esplendor de tu reino!

+Tu reino es un reino eterno, *
tu dominio es por todos los siglos.
El Señor sostiene a los que caen *
y levanta a los que desfallecen.

+Los ojos de todos esperan de ti *
que tú les des su comida a su tiempo.
Abres tu mano, y con tu buena voluntad *
satisfaces a todos los seres vivos.

+El Señor es justo en sus caminos, *
bondadoso en sus acciones.
El Señor está cerca de los que lo invocan, *
de los que lo invocan con sinceridad.

+Él cumple los deseos de los que lo honran; *
cuando le piden ayuda, los oye y los salva.
El Señor protege a los que lo aman, *
pero destruye a los malvados.

+¡Que mis labios alaben al Señor! *
¡Que todos bendigan su santo nombre, —
ahora y siempre!

Ant. Bendeciré tu nombre por siempre, Señor.

Ant. 2. Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.

Cántico (Ap. 15,3-4)

+“Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, *
Señor, Dios todopoderoso;

rectos y verdaderos son tus caminos, *
oh Rey de las naciones.

+¿Quién no te temerá, oh Señor? *

¿Quién no te alabará?

Pues solamente tú eres santo; *

todas las naciones vendrán y te adorarán, —
porque tus juicios han sido manifestados.”

Ant. Todas las naciones vendrán y te adorarán, Señor.

Lectura Breve (Rm. 8,1-2)

Ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte.

RESPONSORIO BREVE

R. Cristo murió por los pecados, *para conducirnos a Dios. Cristo. *V.* Como hombre lo mataron; pero, poseía el Espíritu y fue devuelto a la vida. *Para conducirnos a Dios. Gloria.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Invoquemos a Cristo, confiadamente, diciendo:

—*Señor, ten piedad.*

Señor Jesucristo, consuelo de los humildes,

—sostén con tu gracia nuestra fragilidad, inclinada al pecado.

Que los que por nuestra debilidad hemos actuado mal,

—por tu misericordia obtengamos el perdón.

Señor, a quien ofende el pecado y agrada el arrepentimiento,

—aparta de nosotros toda condenación.

Tú, que perdonaste a la mujer arrepentida y cargaste sobre los hombros la oveja descarriada,

—no apartes de nosotros tu misericordia.

Tú que por nosotros aceptaste el suplicio de la cruz,

—abre las puertas de la vida a todos los que en ti confiaron.

Padre nuestro...

Oración

Padre santo, haz que, tomando parte en los padecimientos de Cristo, participemos de su gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *R.* Amén.

SÁBADO IV: OFICIO DE LECTURAS

Salmodia.

Ant. El Señor convoca cielo y tierra para juzgar a su pueblo.

Salmo 49

+El Señor, el Dios de los dioses, ha hablado; *
ha llamado a los que habitan la tierra –
del oriente al occidente.

+Dios resplandece desde Sión, *
la ciudad de belleza perfecta.
Nuestro Dios viene, pero no en silencio: *
delante de él, un fuego destructor; –
a su alrededor, una fuerte tormenta.

+Desde lo alto, Dios llama al cielo y a la tierra *
a presenciar el juicio de su pueblo:
“Reúnan a los que me son fieles, *
a los que han hecho una alianza conmigo –
ofreciéndome un sacrificio.”

+Y el cielo declara que Dios es juez justo. *
Escucha, Israel, pueblo mío; –
voy a poner las cosas en claro contigo.

+¡Yo soy Dios! ¡Yo soy tu Dios! *
No te censuro por los sacrificios –
y holocaustos que siempre me ofreces.

+No te pido becerros de tu ganado *
ni machos cabríos de tus corrales,
pues míos son todos los animales salvajes, *
lo mismo que los ganados de las serranías;
mías son las aves de las montañas *
y todo lo que bulle en el campo.

+Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti, *
pues el mundo es mío, con todo lo que hay en él.

¿Acaso me alimento de carne de toros, *
o bebo sangre de machos cabríos?

+¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios; *
cumple al Altísimo tus promesas!
Llámame cuando estés angustiado; *
yo te libraré, y tú me honrarás.”

+Pero al malvado Dios le dice: *
“¿Qué derecho tienes de citar mis leyes –
o de mencionar mi alianza,

si no te agrada que yo te corrija *
ni das importancia a mis palabras?

+Al ladrón lo recibes con los brazos abiertos; *
¡te juntas con gente adúltera!

Para el mal y para inventar mentiras *
se te sueltan la lengua y los labios.

+Calumnias a tu hermano; *
¡contra tu propio hermano lanzas ofensas!

Todo esto has hecho, y me he callado; *
pensaste que yo era igual que tú.

Pero voy a acusarte cara a cara, *
¡voy a ajustarte las cuentas!

+“Entiendan bien esto, ustedes que olvidan a Dios, *
no sea que empiece yo a despedazarlos –
y no haya quien los libre:

El que me ofrece su gratitud, me honra. *

¡Yo salvo al que permanece en mi camino!”

Ant. El Señor convoca cielo y tierra para juzgar a su pueblo.

SÁBADO IV: LAUDES

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. El Señor, mi protector, es recto y no hay en él injusticia.

Salmo 91

+Altísimo Señor, *
¡qué bueno es darte gracias –
y cantar himnos en tu honor!

+Anunciar por la mañana y por la noche *
tu gran amor y fidelidad;
al son de instrumentos de cuerda, *
con música suave de arpa y de salterio.

+Oh Señor, ¡tú me has hecho feliz con tus acciones! *
¡Tus obras me llenan de alegría!
Oh Señor, ¡qué grandes son tus obras!, *
¡qué profundos tus pensamientos!

+¡Solo los necios no pueden entenderlo!, *
solamente los malvados y malhechores.

Ellos crecen como la hierba, y prosperan, *
 pero es solo para ser destruidos para siempre. —
 Mas tú, Señor, por siempre estás en lo alto.

+Una cosa es cierta, Señor: *
 que tus enemigos serán destruidos; —
 que todos los malhechores serán dispersados.

+Tú aumentas mis fuerzas *
 como las fuerzas de un toro, —
 y viertes perfume sobre mi cabeza.

+He de ver cómo caen mis enemigos; *
 ¡he de oír las quejas de esos malvados!
 Los buenos florecen como las palmas *
 y crecen como los cedros del Líbano.

+Están plantados en el templo del Señor; *
 florecen en los atrios de nuestro Dios.
 Aun en su vejez, darán fruto; *
 siempre estarán fuertes y lozanos; —
 anunciarán que el Señor, es recto y no hay en él injusticia.

Ant. El Señor, mi protector, es recto y no hay en él injusticia.

Ant.2. Les daré un corazón dócil y pondré en ustedes mi espíritu.

Cántico (Ez. 36, 24-28)

+Yo los sacaré a ustedes de todas esas naciones y países; *
 los reuniré y los haré volver a su tierra.
 Los lavaré con agua pura, *
 los limpiaré de todas sus impurezas;
 los purificaré del contacto con sus ídolos; *
 pondré en ustedes un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

+Quitaré de ustedes ese corazón duro como la piedra *
 y les pondré un corazón dócil.
 Pondré en ustedes mi espíritu, *
 y haré que cumplan mis leyes y decretos;
 vivirán en el país que di a sus padres, *
 y serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Ant. Les daré un corazón dócil y pondré en ustedes mi espíritu.

Ant. 3. Señor, ¡tu nombre domina en toda la tierra!

Salmo 8

+Señor, soberano nuestro, *
 ¡tu nombre domina en toda la tierra!, —
 ¡tu gloria se extiende más allá del cielo!

+Con la alabanza de los pequeños, *
de los niños de pecho, –
has construido una fortaleza
por causa de tus enemigos, *
para acabar con rebeldes y adversarios.

+Cuando veo el cielo que tú mismo hiciste, *
y la luna y las estrellas que pusiste en él,
pienso: ¿Qué es el hombre? *
¿Qué es el ser humano? –
¿Por qué lo recuerdas y te preocupas por él?

+Pues lo hiciste casi como un dios, *
lo rodeaste de honor y dignidad,
le diste autoridad sobre tus obras, *
lo pusiste por encima de todo:

+sobre las ovejas y los bueyes, sobre los animales salvajes, *
sobre las aves que vuelan por el cielo,
sobre los peces que viven en el mar, *
¡sobre todo lo que hay en el mar!

+Señor, soberano nuestro, *
¡tu nombre domina en toda la tierra! –
¡tu gloria se extiende más allá del cielo!

Ant. 3. Señor, ¡tu nombre domina en toda la tierra!

Lectura Breve (II°Pe. 3, 13-15ª)

Nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno. Por eso, queridos hermanos, mientras esperan estas cosas, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, sin mancha ni culpa. Tengan en cuenta que la paciencia con que nuestro Señor nos trata es para nuestra salvación.

RESPONSORIO BREVE

R. Te aclamarán mis labios, Señor, *cuando salmodie para ti.
Te aclamarán. *V.* Mi lengua recitará tu auxilio. Cuando salmodie
para ti. Gloria al Padre. Te aclamarán.

CÁNTICO EVANGÉLICO

PRECES

Adoremos a Dios, que por su Hijo ha dado vida y esperanza al mundo, y supliquémosle diciendo:

–*Escúchanos, Señor.*

Señor, Padre de todos, tú que nos has hecho llegar al comienzo de este día,

–haz que nuestra vida unida a la de Cristo sea alabanza de tu gloria.

Que vivamos arraigados en la fe, la esperanza y la caridad,

–que tú mismo has infundido en nosotros.

Haz que nuestros ojos estén siempre levantados hacia ti,

–para que respondamos con presteza a tus llamadas.

Defiéndenos de los engaños y seducciones del mal,

–y presérvanos de todo pecado.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, luz esplendente y día sin ocaso, al comenzar un nuevo día te pedimos que nos visites con el esplendor de tu luz y disipes así las tinieblas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. EL Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R.** Amén.

SÁBADO IV: HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Ant. 1. Que tu mano, Señor, me auxilie.

Salmo 118 XXII (Tau), 169-176

+Lleguen mis gritos, Señor, a tu presencia; *

¡dame entendimiento, conforme a tu palabra!

Llegue mi oración a tu presencia; *

¡líbrame, conforme a tu promesa!

+Brote de mis labios la alabanza, *

pues tú me has enseñado tus leyes.

Entonen mis labios un canto a tu promesa, *

porque todos tus mandamientos son justos.

+Esté lista tu mano a darme ayuda, *

porque he preferido tus preceptos.

Señor, ¡deseo que me salves! *

¡Yo me siento feliz con tu enseñanza!

+Quiero vivir para alabarte; *
que tu justicia me ayude.
Me he extraviado como una oveja; ¡ven en busca mía, *
pues no me he olvidado de tus mandamientos!

Salmo 44.

+¡Voy a recitar mi poesía ante el rey! *
¡Eres el más hermoso de los hombres!
¡El encanto brota de tus labios! *
Por eso Dios te bendijo para siempre.

+¡Ponte la espada a la cintura, valiente! *
¡Ella es tu adorno esplendoroso!
Tu gloria consiste en avanzar triunfante, *
luchando en favor de la verdad –
y haciendo justicia a los humildes.

+¡Tu mano derecha realiza grandes proezas! *
Los pueblos caen a tus pies, oh rey.
Tus flechas son agudas y se clavan *
en el corazón de tus enemigos.

+Tu reinado, oh Dios, es eterno, y es un reinado de justicia. *
Amas el bien y odias el mal.
Por eso te ha escogido Dios, tu Dios, *
y te ha colmado de alegría más que a tus compañeros.

+Toda tu ropa es perfume de mirra, áloe y canela; *
con música de instrumentos de cuerda –
te alegran en los palacios de marfil.

+Entre las damas de tu corte hay princesas; *
a la derecha de tu trono está la reina, –
adornada con el oro más fino.

+Escucha, hijita; fíjate bien en lo que voy a decirte: *
Olvídate de tu familia y de tu gente.
Pues el rey desea tu belleza; *
él es tu señor, y debes obedecerlo.

+Princesa de Tiro, *
los más ricos del pueblo –
procuran con regalos ganarse tu favor.

+¡Aquí entra la princesa, en toda su hermosura! *
¡Su vestido es de brocado de oro!
Espléndidamente vestida la llevan ante el rey, *
seguida de sus damas de honor, del cortejo de sus amigas.

+Avanzan con gran alegría; *
alegres entran en el palacio del rey.
Tus hijos, oh rey, ocuparán el trono de tus antepasados, *
y harás que gobiernen en todo el país.

+Yo haré que tu nombre se recuerde *
en cada nueva generación, –
y que los pueblos te alaben por siempre.

Ant. Que tu mano, Señor, me auxilie.

Lectura Breve. (Rm 15, 5-7)

Dios, que es quien da constancia y consuelo, los ayude a ustedes a vivir en armonía unos con otros, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, para que todos juntos, a una sola voz, alaben al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, acéptense los unos a los otros, como también Cristo los aceptó a ustedes, para gloria de Dios.

V. El Señor ama a su pueblo.

R. Y adorna con la victoria a los humildes.

Oración conclusiva.

Señor, fuego ardiente de amor eterno, haz que, inflamados en tu amor, te amemos a ti sobre todas las cosas y a nuestro prójimo por amor tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. *R.* Demos gracias a Dios.

**OFICIO DIVINO
ORDINARIO DE LAS HORAS LITÚRGICAS**

SALUDO INICIAL

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tus alabanzas.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

SALMOS INVITATORIOS

Salmo 94.

**+Vengan, cantemos al Señor con alegría;
cantemos a nuestro protector y Salvador.
Entremos a su presencia con gratitud,
y cantemos himnos en su honor.**

**+Porque el Señor es Dios grande,
el gran Rey de todos los dioses.
Él tiene en su mano lo más profundo de la tierra;
suyas son las más altas montañas.
El mar le pertenece, pues él lo formó;
¡con sus propias manos formó la tierra seca!**

**+Vengan, adoremos de rodillas;
arrodillémonos delante del Señor, pues él nos hizo.
Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo;
somos ovejas de sus prados.**

**+Escuchen hoy lo que él les dice:
“No endurezcan su corazón, como en Meribá;
como aquel día en Masá, en el desierto,
cuando me pusieron a prueba sus antepasados,
aunque habían visto mis obras.**

**+Cuarenta años estuve enojado
con aquella generación,
y dije: ‘Esta gente anda muy descarriada;
¡no obedecen mis mandatos!’
Por eso juré en mi furor
que no entrarían en el lugar de mi reposo.”**

Salmo 99.

+ ¡Canten al Señor con alegría,
habitantes de toda la tierra!
¡con gritos de alegría vengan a su presencia!

**+ Reconozcan que el Señor es Dios;
él nos hizo y somos suyos;
¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado!**

+ Vengan a las puertas y a los atrios de su templo
con himnos de alabanza y gratitud.
¡Denle gracias, bendigan su nombre!

**+ Porque el Señor es bueno;
su amor es eterno
y su fidelidad no tiene fin.**

Salmo 66.

+ Que el Señor tenga compasión y nos bendiga,
que nos mire con buenos ojos,
para que todas las naciones de la tierra
conozcan su voluntad y salvación.

**+ Oh Dios, que te alaben los pueblos;
¡que todos los pueblos te alaben!**

+ Que las naciones griten de alegría,
pues tú gobiernas los pueblos con justicia;
¡tú diriges las naciones del mundo!

**+ Oh Dios, que te alaben los pueblos;
¡que todos los pueblos te alaben!**

+ La tierra ha dado su fruto;
¡nuestro Dios nos ha bendecido!
¡Que Dios nos bendiga!
¡Que le rinda honor el mundo entero!

Salmo 23.

+ Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay,
con todo lo que en él vive.
Porque el Señor puso las bases de la tierra
y la afirmó sobre los mares y los ríos.

**+ ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede permanecer en su santo templo?**

+El que tiene las manos y la mente
limpias de todo pecado;
el que no adora ídolos
ni hace juramentos falsos.
El Señor, su Dios y Salvador,
lo bendecirá y le hará justicia.

**+Así deben ser los que buscan al Señor,
los que buscan la presencia del Dios de Jacob.**

+¡Ábranse, puertas eternas!
¡Quédense abiertas de par en par,
y entrará el Rey de la gloria!

**+¿Quién es este Rey de la gloria?
¡Es el Señor, el fuerte y valiente!
¡Es el Señor, valiente en la batalla!**

+¡Ábranse, puertas eternas!
¡Quédense abiertas de par en par,
y entrará el Rey de la gloria!

**+¿Quién es este Rey de la gloria?
¡Es el Señor todopoderoso!
¡Él es el Rey de la gloria!**

Salmodia.

Lecturas.

Himno al final, en las solemnidades: TE DEUM

+A Ti, oh Dios, te alabamos, *
a Ti, Señor, te reconocemos.
A Ti, eterno Padre, *
te venera toda la creación.

+Los ángeles todos, los cielos*
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines*
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,*
Dios del universo.
Los cielos y la tierra*
están llenos de la majestad de tu gloria.

+A Ti te ensalza*

el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas, *
el blanco ejército de los mártires.

+A Ti la Iglesia santa, *

extendida por toda la tierra te aclama:
Padre de inmensa majestad, *
Hijo único. y verdadero, digno de adoración, —
Espíritu Santo, Defensor.
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo. *
Tú eres el Hijo único del Padre.

+Tú, para liberar al hombre, *

aceptaste la condición humana—
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte, *
abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios*
en la gloria del Padre.

+Creemos que con tu Espíritu estableces la justicia. *

Te rogamos que vengas en ayuda de tus siervos.
Ya que nos redimiste con tu preciosa sangre, *
haz que seamos asociados a tus santos.

+Salva a tu pueblo, Señor, *

y bendice tu heredad. —
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.

+Día tras día te bendecimos*

y alabamos tu nombre para siempre, —
por eternidad de eternidades.

+Dígnate, Señor, en este día*

guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor, *
ten piedad de nosotros.

+Que tu misericordia, Señor, *

venga sobre nosotros, —
como lo esperamos de Ti.

+En Ti, Señor, confié, *

no me veré defraudado para siempre.

ELEMENTOS COMUNES PARA LOS LAUDES.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Responsorio breve.

Cántico Evangélico.

+ “¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel,*
porque ha venido a rescatar a su pueblo!
Nos ha enviado un poderoso salvador,*
un descendiente de David, su siervo.

+ Esto es lo que había prometido en el pasado*
por medio de sus santos profetas:
que nos salvaría de nuestros enemigos*
y de todos los que nos odian,
que tendría compasión de nuestros antepasados*
y que no se olvidaría de su santa alianza.

+ Y este es el juramento que había hecho*
a nuestro padre Abraham:
que nos permitiría vivir sin temor alguno,*
libres de nuestros enemigos,
para servirle con santidad y justicia,*
y estar en su presencia toda nuestra vida.

+ Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo,*
porque irás delante del Señor preparando sus caminos,
para hacer saber a su pueblo*
que Dios les perdona sus pecados y les da la salvación.

+ Porque nuestro Dios, en su gran misericordia,*
nos trae de lo alto el sol de un nuevo día,
para dar luz a los que viven en la más profunda oscuridad,*
y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

BENEDICTUS

Benedictus Dominus, Deus Israel, *
 quia visitavit et fecit redemptionem plebi suae
 et erexit cornu salutis nobis *
 in domo David pueri sui,
 sicut locutus est per os sanctorum, *
 qui a saeculo sunt, prophetarum eius,
 salutem ex inimicis nostris *
 de manu omnium, qui oderunt nos;
 ad faciendam misericordiam cum patribus nostris *
 memorari testamenti sui sancti, –
 iusiurandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum,
 daturum se nobis, ut sine timore, *
 de manu inimicorum liberati, serviamus illi
 in sanctitate et iustitia coram ipso *
 omnibus diebus nostris.
 Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis: *
 praeibis enim ante faciem Domini parare vias eius,
 ad dandam scientiam salutis plebi eius *
 in remissionem peccatorum eorum,
 Per viscera misericordiae Dei nostri, *
 in quibus visitabit nos oriens ex alto,
 illuminare his, qui in tenebris et in umbra mortis sedent, *
 ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Preces.

Padre Nuestro.

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos comunique la vida eterna. **R.** Amén.

ELEMENTOS COMUNES PARA LA HORA INTERMEDIA.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. Bendigamos al Señor. **R.** Demos gracias a Dios.

ELEMENTOS COMUNES PARA LAS VÍSPERAS.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Responsorio breve.

Cántico Evangélico.

+“Mi alma alaba la grandeza del Señor;*
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador; –
porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde sierva.

+Desde ahora siempre me llamarán dichosa;*
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
¡Santo es su nombre!*

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian.

+Actuó con todo su poder.*
deshizo los planes de los orgullosos,
derribó a los reyes de sus tronos*
y puso en alto a los humildes.
Llenó de bienes a los hambrientos*
y despidió a los ricos con las manos vacías.

+Ayudó al pueblo de Israel, su siervo,*
y no se olvidó de tratarlo con misericordia.
Así lo había prometido a nuestros antepasados,*
a Abraham y a sus futuros descendientes.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

MAGNIFICAT

Magnificat ánima mea Dominum, *
et exultávit spiritus meus
in Deo salvatore meo, *
quia respéxit humilitatem ancillae suae.
Ecce enim ex hoc beatam me dicent *
omnes generatiónes,

quia fecit mihi magna, qui potens est, *
 et sanctum nomen eius,
 et misericórdia eius in progenies et progenies *
 timentibus eum.

Fecit potentiam in bracchio suo, *
 dispersit supérbos mente cordis sui;
 deposuit poténtes de sede *
 et exaltavit humiles;
 esuriéntes implevit bonis *
 et divites dimisit inánes.

Suscepit Israel púerum suum, *
 recordatus misericórdiae suae,
 sicut locútus est ad patres nostros, *
 Abraham et semini eius in sécula.

Glória Patri, et Filio, *
et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc et semper *
et in saecula saeculórum. Amen.

Preces.

Padre Nuestro.

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos comunique la vida eterna. **R.** Amén

ELEMENTOS COMUNES PARA LAS COMPLETAS.

Saludo inicial:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Examen de Conciencia:

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio.

Se expresa el reconocimiento de ser pecador:

- *Cantando el "Señor ten piedad" u otro canto penitencial, o*
- *Recitando el "Yo confieso" u otra fórmula penitencial.*

Al final, quien preside concluye con la siguiente oración:

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos comuniqué la vida eterna.

R. Amén.

Himno.

Salmodia.

Lectura Breve.

Responsorio Breve.

R. A tus manos, Señor, *encomiendo mi espíritu (*T.P.* Aleluya).
A tus manos. **V.** Tú, el Dios leal, nos librarás. **R.** Te encomiendo mi espíritu. (*T.P.* Aleluya, Aleluya.). **V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. A tus manos.

Cántico Evangélico.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. (*T.P.* Aleluya)

CÁNTICO DE SIMEÓN (Lc 2, 29-32)

+Ahora, Señor, tu promesa está cumplida:
puedes dejar que tu siervo muera en paz.
Porque ya he visto la salvación que comenzaste a realizar*
a la vista de todos los pueblos,
la luz que alumbrará a las naciones*
y que será la gloria de tu pueblo Israel.”

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. (*T.P.* Aleluya)

Oración conclusiva.

Conclusión.

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa. **R.** Amén.

Antífonas de la Virgen en castellano.

Especial tiempo de Adviento

Madre del Redentor, virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta, estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza y quiere levantarse.
Ante la admiración de cielo y tierra, engendraste a tu santo Creador, y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores.

Especial tiempo de Cuaresma:

Salve, Reina de los cielos
y Señora de los ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,
entre todas las más bella;
salve, oh hermosa doncella
y ruega a Cristo por nosotros.

Especial Tiempo Pascual

Alégrate, Reina del cielo. Aleluya.

Porque el Señor a quien has merecido llevar. Aleluya.

Ha resucitado, según su Palabra. Aleluya.

Ruega al Señor por nosotros. Aleluya.

Para todos los tiempos

Alégrate, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, alégrate. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor, Jesucristo. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

Antífonas de la Virgen en Latín**Alma Redemptoris Mater**

Alma Redemptoris Mater, quae pérvia coeli
porta manes, et stella maris, succúrre cadenti,
súrgere qui curat, populo: tu quae genuisti,
natúra miránte, tuum sanctum Genitórem,
Virgo prius ac postérius, Gabrielis ab ore
sumens illud Ave, peccatórum miserére.

V. Post partum, Virgo, inviolata permansisti.

R. Déi Genitrix intercede pro nobis.

Oremus. Deus, qui salútis aeternae, beatæ Mariae virginitáte fecunda, humano géneri praemia praestitísti: tríbue, quaesumus ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam, merúimus auctórem vitae suscípere, Dominum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. **Amén.**

Ave, Regina caelórum

Ave, Regina caelórum, Gaude, Virgo gloriosa,
ave, Domina angelórum, super omnes speciósa;
salve, radix, salve, porta, vale, o vale decora, et
ex qua mundo lux est orta. pro nobis Christum exóra.

V. Dignare me, laudare te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

Oremus. Concéde, miséricors Deus, fragilitáti nostrae praesídium ; ut, qui sanctae Dei Genitrícis memóriam ágimus, intercessiónis eius auxilio, a nostris iniquitátibus resurgamus. Per eúmdem Christum, Dóminum nostrum. **Amen.**

Salve Regina

Salve, Regina, mater misericordiae, vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, exsules filii Hevae. Ad te suspirámus geméntes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes óculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsiliium ostende. O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genetrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus. Concede nos famulos tuos, quésumus, Domine Deus, perpétua mentis et córporis sanitate gaudere: et, gloriosa beátae Mariae semper Virginis intercessióne, a praesénti liberari tristitia, et aetérna perfrui laetitia. Per Christum Dóminum nostrum. **Amen.**

Sub tuum praesidium

Sub tuum praesidium confugimus, sancta Dei Genetrix; nostras deprecationes ne despicias in necessitátibus, sed a periculis cunctis libera nos, semper virgo gloriosa et benedicta.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genetrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus. Omnipotens, sempiternus Deus, qui gloriosae Virginis Matris Mariae corpus et animam, ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, praeparasti: da, ut cuius commemoratione laetamur; eius pia intercessione, ab instantibus malis et a morte perpetua liberemur. Per eúmdem Christum Dominum nostrum. **Amen.**

COMPLETAS
ORACIÓN PARA ANTES DEL DESCANSO NOCTURNO
SÁBADO

(después de las primeras vísperas del domingo)

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. 1. Ten compasión de mí, Señor, y escucha mi oración.

Salmo 4

+Dios y defensor mío, *

¡contéstame cuando te llame!

Tú, que en mi angustia me diste alivio, *

¡ten compasión de mí y escucha mi oración!

+Ustedes, que se creen grandes señores, *

¿hasta cuándo ofenderán mi honor?,

¿hasta cuándo desearán y buscarán*

lo que no tiene sentido, –

lo que solo es falsedad?

+Sepan que el Señor prefiere al hombre que le es fiel; *

sepan que el Señor me escucha cuando lo llamo. –

¡Tiemblen y no pequen más!

+Ya acostados, y en silencio, *

examinen su propia conciencia;

ofrezcan sacrificios sinceros*

y confíen en el Señor.

+Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará la dicha?” *

¡Señor, míranos con buenos ojos!

Tú has puesto en mi corazón más alegría*

que en quienes tienen trigo y vino en abundancia.

+Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, *

pues tú, Señor, me haces vivir confiado.

Ant. Ten compasión de mí, Señor, y escucha mi oración.

Ant. 2. El Señor te bendiga desde Sión.

Salmo 133

+¡Vamos, siervos del Señor! *

¡Bendigan al Señor todos ustedes,

que están en su templo por las noches! *
 ¡Eleven sus manos al santuario y bendigan al Señor!

+ ¡Que el Señor, creador del cielo y de la tierra, *
 te bendiga desde el monte Sión!
 El Señor te bendiga desde Sión, *
 el que hizo cielo y tierra.

Ant. El Señor te bendiga desde Sión.

LECTURA BREVE (Dt 6, 4-7)

“Oye, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes.”

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Guárdanos, Señor, durante la noche y haz que mañana, la celebración del domingo nos llene con la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

DOMINGO

(después de las segundas vísperas)

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Yo lo pondré a salvo, porque me ama y me conoce.

Salmo 90

+ El que vive bajo la sombra protectora *
 del Altísimo y Todopoderoso,
 dice al Señor: “Tú eres mi refugio, *
 mi castillo, ¡mi Dios, en quien confío!”

+Solo él puede librarte *
de trampas ocultas y plagas mortales,
pues te cubrirá con sus alas, *
y bajo ellas estarás seguro. –
¡Su fidelidad te protegerá como un escudo!

+No tengas miedo a los peligros nocturnos, *
ni a las flechas lanzadas de día,
ni a las plagas que llegan con la oscuridad, *
ni a las que destruyen a pleno sol.

+Mil caerán muertos a tu izquierda *
y diez mil a tu derecha, –
pero a ti nada te pasará.
Solamente lo habrás de presenciar: *
verás a los malvados recibir su merecido.

+Ya que has hecho del Señor tu refugio, *
del Altísimo tu lugar de protección,
no te sobrevendrá ningún mal *
ni la enfermedad llegará a tu casa.

+Él mandará que sus ángeles *
te cuiden por dondequiera que vayas.
Te levantarán con sus manos *
para que no tropieces con piedra alguna.

+Podrás andar entre leones, *
entre monstruos y serpientes.
“Yo lo pondré a salvo, *
fuera del alcance de todos, –
porque él me ama y me conoce.

+Cuando me llame, le contestaré; *
¡yo mismo estaré con él! –
Lo libraré de la angustia y lo colmaré de honores; *
lo haré disfrutar de una larga vida: –
¡lo haré gozar de mi salvación!”

Ant. Yo lo pondré a salvo, porque me ama y me conoce.

LECTURA BREVE (Ap 22, 4-5)

Verán al Señor cara a cara, y llevarán su nombre en la frente.
Allí no habrá noche, y los que allí vivan no necesitarán luz de
lámpara ni luz del sol, porque Dios el Señor les dará su luz, y
ellos reinarán por todos los siglos.

**RESPONSORIO BREVE
CÁNTICO EVANGÉLICO
ORACIÓN.**

Señor, que después de haber celebrado los misterios de la resurrección de tu Hijo, descansemos en tu paz, y mañana te sirvamos con fidelidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

LUNES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo.

Salmo 85.

+Señor, dignate escucharme, *
porque estoy muy triste y pobre; –
protégeme, pues te soy fiel.

+Tú eres mi Dios; *
¡salva a este siervo tuyo que en ti confía!
Señor, ten compasión de mí, *
que a ti clamo a todas horas.

+Señor, alegra el ánimo de este siervo tuyo, *
pues a ti dirijo mi oración.
Porque tú, Señor, eres bueno y perdonas; *
eres todo amor con los que te invocan.

+Señor, escucha mi oración, *
¡atiende mi plegaria!
En mi angustia clamo a ti, *
porque tú me respondes.

+¡No hay dios comparable a ti, Señor! *
¡No hay nada que iguale a tus obras!
Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, *
y ellas vendrán a ti para adorarte –
y para glorificar tu nombre.

+Porque solo tú eres Dios; *
¡tú eres grande y haces maravillas!

Oh Señor, enséñame tu camino, *

para que yo lo siga fielmente. —

Haz que mi corazón honre tu nombre.

+Mi Señor y Dios, te alabaré con todo el corazón *

y glorificaré siempre tu nombre.

¡Inmenso es tu amor por mí! *

¡Me has librado de caer en el sepulcro!

+Oh Dios, una banda de insolentes y violentos, *

que no te tienen presente, —

se han puesto en contra mía y quieren matarme.

Pero tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo, *

paciente, todo amor y verdad.

+Mírame, ¡ten compasión de mí! *

¡Salva a este siervo tuyo! ¡Dale tu fuerza!

Dame una clara prueba de tu bondad, *

y que al verla se avergüencen los que me odian. —

¡Tú, Señor, me das ayuda y consuelo!

Ant. Tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo.

LECTURA BREVE (1Ts 5, 9-10)

Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo murió por nosotros, para que, ya sea que sigamos despiertos o que nos durmamos con el sueño de la muerte, vivamos juntamente con él.

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

MARTES**INVOCACIÓN INICIAL**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA**HIMNO****SALMODIA**

Ant. Señor, ¡respóndeme pronto, pues se me acaba el aliento!

Sal. 142, 1-11.

+Señor, escucha mi oración; *

pon atención a mi súplica. –

¡Respóndeme, pues tú eres justo y fiel!

No llames a cuentas a tu siervo, *

porque ante ti nadie es inocente.

+Mis enemigos me persiguen, *

me han aplastado contra el suelo;

me obligan a vivir en la oscuridad, *

como los que han muerto hace tiempo.

+Me encuentro totalmente deprimido; *

turbado tengo el corazón.

Me acuerdo de tiempos anteriores, *

y pienso en todo lo que has hecho.

+Hacia ti tiendo las manos, sediento de ti, cual tierra seca. *

Señor, ¡respóndeme pronto, pues ya se me acaba el aliento!

No me niegues tu ayuda, *

porque entonces seré como los muertos.

+Por la mañana hazme saber de tu amor, *

porque en ti he puesto mi confianza.

Hazme saber cuál debe ser mi conducta, *

porque a ti dirijo mis anhelos.

+Líbrame, Señor, de mis enemigos, *

porque en ti busco refugio.

Enséñame a hacer tu voluntad, *

porque tú eres mi Dios.

+¡Que tu buen espíritu me lleve *

por un camino recto!

Por tu nombre, Señor, ¡hazme vivir! *

Porque eres justo, ¡sácame de la angustia!

Ant. Señor, ¡respóndeme pronto, pues se me acaba el aliento!

LECTURA BREVE (1Pe 5,8-9)

Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas.

RESPONSORIO BREVE**CÁNTICO EVANGÉLICO****ORACIÓN.**

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN**ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN****MIÉRCOLES****INVOCACIÓN INICIAL**

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA**HIMNO****SALMODIA**

Ant. Señor, ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

Sal. 30, 2-6.

+Señor, en ti busco protección; *

¡no me defraudes jamás! –

¡Ponme a salvo, pues tú eres justo!

+Dígnate escucharme; *

¡date prisa, líbrame ya!

Sé tú mi roca protectora, *

¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

+¡Tú eres mi roca y mi castillo! *

¡Guíame y protégeme; haz honor a tu nombre!

¡Sácame de la trampa que me han tendido, *

pues tú eres mi protector!

+En tus manos encomiendo mi espíritu; *

¡rescátame, Señor, Dios de la verdad!

Ant. Señor, ¡sé tú mi castillo de refugio y salvación!

Ant. 2. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor. +

Salmo 129

+Desde el fondo del abismo *

clamo a ti, Señor:

¡escucha, Señor, mi voz! *

¡atiendan tus oídos mi grito suplicante!

+Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, *

¿quién podría mantenerse en pie?

Pero en ti encontramos perdón, *

para que te honremos.

+Con toda mi alma espero al Señor, *

y confío en su palabra.

Yo espero al Señor *

más que los centinelas a la mañana.

+Así como los centinelas esperan a la mañana, *

espera tú, Israel, al Señor.

En él hay amor y completa libertad. *

¡Él libraré a Israel de toda su maldad!

Ant. Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor.

LECTURA BREVE (Ef 4,26-27)

Si se enojan, no pequen; que el enojo no les dure todo el día.
No le den oportunidad al diablo.

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Señor, acepta los deseos y las acciones del día que hemos terminado: que descansemos durante la noche para que, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

JUEVES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Señor, mi vida está en tus manos.

Salmo 15

+ ¡Cuida, oh Dios, de mí, *

pues en ti busco protección!

Yo te he dicho: "Tú eres mi Señor, mi bien; *

nada es comparable a ti."

+ Los dioses del país son poderosos, *

según dicen los que en ellos se complacen,

los que aumentan el número de sus ídolos *

y los siguen con gran devoción.

+ ¡Jamás tomaré parte en sus sangrientos sacrificios! *

¡Jamás pronunciaré sus nombres con mis labios!

Tú, Señor, eres mi todo; *

tú me colmas de bendiciones; -

mi vida está en tus manos.

+ Primoroso lugar me ha tocado en suerte; *

¡hermosa es la herencia que me ha correspondido!

Bendeciré al Señor, porque él me guía, *

y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches.

+ Siempre tengo presente al Señor; *

con él a mi derecha, nada me hará caer.

Por eso, dentro de mí, *

mi corazón está lleno de alegría.

+ Todo mi ser vivirá confiadamente, *

pues no me dejarás en el sepulcro, -

¡no abandonarás en la fosa a tu amigo fiel!

+ Me mostrarás el camino de la vida. *

Hay gran alegría en tu presencia; -

hay dicha eterna junto a ti.

Ant. Señor, mi vida está en tus manos.

LECTURA BREVE (1Ts 5,23)

Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu,

alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE
CÁNTICO EVANGÉLICO
ORACIÓN.

Señor, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas; y haz que, fortalecidos con tu ayuda, te sirvamos con todo nuestro ser. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

VIERNES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio. Gloria al Padre. Como era. Aleluya.

EXAMEN DE CONCIENCIA

HIMNO

SALMODIA

Ant. Señor, ¡atiende a mi plegaria!

Salmo 87

+Señor, mi Dios y Salvador, *
 día y noche te pido ayuda,
 ¡acepta mi oración!, *
 ¡atiende a mi plegaria!

+Tanto es el mal que ha caído sobre mí, *
 que me encuentro al borde de la muerte;
 ¡ya me pueden contar entre los muertos, *
 pues me he quedado sin fuerzas!

+Estoy abandonado entre difuntos; *
 soy como los que han muerto en combate –
 y ya han sido enterrados;
 como los que han perdido tu protección *
 y ya han sido olvidados por ti.

+Me has echado en lo más hondo del hoyo, *
 en lugares oscuros y profundos.
 Has descargado tu enojo sobre mí, *
 ¡me has hundido bajo el peso de tus olas!

+Has hecho que mis amigos me abandonen; *
me has hecho insoportable para ellos. –
¡Soy como un preso que no puede escapar!
De tanto llorar me estoy quedando ciego. *
¡Todos los días clamo a ti, Señor, y a ti levanto las manos!

+¿Acaso harás milagros por los muertos? *
¿Acaso podrán los muertos darte gracias?
¿Acaso se hablará de tu verdad y de tu amor *
en el sepulcro, en el reino de la muerte?

+En las sombras de la muerte, donde todo se olvida, *
¿habrá quién reconozca tu rectitud y maravillas?
Pero yo, Señor, a ti clamo; *
de mañana elevo a ti mi oración.

+¿Por qué me desprecias, Señor? *
¿Por qué te escondes de mí?
Desde los días de mi juventud *
he estado afligido y al borde de la muerte; –
he soportado cosas terribles de tu parte, y ya no puedo más.

+Tu furor terrible ha pasado sobre mí, y me ha vencido; *
me rodea por completo a todas horas, como una inundación.
Has alejado de mí amigos y compañeros, *
y ahora solo tengo amistad con las tinieblas.

Ant. Señor, ¡atiende a mi plegaria!

LECTURA BREVE (Jr 14, 9)

Señor, tú estás en medio de nosotros, todos saben que somos tu pueblo; ¡no nos abandones!

RESPONSORIO BREVE

CÁNTICO EVANGÉLICO

ORACIÓN.

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Cristo nuestro Señor.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN